



## CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

El que suscribe Emmanuelle Ramos Jiménez, autor(es) del trabajo escrito de evaluación profesional en la opción de Tesis con el título: “Modelo de Diseño para Espacios Escenificados con Fragmentos de Literatura Infantil. Caso de Estudio: Casa Hogar “Por una niñez feliz” A.C.”, por medio de la presente con fundamento en lo dispuesto en los artículos 5, 18, 24, 25, 27, 30, 32 y 148 de la Ley Federal de Derechos de Autor, así como los artículos 35 y 36 fracción II de la Ley de la Universidad Autónoma del Estado de México; manifiesto mi autoría y originalidad de la obra mencionada que se presentó en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UAEMex, en la ciudad de Toluca, Estado de México para ser evaluada con el fin de obtener el Título Profesional de Maestro en Diseño.

Así mismo expreso mi conformidad de ceder los derechos de reproducción, difusión y circulación de esta obra, en forma NO EXCLUSIVA, a la Universidad Autónoma del Estado de México; se podrá realizar a nivel nacional e internacional, de manera parcial o total a través de cualquier medio de información que sea susceptible para ello, en una o varias ocasiones, así como en cualquier soporte documental, todo ello siempre y cuando sus fines sean académicos, humanísticos, tecnológicos, históricos, artísticos, sociales, científicos u otra manifestación de la cultura.

Entendiendo que dicha cesión no genera obligación alguna para la Universidad Autónoma del Estado de México y que podrá o no ejercer los derechos cedidos.

Por lo que el autor da su consentimiento para la publicación de su trabajo escrito de evaluación profesional.

Se firma presente en la ciudad de Toluca, Estado de México, a los 20 días del mes de noviembre de 2014.

Nombre y firma de conformidad





Universidad Autónoma del Estado de México  
Facultad de Arquitectura y Diseño



Modelo de diseño  
para **espacios  
escenificados**  
*con fragmentos de literatura infantil.*

Caso de estudio:  
Casa Hogar "Por una niñez feliz" A.C.

PRESENTA

**Emmanuelle Ramos Jiménez**



"Y vi a los muertos, grandes y pequeños,  
delante de Dios; y los libros fueron  
abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es  
el libro de la vida; y fueron juzgados los  
muertos por las cosas que estaban escritas  
en los libros, según sus obras."

(Apocalipsis 20:12)



# Mi total gratitud...

a **Dios** que siempre ha escuchado mis oraciones y me responde.

a **Alx**, mi esposa, por su apoyo, paciencia y amor. Te amo Baby.

a **Amelie y Mia** porque le dan propósito a mi tarea como padre. Lean mucho, sonrían siempre y diviertanse más.

a **Mimis**, mi madre, quien siempre ha creído en mí y mis proyectos.

a la tía **Paty** y el tío **Dan**, pues a distancia tienen cuidado de nosotros.

a **Daniel**, ilustrador talentoso, un gran amigo que Dios me dio.

11	<b>INTRODUCCIÓN</b>
13	<b>CÁPITULO I. La lectura en los niños de México</b>
13	<b>1.1. ¡Vamos a leer la lectura! (qué es y cómo aprende a leer un niño)</b>
13	1.1.1. Algo de antecedentes
15	1.1.2. Y a todo esto ¿qué significa leer?
19	<b>1.2. Comienzos de desarrollo de la lectura en el niño</b>
20	<b>1.3. ¿Por qué un niño debe leer? (la situación cognitiva)</b>
24	<b>1.4. Etapas lectoras</b>
24	1.4.1. El prelector incipiente
26	1.4.2. El lector novel
27	1.4.3. El lector descifrador
28	1.4.4. El lector de comprensión fluida
28	1.4.5. El lector experto
30	1.4.6. Las habilidades lectoras de nuestro sistema educativo
31	<b>1.5. Conocer a los niños de 11 a 13 años</b>
31	1.5.1. Gustos de esta edad
31	1.5.2. Preferencias lectoras
32	<b>1.6. A manera de conclusión del apartado</b>
35	<b>CÁPITULO II. Breve panorama de la situación de la lectura y la industria de los libros en México y el Estado de México</b>
35	<b>2.1. Índice de lectura en México: detrás de los números hay un reflejo de carencias educativas</b>
40	<b>2.2. Accesibilidad a la producción editorial para niños</b>
41	2.2.1. Las bibliotecas
46	2.2.2. Las librerías
52	2.2.3. Las aulas
54	2.2.4. El hogar
57	2.2.5. Las ferias del libro
59	<b>2.3. Programas e iniciativas de promoción a la lectura</b>
60	2.3.1. Gobierno
64	2.3.2. Escuela
70	2.3.3. Sociedad civil

78	<b>CÁPITULO III. De la hoja a las paredes</b>
78	<b>3.1</b> Los actos de lectura en nuestra cotidianidad
79	3.1.1. La lectura y los espacios cotidianos externos e internos
84	<b>3.2.</b> El interiorismo, el espacio urbano y los textos
87	3.2.1. Museografía
92	3.2.2. Espacios de lectura
98	3.2.3. Arte callejero
105	<b>3.3.</b> Selección de fragmentos para escenificar el espacio
107	<b>3.4.</b> Metodología de la retórica para el diseño de los escenarios de lectura
111	3.4.1. La lectura en la <i>intellectio</i>
118	3.4.2. Los espacios de lectura en la <i>inventio</i>
119	3.4.3. Las cualidades del espacio en la <i>dispositio</i>
121	3.4.3. El escenario en la <i>ellocutio</i>
125	3.4.4. La implementación de los espacios de lectura en la <i>actio</i>
130	3.4.5. El espacio escenificado con fragmentos de literatura infantil en la <i>receptio</i>
131	<b>3.5.</b> Modelo de los escenarios de lectura para motivar a los niños a leer
131	3.5.1. El guión que debe ser escenificado
132	3.5.2. Se piensa en la escena
132	3.5.3. Se realiza el casting para actores
133	3.5.4. Se hace la puesta en escena
133	3.5.5. Se da la primera llamada
133	3.5.6. Segunda llamada
133	3.5.7. Tercera llamada y se abre el telón
134	3.5.8. Se recibe el aplauso con reverencia
134	<b>3.6.</b> Proyecto piloto en el Parque Metropolitano del Bicentenario, Toluca
140	<b>CONCLUSIONES</b>
144	<b>FUENTES CONSULTADAS</b>
148	<b>ANEXOS</b>



# Introducción

El diseño, en todas sus expresiones, es una disciplina que se ha filtrado a lo más sensible de nuestro quehacer diario, cada acción que realizamos conlleva cierta parte de diseño, a veces previsto a veces no. La lectura es una de esas actividades que resulta fructuosa toda vez que se conjunta el buen diseño del autor al narrar la historia, un funcional diseño de la edición impresa o electrónica y el sagaz diseño publicitario con que se promoció dicha obra, además del diseño oportuno de políticas públicas para fomentar la lectura que repercuta en espacios públicos mejor ambientados para realizar dicha actividad. Acciones que intervienen en el consumo de los libros en México, esto se traduce en las conductas lectoras de la sociedad, es decir, ¿cuántos lectores asiduos hay en el país? ¿cuántos libros en promedio lee un mexicano al año? ¿qué tipo de lecturas son las que más circulan entre los lectores? Estas y otras preguntas son las que se tratan de responder a través de encuestas nacionales e internacionales y que ponen a nuestro país en una situación poco prestigiada, pues pese a las variadas propuestas e iniciativas que se han publicado, seguimos siendo una nación con pocos lectores y pocos libros leídos al año.

La lectura ha sido un tema de discusión desde hace ya varios años, ya que se cree que podría ayudar a solventar las carencias educativas, así como una sana “cadena del libro”, nombre con que se ha descrito al ciclo de la producción editorial. Al formar parte de la industria cultural, la compra, venta y consumo de los libros también representa una fuerte aportación del Producto Interno Bruto (PIB), ya que hasta el 2012 se facturó un total de 10,406,647,613 pesos, según estadísticas de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (véase CANIEM, “Estadísticas”, 2014: *web*). Aparte de lo que respecta al consumo económico y cultural, la lectura también es una actividad que confiere a los que la practican beneficios en tres partes importantes de la vida humana: el desarrollo cognitivo, social y lingüístico. Por lo cual la presente investigación tiene como objetivo esbozar estas bondades en el desarrollo y aprendizaje de la lectura en un público infantil, el cuál, dicho sea de paso se encuentra en la edad perfecta para fomentar esta práctica que derive en lectores más constantes y conscientes de lo que leen.

Esta exploración converge en la propuesta de un modelo para diseñar espacios escenificados con fragmentos de literatura infantil, dicho proyecto pretende motivar los actos de lectura en niños de 11 a 13 años de edad. El documento está dividido en tres capítulos ceñidos por la lectura y los niños en este rango de edad. En el primer apartado se desglosan los beneficios que conlleva leer, desde una perspectiva de las neurociencias se vislumbra la lectura como el ejercicio más adecuado para que el cerebro realice sus procesos neuronales y proteicos de maduración. Al revisar la aportación de la neurocientífica Marianne Wolf, quien publicara en 2008 su cuantiosa investigación sobre el proceso que vivió la humanidad a través del aprendizaje de esta actividad, podremos entender por qué es de suma importancia aprender a leer y hacerlo de la manera correcta según cada etapa lectora, así mismo los gustos y preferencias por los libros. Se mencionan algunas maneras en las que los niños pueden desarrollar este aprendizaje encontrando mayor motivación. También se enuncian las principales características que tiene esta audiencia.

Por otra parte, hablaremos de la accesibilidad al libro y sus lecturas desde varios enfoques para enmarcar el escenario del libro en nuestro país y mayormente en la localidad de Toluca, lugar donde tiene origen esta investigación. En ese sentido el segundo capítulo nos permite tener un panorama de cómo acercar los libros a los niños y cuáles son esos puntos de encuentro entre los lectores y las lecturas. En México uno de los principales problemas de la “cadena del libro” es la exhibición de la oferta editorial, en otras palabras, no nos está llegando a todos los mexicanos la gran oferta editorial que se emite especialmente para niños. Si bien con las bibliotecas escolares y de aulas se ha tratado de subsanar esta necesidad, son pocos los libros para niños que se comercializan al interior de la república, esto nos impide poner a la disposición de los pequeños aprendices lecturas más actualizadas, que atiendan su gusto y etapa lectora. Con una crítica constructiva, se analizan las competencias lectoras que nos marca la SEP, así como los esfuerzos hechos por el gobierno y la sociedad civil para fomentar la lectura.

El capítulo último contiene la propuesta de diseño observada desde distintas teorías. Al ser una investigación integrada por las tres vertientes del diseño (arquitectónico, gráfico e industrial) nos da pie a enunciar las varias áreas de la disciplina, pues es un proyecto tridimensional que tiene que echar mano de los recursos del espacio, de los objetos y de las comunicaciones para poder conjuntar los conocimientos que auxilien a proyectar la propuesta. Por ese motivo se abordan en este apartado algunos ejemplos que ayudan a entender mejor la idea desde un fenómeno de la comunicación visual. Principalmente, el diseño editorial es el perfil con el cual se pudo proponer el resultado de la investigación, ya que los soportes de los textos están cambiando con los avances tecnológicos, para el autor trasciende la manera en que nos estamos acostumbrando a leer, con esta misma dinámica nos presenta esta alternativa de verter fragmentos extraídos de los libros para niños y con ello diseñar espacios urbanos cotidianos, que permitan a los pequeños lectores tener contacto con las diversas lecturas, así puedan tener mayores argumentos a la hora de elegir qué leer; darse cuenta que la lectura es una actividad de entretenimiento bastante viable y que se puede realizar en casi cualquier lado.

La propuesta del modelo se propone aplicar para la Casa Hogar “Por una niñez feliz” A.C. donde el investigador tuvo oportunidad de interactuar con niños de este rango de edad, al fungir como mediador de lectura en este espacio para que se realizará esta actividad de manera habitual. Finalmente, se muestra un acercamiento a la propuesta con una prueba piloto en la cual se aplicó el modelo para diseñar espacios escenificados con fragmentos de la literatura infantil. Así se pudo comprobar que este modelo fuera tan versátil como para funcionar en distintas situaciones y espacios a escenificar. Tras dos años de trabajo se pudo concluir de manera satisfactoria la investigación, al dejar una iniciativa que se promoció para encontrar alianzas con distintas instituciones públicas y privadas con quienes se coeditó o patrocinó varias escenas en los cuales circunda un ambiente de lectura y se expandan los puntos de encuentro con mediadores de lectura, lectores, libros y todos aquellos agentes culturales que intervienen en la producción editorial dirigida para niños.

# CAPÍTULO I.

## La lectura en los niños de México

### 1.1.

## ¡Vamos a leer la lectura!

(qué es y cómo aprende a leer un niño)

#### 1.1.1. Algo de antecedentes

La humanidad ha pasado por un proceso paulatino que demandó que nuestro cerebro se fuera preparando para leer, esto nos ha dotado de ciertos atributos que nos permiten realizar esta actividad y gozar de los beneficios que le otorga al desarrollo del intelecto. El hombre ha aprendido a leer por una creciente necesidad de perdurar en el tiempo, por lo cual, el surgimiento del cerebro lector viene acompañado de los sistemas de escritura, pues es así como el hombre inventa códigos que le permitan portar conceptos, que hasta ese momento sólo los emitía de manera verbal. Así surge la palabra escrita, la palabra que espera ser leída e interpretada, con el firme propósito de transmitir ideas, pensamientos, sentimientos, acciones, hechos y un sin fin de expresiones del ser humano. Así nace la lectura.

Cuando tratamos de comprender el proceso de lectura, nos damos cuenta que leer no es un acto natural del ser humano. La necesidad de trascender que tenían algunas culturas antiguas o de retener cierta información que les permitiera tener un corte en el tiempo, tuvo mucho que ver en este proceso. La profesora de desarrollo infantil Marianne Wolf, en la Tufts University, en Cambridge, Massachusetts, ha investigado mucho sobre este tema y nos da a conocer que la escritura empezó en Sumeria, Egipto y Creta, "porque es en la escritura cuneiforme sumeria, los jeroglíficos egipcios y una escritura protoalfabética de reciente descubrimiento donde podemos encontrar el todavía misterioso nacimiento del lenguaje escrito" (Wolf, 2008: 35). Estas creaciones son las que hacen ese primer cambio en la historia del cerebro lector, después, la transición de la cultura oral a la escrita.

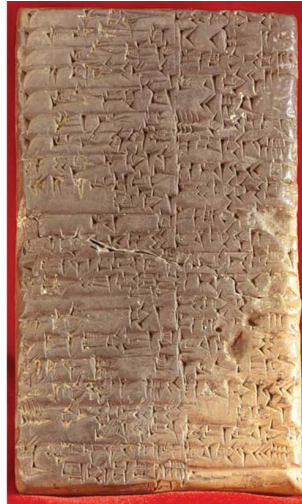


Imagen 1. Tabla con escritura cuneiforme sumeria. Fuente (2014): <http://tentulogo.es/blog/historia-de-la-tipografia-i-origenes/>

Imagen 2: Jeroglíficos egipcios encontrados en las paredes de la pirámides en Egipto. Fuente(2014): <http://pementeiradas.blogspot.mx>



Más de dos milenios tuvieron que acontecer entre los sistemas de escritura arcaicos y el casi perfecto alfabeto desarrollado por los antiguos griegos, pues el cerebro de nuestros antepasados tuvo que cambiar en muchas cosas para que pudiera entender que los sonidos ahora también pueden ser representados visualmente y ambos significan lo mismo. Es así como el alfabeto, en su origen, implica una profunda comprensión para entender que cada palabra del lenguaje hablado está formada por un conjunto finito de sonidos, que se pueden representar por un grupo finito de letras. Esto con el tiempo permitió que cada palabra hablada de cualquier idioma fuera trasladada a la escritura. En ese tiempo, Sócrates se oponía al aprendizaje del alfabeto griego, sus motivos son parte de una anécdota histórica poco conocida de la lectura, en la cual él se oponía a que se escribieran los discursos mientras su discípulo Platón, de manera secreta, los iba conservando en escritos. Su argumento lo podemos entender bien ahora, es algo similar a lo que vivimos nosotros y nuestros hijos con la transición de una cultura escrita a otra cada vez más impulsada por las imágenes visuales y la abundancia de información digital a la cual nos vemos expuestos.

Algunas de las aportaciones que nos dejan estudios como los de Wolf son de verdadera importancia para conocer los procesos cognitivos a los que se sometió el cerebro a lo largo de la historia para poder aprender a leer. No pretendo profundizar en el tema porque no es objetivo de esta investigación; sin embargo, sucintamente lo podemos resumir en tres cosas primordiales por las cuales se dio este avance. Primero, la aparición de la nueva representación simbólica que llegó a tener relación directa con las formas del mundo natural. El segundo gran avance fue utilizar un sistema de símbolos para comunicarse a través del tiempo y el espacio, así trascender culturalmente. El tercer progreso: la correspondencia sonido-símbolo; lo complejo y abreviado de entender que todas las palabras están formadas por unidades de sonido; y que cada sonido está representada de manera física por un símbolo.

Como podemos ver la lectura es un proceso que tomó miles de años aprender a nuestros ancestros, algo que ahora nuestros hijos aprenden en apenas unos cuantos años. Nos queda pendiente revisar el esfuerzo que implica para un niño este proceso de aprendizaje, pero antes, debemos comprender ¿qué significa leer hoy por hoy? ¿por qué le representa al niño un beneficio hacerlo? Es aquí donde la investigación toma propósito que iremos desenmarañado en las siguientes páginas.

### **1.1.2. Y a todo esto, ¿qué significa leer?**

Primero acotaremos la concepción que existe en el sistema educativo de nuestro país cuando describe la lectura como un “elemento de aprendizaje indispensable para el desempeño académico de los propios educandos” (SEP, 2013: *web*). El niño debe desarrollar una “competencia lectora” de acuerdo al grado escolar. También contar con dos habilidades lectoras que involucran principalmente: la identificación de palabras o “decodificación” y la comprensión de significado de un texto. Estas serán evaluadas de manera formativa por el profesor, conforme a los siguientes cuestionamientos que ya están estandarizados (véase SEP, “Habilidad Lectora”, *web*):

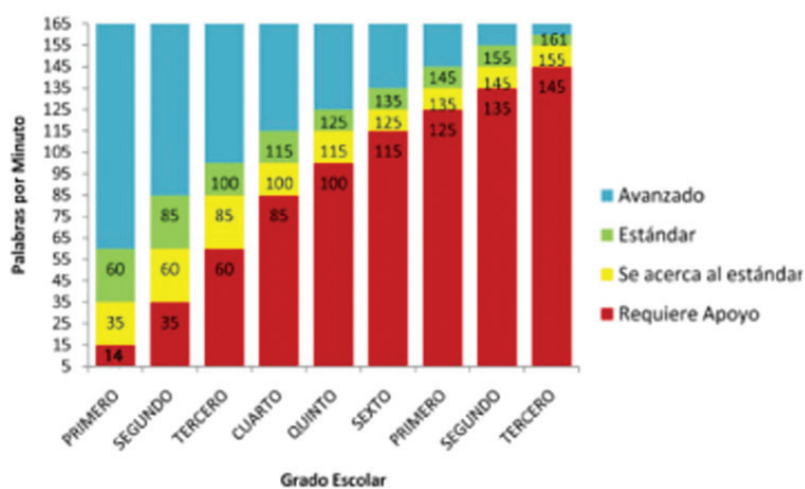
1. ¿Cuántas palabras por minuto lee el alumno en voz alta (Velocidad de Lectura)?
2. ¿Qué tanto entiende el alumno de lo que lee (Comprensión Lectora)?
3. ¿Cómo lee el alumno en voz alta (Fluidez Lectora)?

Esta información se concentra en el portal de Internet de la Secretaría de Educación Pública (SEP) para evaluar las habilidades lectoras, aquí se nos muestra una tabla que indica la cantidad de palabras por minuto y el grado escolar de acuerdo con los estándares, por otra parte, nos indican la importancia de la lectura de la siguiente manera (véase SEP, “Habilidad Lectora”, *web*):

- El desarrollo de la competencia lectora es una de las claves para un buen aprendizaje en todas las áreas del conocimiento, tanto en la escuela como fuera de ésta.
- La práctica de la lectura desarrolla la capacidad de observación, atención, concentración, análisis y espíritu crítico, además de generar reflexión y diálogo.
- Estudios han comprobado que el buen desarrollo de la competencia lectora es uno de los elementos que aumenta la probabilidad de tener un mejor empleo y mejores salarios.
- A través de la lectura uno puede divertirse, reflexionar, estimular y satisfacer la curiosidad sobre los temas de interés.

NIVEL	GRADO	PALABRAS LEÍDAS POR MINUTO
Primaria	1°	35 a 59
	2°	60 a 84
	3°	85 a 99
	4°	100 a 114
	5°	115 a 124
	6°	125 a 134
Secundaria	1°	135 a 144
	2°	145 a 154
	3°	155 a 160

Gráfica 1. Estandarización del desempeño de velocidad de lectura. Fuente (2014): [www.leer.sep.gob.mx](http://www.leer.sep.gob.mx).



Gráfica 2. Desempeño de velocidad de lectura y su clasificación. Fuente (2014): [www.leer.sep.gob.mx](http://www.leer.sep.gob.mx).

Como podemos notar nos presentan la lectura como una manera de conocer y sobrellevarnos con nuestro entorno, también como una tarea divertida y estimulante para las capacidades comunicativas de los niños. Todo esto tiene su verdad, lo que parece relevante para esta investigación es la manera en que se sigue cuantificando la lectura, cuando primordialmente es un acto cualitativo para cada individuo. Se entiende que de algún modo se trate de evaluar la "competencia lectora"; sin embargo, este método no está obteniendo los resultados esperados, ya que a la hora de analizar sí se ha incrementado el número de lectores en nuestro país la cifras siguen siendo desalentadoras.

La lectura, así como el incremento de lectores, siempre ha sido materia prima en la producción editorial, pues desde que el hombre ha trasladado la palabra oral a la escrita se han generado un sin fin de acervos, mismos que pueden llegar a ser de gran utilidad para el aprendizaje y el conocimiento. Por ello, se ha detectado la necesidad de que la habilidad de leer sea desarrollada desde temprana edad, ya que dota al cerebro de procesos neuronales que le permiten al ser humano adquirir capacidades cognoscitivas y lingüísticas para un desenvolvimiento más libre en la sociedad.

Maryanne Wolf (2008: 21) nos dice que "la aptitud del cerebro para aprender a leer es el resultado de su proteica capacidad para establecer conexiones y circuitos dedicados originalmente a otros procesos cerebrales más básicos"; además, "pocas cosas reflejan con tanta claridad la asombrosa capacidad del cerebro humano para reorganizarse a fin de aprender una nueva función intelectual que el acto de leer." Aquí podemos observar que la lectura concede al cerebro lector la capacidad de generar reacciones neuronales que otras acciones de aprendizaje pocas veces lo hacen de manera tan completa.

Marcel Proust consideraba la lectura como una especie de un "santuario intelectual" (citado por Wolf, 2008: 22), cuando se refiere a esta acción como una posibilidad de tener acceso a

otras realidades diferentes, que el ser humano no hubiera ni conocido ni comprendido de no ser por la lectura, sin ni siquiera levantarse del sillón. Así también, la lectura en su evolución permitió al hombre encontrarse con los mundos posibles de lo inimaginable, de acuerdo con las manifestaciones del propio autor, pero lo verdaderamente importante es cómo se fue dotando el cerebro de atributos para que los lectores fueran seres de pensamientos más profundos, con una comprensión lingüística más desarrollada y profunda. Esto me parece que está bien definido en las palabras escritas por Wolf:

Quando transmigramos a los pensamientos de un caballero, a los sentimientos de un esclavo, al comportamiento de una heroína y a la forma que tiene un malhechor de arrepentirse o renegar de sus fechorías, nunca regresamos a nosotros mismos completamente iguales; a veces volveremos inspirados, a veces apenados, pero siempre enriquecidos. Por medio de esta 'exposición', aprendemos lo que nuestros pensamientos tienen tanto en común como de propio; que somos individuos pero que no estamos solos.

En cuanto esto sucede ya no estamos limitados por los confines de nuestro propio pensamiento. Estuvieran donde estuviesen situados, nuestros límites originales son desafiados, provocados y, poco a poco, movidos a un nuevo lugar. Una expansiva sensación de amenidad cambia lo que somos y, lo que es de una importancia trascendental para los niños, lo que creemos que podemos llegar a ser (2008:24).

La palabra escrita ha tenido varias posibilidades de transmigrarse entre individuos para que cada uno le dé esa otra lectura, la íntima, que se da cuando es interiorizado lo que se lee y despierta en el lector inquietudes, analogías, historias reflejadas, fantasías, disgustos, en fin, un sin número de sentimientos y emociones que, como comenta Wolf, permiten al lector tener una experiencia que lo reinterprete; dicho en las realidades paralelas de Marcel Proust (citado por Wolf, 2008: 22), cambie su perspectiva de algún modo.

Tenemos otras acepciones de la lectura que resultan interesantes de analizar, pues nos otorgan más elementos para ahondar en lo que conlleva este acto de descifrar letras, palabras, oraciones, libros, lecturas. Todo eso implícito en la acción de leer:

La lectura no es una habilidad mecánica. Leer bien es razonar bien y ejercitar uno de los más elevados procesos mentales, que incluye diferentes formas del pensamiento: la *evaluación crítica*, la *formación de juicios*, la *imaginación* y la *resolución de problemas*. (Argudín y Luna, 2006: 14).

Aquí, las autoras dejan claro que la lectura es un acto intelectual que implica el uso del pensamiento de una manera crítica, esto dota al cerebro de toma de decisiones a la hora de resolver conflictos. Me parece atractivo como en su definición pueden abarcar todo tipo de procesos mentales que se originan al leer. También tenemos autores que consideran en sus definiciones el aspecto social:

La lectura es la *relación, relación* en los dos sentidos de la palabra: como 'relato' y como 'lazo con el otro'. Encuentro con los personajes del libro, encuentro con el que transmite, felicidad de conmovirse junto con otros niños que alrededor nuestro escuchan y viven, cada uno, su experiencia personal a partir de una misma historia. (Patte, 2011: 94).

Para Geneviève Patte la lectura involucra el hecho de socializar, tener especial comunión con los demás, por lo menos en el momento de la lectura en grupo, pues nos habla de compartir con los otros el acto de leer. Esta parte es también una gran oportunidad de compartir experiencias, de conocer cómo afecta a cada individuo, según sea su interiorización en la lectura, ya que también se origina el contacto con los pensamientos del autor y de los personajes.

Otra de las concepciones que nos puede resultar más familiar y que en lo personal me sigue inspirando mucho es la de Vasili, pues en breves palabras nos alude que a través de los libros y el mundo de la lectura, podemos ponernos esos anteojos que nos permitirán disfrutar de la vida de otra manera más poética, con mayor euforia:

La lectura es una ventana a través de la cual los niños y niñas ven y conocen el mundo y se conocen a sí mismos [...] No verá el niño la belleza del mundo circundante si no ha percibido la belleza de la palabra leída en el libro. (Sujomlinsky, 1992: 33)

Así es que llegamos a posturas como la de Jorge de Buen (2008: 83) quien nos explica

la lectura como una acción en paralelo de los hemisferios que permite, a través de los ojos, recrear palabras con la decodificación de los signos lingüísticos, por lo cual, implica también cuidar aspectos de la creación de esos signos (tipografías) y su correcto entendimiento (legibilidad) para el cerebro lector. Podemos concretar que la lectura es un proceso complejo que acude a varias funciones cognoscitivas, ya que exhorta a que la simple acción de leer detone una actividad intelectual importante. Permite que el lector desarrolle capacidades que le ayuden a resolver mejor procesos mentales en su quehacer diario. Por eso, para efectos de esta investigación entenderemos la lectura como aquella actividad cerebral que potencializa el pensamiento del lector para que este sea capaz de entender mejor su entorno e incluso tenga mayores atributos en la comunicación con sus similares, es decir, tenga habilidades lingüísticas más desarrolladas.

## 1.2. Comienzos del desarrollo de la lectura en el niño



Imagen 3. Papá leyendo antes de dormir. Fuente: <https://biblioabrazo.wordpress.com/tag/papas/>

¿Quién no tiene en la mente esa imagen de un adulto leyéndole a un niño esos cuentos que se leen antes de ir a dormir? Por lo menos es la imagen que muchos de clase media anhelamos en algún momento de nuestra infancia. Parece sorprendente que desde bebés los niños están preparados para recibir información de lo que significa leer, Wolf lo explica de mejor manera:

El cerebro del niño pequeño se prepara para leer bastante antes de lo que uno jamás sospecharía, y utiliza para ello casi toda la materia prima de la primera infancia, cada imagen, cada concepto, cada palabra. Y lo hace aprendiendo a utilizar todas las estructuras importantes que constituirán el sistema de lectura universal del cerebro [...] Decenios de investigadores demuestran que la cantidad de tiempo que un niño escucha leer a sus padres y a los demás seres queridos predice con bastante exactitud el nivel de lectura que alcanzará años después (Wolf, 2008:103).

Esto sucede porque mientras el niño observa ilustraciones o imágenes fabulosas, en tanto escucha cuentos o relatos nuevos, está aprendiendo poco a poco que los renglones se forman por letras, que las letras forman palabras, que las palabras crean historias y que las historias se pueden leer una y otra vez. Estos son los principales antecedentes para el desarrollo de un niño lector. Por el contrario, cuánto se le puede rezagar a un niño que no ha escuchado muchos cuentos, que no se le ha dado la oportunidad de conocer nuevo vocabulario, ¡vamos! que se le ha limitado la lectura incluso antes de aprender a leer.

Es así que el acercamiento de los libros al niño es fundamental para que éste desarrolle muchas habilidades tanto cognitivas como verbales y de pensamiento que le permitirán un mejor desarrollo de su psique y que además podría ser el preludio para una ciudadanía activa (Petit, 2011: 108). Más aún, evitar que sienta miedo por enfrentarse ante objetos llenos de texto que tiene que descifrar, este miedo está latente aún en la sociedad:

Hablaré de ese miedo al libro, o al menos de algunos de sus aspectos, pues me parece que sigue vivo, aun cuando a veces cobra formas más sutiles que las precedentes. Claro de antemano que ese miedo no es solamente algo que atañe a los jóvenes. Se encuentra también en su entorno, sobre todo cuando nacieron en un medio en el que el libro es poco familiar. Puede estar activo en sus familias, en sus barrios, entre sus amigos, incluso entre profesores. Pero también se encuentra presente en el poder, detrás de los bellos discursos de los políticos sobre la difusión de la lectura.

Con demasiada frecuencia se piensa que el acceso al libro debería ser algo "natural", a partir del momento en que tiene una ciertas capacidades, en que tiene un grado escolar. Sin embargo la práctica de la lectura puede resultar imposible, o arriesgada, particularmente cuando presupone entrar en conflicto con las costumbres, con los valores del grupo, del lugar en el que se vive (Petit, 2001:107).

Como podemos apreciar la autora aquí se refiere a que la lectura tiene también un poder colectivo de colaboración, que puede ocasionar que el infante se sienta atraído o distante ante la lectura en los libros.

En el óptimo escenario un niño puede empezar a relacionar el acto de leer con el sentimiento de ser querido, ésta es la primera concepción de que la lectura es un acto de vínculo, de relacionarse. Ya nos lo ha dicho Geneviève Patte (2011), la autora de *¿Qué los hace leer así?*, que la lectura es acto de acompañar, es un lazo emocional entre quien escribe, quienes personifican, quien lee y quienes escuchan. Es así que el niño lector conoce las bondades de saber leer, así como de tener a alguien que comparta experiencias de lo leído, donde haya lugar al diálogo, a las cosas en común, a las moralejas, en fin a compartir la lectura.

Además desde muy pequeño el niño entiende que leer también implica conocer un juego de

palabras que no se usan cotidianamente cuando hablamos, sino que es un lenguaje propio de la lectura. Por otro lado, se sumerge al interminable mundo de que todas las cosas tienen un nombre por el cual se les llama y que todo eso se puede saber cuando se lee. Esta clara conciencia la presenta un bebé desde los 18 meses de vida, cuando su cerebro está listo para hacer esas conexiones, resultados que arroja la investigación de Wolf.



Imagen 4. Se transmite la confianza de abrir y entender un libro, mis dos hijas, la mayor leyendo a la menor. Fotografía: autor.

### 1.3. ¿Por qué un niño debe leer? (la situación cognitiva)

Ya hemos expuesto los beneficios neuronales, lingüísticos y sociales que conlleva el acto de leer, pero no hemos abordado, específicamente, cómo es que se desarrollan cada una de estas capacidades del ser humano a través de la lectura. El cerebro es un órgano por medio del cual los individuos entran en contacto con su entorno a través de los sentidos. En él se orquestan un sin fin de acciones que controlan nuestro organismo, por ello la primera cosa que debemos resaltar de la lectura es que ofrece al cerebro una gran estimulación para que su actividad sea más completa y desarrollada.

Los primeros cinco años de vida el niño comienza los procesos cognitivos interrelacionados que lo preparan para que esté posibilitado en su desarrollo como lector.

El cerebro del niño pequeño se prepara para leer bastante antes de lo que jamás uno sospecharía, y utiliza para ello casi toda la materia prima de la primera infancia, cada imagen, cada concepto y cada palabra. Y lo hace aprendiendo a utilizar todas las estructuras importantes que constituirán el sistema de lectura universal del cerebro. (Wolf, 2008: 105).

Esto quiere decir que los beneficios que le otorga la lectura no son aspectos aislados sino habilidades y procesos coordinados y adyacentes, ya que a la par el pequeño va madurando su cerebro, a la vez que enriquece su léxico y su desenvolvimiento social; sin embargo, trataré de desmembrar cada una de estas destrezas para que se comprendan los beneficios de la lectura en el cerebro de un niño.

No olvidemos que la lectura “es un acto neuronal e intelectual tortuoso, enriquecido tanto por los impredecibles rodeos de las deducciones y pensamientos de un lector como por el mensaje que llega directamente al ojo desde el texto”. (Wolf, 2008: 32). Por eso cuando un cerebro está leyendo (e incluso, escuchando leer) comienza a organizarse y a utilizar ciertas zonas de corteza cerebral simultáneamente. Esto quiere decir que esta actividad intelectual estimula regiones en los cuatro lóbulos, pues se comienza el proceso decodificador de las palabras; se hace uso de los recursos visuales de la imaginación; se almacena información leída; y se hace uso de la semántica y fonética de las palabras. Debo aclarar que según un innovador estudio realizado por científicos cognitivos de la Universidad de Pittsburg concluye en que las zonas estimuladas dependen del idioma en que estemos leyendo ya que cada sistema de escritura tiene su propio esfuerzo para ser descifrado, por lo cual esto es aplicable en quienes dependemos del sistema alfabético griego.

Otro beneficio que resulta del acto de leer es el manejo y uso del lenguaje, pues el utilizado en los libros es distinto al usado en la lengua hablada. Lo preponderante de todo esto es que al leer aprendemos a desarrollar el manejo del habla de manera intrínseca. En su investigación Wolf nos alude a que el desarrollo del «genio lingüístico» en el infante repercute en los siguientes aspectos (2008: 106-107):

El desarrollo fonológico —o cómo el niño aprende gradualmente a oír, distinguir y comprender las unidades mínimas de sonido que forman las palabras— afecta de manera esencial a la aptitud del niño para captar y aprender las normas de los sonidos de las letras que forman el núcleo de la decodificación.

El desarrollo ortográfico —o cómo el niño aprende que su sistema de escritura representa la lengua hablada— proporciona una base esencial para lo que sigue. El niño debe aprender los aspectos visuales de la letra impresa —como los rasgos de la letras, los patrones comunes y las palabras «a simple vista» en su idioma— y también la manera de deletrear todas esas nuevas palabras.

El desarrollo semántico o práctico —los niños aprenden cada vez más sobre los significados y la cultura que los rodea— potencia y agiliza la

capacidad de los pequeños para reconocer una palabra que les cuesta descifrar y comprender.

El desarrollo sintáctico —los niños aprenden las formas gramaticales y la estructura de las oraciones— les permite encontrar sentido a las maneras en que son utilizadas las palabras para construir oraciones, párrafos e historias. También les enseña a relacionar unos acontecimientos con otros en un texto.

El desarrollo morfológico, quizás menos estudiado, prepara al niño para que aprenda las convenciones que rodean la formación de las palabras a partir de lexemas y desinencias. El niño aprende que «desenfadado» está formado por tres partes (des - enfad - ado) que puede leer y reconocer mejor y más de prisa la palabra.

Cabe hacer hincapié, que al leer se ejercita arduamente el cerebro del niño, como si estuviéramos ante el entrenamiento de campeonato de un fisicoculturista que se obsesiona por mostrar cada músculo de su cuerpo por diminuto que sea; la lectura, es este adiestramiento que permite que el lector muestre cada uno de esos recovecos que forman sus pensamientos y que están listos para expresarse en mensajes, al mismo tiempo que engrandece el uso de su lenguaje podemos introducirlo en el mundo de la palabra escrita. Otra de las dimensiones que favorece la práctica de leer es el desarrollo de una psique saludable, por lo menos para no quedar relegados por las carencias educativas que tanto aquejan nuestra nación.

Rene Diatkine se expresa de la lectura cómo: “actividad psíquica esencial, que le permite al sujeto convertirse en narrador de su propia historia y le brinda así una gran libertad interior”(citado por Patte, 2011: 52). Pues leer es un acto de intimidad donde la subjetividad del autor se testerea con la subjetividad del lector. De este encuentro salen algunos acuerdos o desacuerdos que permiten e invitan a mostrar alguna postura al lector. Dicho en las palabras de un niño, si está dispuesto a jugar con los objetos que tiene enfrente o simplemente pasa de largo.

Obviamente todo esto sucede en la imaginación del infante quien recrea o da forma a las intenciones del escritor. La lectura es también la oportunidad para que el niño sepa que los juegos pueden ser mentales, que con su imaginación puede llevar ese juego hasta donde su capacidad lo admita, entonces es cuando se puede volver una persona más confiado en si mismo y en su capacidad de imaginar.

Recordando a Geneviève Patte (2011), la lectura se puede tomar en el sentido de crear vínculos o lazos que anclan de muchas maneras a los que intervienen en el proceso de leer. Regresemos a la imagen del niño en el regazo de su padre quien le está leyendo su cuento favorito. Este es uno de los vínculos más fuertes que se puede dar en el acto de la lectura, pues se ha demostrado que son de los momentos en los cuales el infante se siente protegido, orientado y confortado en un acto que le demuestra amor, apoyo y confianza. En esta postal podemos predecir la seguridad con la que este niño crecerá y se acercará a las lecturas que se encuentran en los libros, esta misma seguridad le proveerá otras maneras de relacionarse con los de su entorno, pues aprende que las ideas se transmiten, se leen o se dicen sin temor a la opinión de otras personas. Esta relación puede aún ser más poderosa si de lo que se está leyendo propicia una moraleja en la vida diaria de este niño. Por eso también es fundamental que lecturas las podemos acercar a nuestros pequeños, por lo menos en su iniciación, en lo que ellos desarrollan su propio criterio de elección.

En la película adaptada que lleva el mismo nombre del libro “La ladrona de libros” nos narra la historia de una niña que se convierte en ladrona de los libros, pero que a su vez regala palabras. Esta cruel historia situada en Alemania, en la dictadura Nazi, nos da el ejemplo de que a través de los libros podemos recibir y compartir la “palabra viva” y cómo en la lectura podemos encontrar la sanación del alma. Como nos alude Alberto Manguel en su artículo *Biblioterapia*: “En todo caso, los libros, que convienen a cada ocasión, se convierten para su lector en

diario íntimo, en crónica de estada o de viaje, en *aide-mémoire* para una futura lectura” (2011:20). Nos plantea que los contenidos se eligen a partir de una situación y vienen a “curar” el alma de manera neutralizadora otorgando historias o fantasías que el espíritu demande. Definitivamente el acto de leer es de confortabilidad para el espíritu; sin embargo, depende en mucho que los primeros encuentros con la lectura sean afortunados y poco alejados de los rigurosos escenarios escolares. También que la accesibilidad que tengan los niños a los libros sean en mejores condiciones comprendiendo su derecho a leer, pero de este tema me gustaría profundizar en el siguiente capítulo.

Son muchos los autores que convergen en que la lectura no sólo ofrece a los niños una autoestima sana, sino más segura y mejor desarrollada, en la que se vislumbra ante diferentes realidades a la suya, para que a partir de ello puedan tomar conciencia de su propia realidad y vislumbrarse en su quehacer futuro. Marianne Wolf, en su investigación, nos da un recorrido por todos los efectos neurocientíficos que implica leer, pero también nos da un amplio panorama de lo que origina la lectura en aspectos de la conciencia y la sociabilidad. Pues describe lo que en ella misma provocó la lectura, ya que desde muy pequeña sus padres se vieron interesados en fomentar sus dotes leedores a recomendación de su institutriz. A partir de ese suceso su vida se rodeó de libros, ella reconoce cómo transformó sus pensamientos por historias de autores como Paul Bunyan, Tom Sawyer, Rimpelstilskin, por mencionar algunos.

La vida de esta investigadora de las neurociencias sólo es una de los muchos casos en los que podemos encontrar que los libros cambiaron perspectivas de pensamiento, condiciones emocionales, enfoques de profesión, misiones de vida, en fin determinantes que tienen que ver más con la esencia de las personas que con sus habilidades lectoras. En mi propia experiencia entender que convertirme en lector podía ayudar a mejorar mi manera de ver la vida fue una de las cosas que me dejó la lectura.

Recuerdo que de pequeño tenía un par de libros favoritos, desafortunadamente recuerdo también alejarme de los libros a causa de las exigencias de mi profesora de segundo grado, quien a la mínima distracción tiraba de mis cabellos como si mi cabeza fuera una palanca de velocidades de un auto de la Fórmula 1, a la vez que sus gritos me atemorizaban, resultándome en una pésima experiencia del acto de leer. Durante años estuve ausente de los libros. Por fortuna he retomado el camino y mi creciente preocupación por sembrar en mis hijas el placer a leer y disfrutar de las lecturas ha sido mi motor para indagar en esta investigación, pues ahora no sólo me preocupó por ellas, sino por entender que a este país lo que le siguen faltando son lectores. A colación del término “lector”, primero definamos qué son las etapas lectoras para saber los tipos de lectura que podemos poner al alcance de los niños.

La pregunta que nos puede surgir como interesados en enseñar a leer a un niño es: ¿desde qué edad puede empezar a leer un niño? Nuevamente Wolf nos comenta que salvo las excepciones un niño está en las condiciones neuronales idóneas a partir de los cuatro o cinco años de edad, que por mucho que se obligue a los pequeños para que aprendan a hacerlo con anterioridad es “biológicamente precipitado y potencialmente contraproducente en muchos casos” (Wolf, 2008: , por lo cual se corre el riesgo de atrofiar la naturalidad con la que aprende el niño. Por eso me dedicaré en los siguientes párrafos a presentar algunos esfuerzos por catalogar a los diferentes tipos de lector y sus etapas, es decir, a las habilidades que permite a un lector descifrar, entender y recordar las palabras, que se traduce en la fluidez con la que realizan la lectura. Tenemos diversas fuentes que dividen a los lectores según su madurez para leer, para esta investigación nos centraremos en el estudio realizado por Marianne Wolf y para entender mejor los tipos de lectores daremos algunas otras referencias de instituciones que tienen su propia clasificación.

## 1.4. Etapas lectoras

Las etapas lectoras son una clasificación que se realizó con la finalidad de conocer los niveles de comprensión y fluidez que tienen los infantes desde su más temprana edad. La categoría de cada una responde más a las características que desarrolla un lector conforme evoluciona en su aprendizaje para leer. Deja del lado la cronología de las edades para tomar como eje las habilidades que va adquiriendo el cerebro para poder realizar las operaciones neuronales que le permitan leer bien. Así pasar a desvelar los códigos lingüísticos que nos permitan comprender a profundidad lo que estamos leyendo. En ese sentido, Wolf nos da una gran referencia en el desarrollo de la lectura.

Me gustaría como preámbulo de este apartado que ahondemos en qué es un lector y más aún qué es un niño lector. Podemos acotar que para hacer una clasificación

tenemos la destreza de los lectores. Los libros por lo general exigen un alto nivel de entrenamiento; los perceptores poco experimentados pierden con mucha facilidad la secuencia de sus renglones [...] Podemos hablar de lectores con alto nivel de entrenamiento; o bien, para abreviar, altos lectores y bajos lectores (De Buen, 2008: 219).

De lo anterior podemos vislumbrar que un lector debe tener ciertas habilidades perceptibles con respecto a un texto. Más aún, un lector comienza cuando se involucra en entender las letras, el significado de las palabras como nos comenta Garrido:

Hace falta formar en más gente el hábito de leer, hace falta que más gente sea capaz de acometer lecturas más exigentes; de comprenderlas, sentir las y aprovecharlas. [...] para convertir a una persona en lector basta con enseñarle a reconocer las letras, a deletrear las palabras, a descifrar los sonidos de la escritura. Reconocer los signos de la escritura, sin embargo, es apenas el principio de una carrera de lector (2004: 30).

Entonces el lector es el personaje que desea descifrar el contenido de los textos, cualesquiera que sean estos o dónde se encuentren, principalmente en los libros. Parecería obvio que un niño lector es en este caso un menor

aprendiendo a leer, pero hasta hace algunas décadas esto no se tenía claro.

¿Qué lugar puede ocupar la lectura en la vida de un niño y, más aún, en la vida de un ser humano? [...] De manera paradójica, una respuesta clara y fuerte proviene de los más pequeños. Desde principios de la década de los ochenta los más pequeños ganaron, por fortuna, reconocimiento en el seno de nuestro universo cultural; hasta ese momento, habían estado condenados a quedarse en el umbral de las bibliotecas, porque se pensaba, no sabían leer. Hoy, ellos mismos nos ayudan a cambiar nuestra perspectiva sobre la realidad de su lectura y, en cierto modo, también sobre la lectura en general. Hoy, nos ayudan a pensar en las condiciones que debemos propiciar para que la lectura profunde y florezca a lo largo de toda la vida. (Patté, 2011: 85).

Parece ser que actualmente ya se ha entendido que al pensar en los comienzos de un lector debemos atender las condiciones en las que aprenden a leer los niños, pues son realmente ellos quienes pueden desarrollar esa madurez lectora con mayor eficacia.

### 1.4.1. El prelector incipiente (0 a 5 años de vida, contacto con la letra escrita)

Un prelector incipiente es aquel que disfruta el cuento y los “dibujitos” que tiene el libro que le están leyendo, “degusta y aprende un repertorio completo de múltiples sonidos, palabras, conceptos, imágenes e historias, tiene contacto con la letra escrita y con materiales de alfabetización y goza de la simple charla durante los primeros cinco años de vida” (Wolf, 2008: 140). Las “nanas” cantadas, las rimas memorizadas, los juegos de palabras, los trabalenguas son algunos de los recursos que encaminan a un prelector incipiente a que tenga años de acumular vocabulario que poco a poco incorpora en el uso de su hablar diario. Como lo hemos dicho en apartados anteriores, depende mucho de cómo él o los adultos intervienen en la educación lectora del infante para que éste pueda comunicarse mejor y con ello pueda incrementar un sano desarrollo social.

Otra de las clasificaciones que me ha parecido bastante atinada al proceso del aprendizaje

de la lectura es la que realizó el Fondo de Cultura Económica (FCE) en su colección “A la orilla del viento”, especializada en publicaciones juveniles e infantiles. En esta categorización dividen en cuatro niveles que corresponden a las etapas lectoras, se clasifican de acuerdo con la madurez y capacidad lectora que muestra el público receptor. El primer nivel se llama “para los que están aprendiendo a leer”, en él se dedican a seleccionar “historias breves, destinadas a niños que están familiarizándose con el alfabeto y que ya son capaces de disfrutar de una narración. También están dirigidas a los niños que tienen la suerte de contar con algún adulto al que le guste leer en voz alta. Con el objeto de expandir las posibilidades narrativas a través de la imagen, estos libros están ricamente ilustrados” (Catalogo de obras para niños y jóvenes, 2013: 15). En esta selección consideran que este tipo de lectores son los pequeños que escuchan leer más que hacerlo por ellos mismos, disfrutan de las ilustraciones y se encantan de poder compartir la lectura con los demás.

Muchos especialistas de la literatura infantil y juvenil tienen plena conciencia de lo que significa ser un prelector y en cada caso lo describen como aquel que observa el libro mientras alguien más se lo lee, tal es el caso de la *Fundación Cuatro Gatos* que desde su sede en Miami se dedica a premiar y difundir los mejores en la literatura para niños y jóvenes escritos en lenguaje español. El catálogo publicado por la fundación *IBBY México, vamos a leer*, compila lo mejor de las publicaciones infantiles y juveniles, esta institución que tiene una larga trayectoria en la promoción a la lectura también nos muestra una clasificación de etapas lectoras, nos aclara que desde bebés los niños reciben el suficiente estímulo, que de ser bien enfocado les ayuda a introducir los libros en su vida de manera natural. No olvidemos que son varios investigadores que deducen que la cantidad de tiempo que le dedique un adulto a mediar la lectura con el infante predice con bastante exactitud el nivel que alcanzará en cuanto a su etapa lectora.

Imagen 5. Educadora leyendo a niños de preescolar. Fuente: <http://soyeducadora.files.wordpress.com/2012/08/educadora.jpg>



### 1.4.2. El lector novel (de 6 a 7 años, conciencia fonética y sabe significados)

Este tipo de lector básicamente ya comprende los conceptos que portan las palabras. Es una de las etapas más confortantes para todo mediador de lectura ver que el niño ya ha desarrollado la capacidad de descifrar por sí solo los textos que están frente a él. El principal descubrimiento de un lector novel es el entendimiento de que las letras tienen correspondencia al sonido de nuestro lenguaje y que dentro de estos símbolos existe una significación que ahora comprende. Tiene lo que se conoce como conciencia fonética, es decir, que ya relaciona el sonido con los códigos lingüísticos. Para este tipo de lector existen tres capacidades de descifrado del código: las áreas fonológica, ortográfica y semántica del aprendizaje del lenguaje (Wolf, 2011: 142).

Las fundaciones Cuatro Gatos e IBBY México consideran que las lecturas que son aptas para este nivel deben ser de lenguaje y estructura sencillas para que el descifrado sea mejor y le proporcione seguridad al lector para que se demuestre la habilidad de leer, recientemente adquirida. El FCE considera que "para quienes empiezan a leer", son "narraciones de mayor extensión, pero también breves y profusamente ilustradas. Este nivel está diseñado para niños que ya pueden leer solos. Posee una gran dosis de humor, fantasía y problemas cotidianos con los cuales los niños pueden identificarse. El diseño de los libros permite una lectura fácil, que puede asimismo ser acompañada por un adulto" (Catalogo de obras para niños y jóvenes, 2013: 19). Hasta este momento se sigue considerando el apoyo latente del adulto que pueda mediar la lectura.

La participación del adulto para mediar la lectura es un método muy útil para el perfeccionamiento de la lectura, pues es cuando el niño tiene la oportunidad de hacer una "recodificación fonológica" (Wolf: 2008), que es otra manera más pomposa de nombrar la lectura en voz alta. Esta simple acción puede parecer de inicio poco provechosa para el

lector novel; sin embargo, es un proceso dinámico en el que el infante reconstruye la narración, pero con la entonación que alguien un poco más experimentado pueda hacer de la lectura. Esto le permite aclarar cómo se escuchan las comas, los puntos, los guiones, acentos, paréntesis en voz del narrador. Los lectores noveles entonces

Imagen 6. Niños comparten la lectura. Fuente: <http://www.encuentos.com/articulos-sobre-educacion/los-libros-preferidos-por-la-mayoria/>



asimilan la mayoría de los patrones de letras de su propio idioma, así como excepciones fonéticas de algunas palabras de su propio habla. Con el tiempo conoce y sabe el significado de las palabras, por lo tanto mejora su nivel de lectura.

### **1.4.3. El lector descifrador (de 8 a 9 años, sílabas enganchadas como vagones de tren)**

Estos son lectores más seguros desenvueltos a punto de adquirir fluidez. “En esta fase de semifluidez, los lectores tienen que añadir al menos 3,000 palabras a las que son capaces de descifrar, lo que convierte los treinta y siete patrones de letras corrientes aprendidos en insuficientes. [...] es esencial que los lectores descifradores semifluidos asimilen un buen repertorio de combinaciones y «esquemas visuales» de pares vocálicos” (Wolf, 2011:155). Entre más rápido aprenda el niño que las palabras están compuestas de raíces, prefijos y sufijos, podrá identificar en su léxico palabras poco usuales que para este nivel de lectura se usan con mayor frecuencia. Por lo tanto es una gran oportunidad de que desarrolle un léxico rico que lo prepare para la lectura fluida.

El lector descifrador ya tiene un bagaje suficiente que le da tiempo de pensar en el uso de las palabras y entenderlas en combinación con las que le anteceden y preceden

esto le da un fluidez a su lectura. Ahora bien habrá que especificar que la fluidez no es una cuestión de rapidez, como nos comenta Wolf: “La fluidez no es una cuestión de rapidez; es algo que tiene que ver con ser capaz de utilizar todo el conocimiento que un niño tiene sobre una palabra

—letras, combinaciones de letras, significado, función gramatical, raíz y desinencias— con la suficiente rapidez para tener tiempo de pensar y comprender” (2008:158).

El propósito de alcanzar la suficiente fluidez se basa en “leer de verdad” al demostrar mejor comprensión del texto, es cuando se empieza a ejercitar la memoria y algunas capacidades descifradoras como la deducción y la analogía. Este tipo de lectores ya está en la capacidad de elegir lo que quiere leer, de tener su libro favorito, pues poseen ya atributos lectores que les ayuda a ser críticos con las lecturas y elegir entre una variada oferta editorial. “Los libros de este nivel constituyen una colección rica y variada para que niños y niñas encuentren su libro favorito. Así descubrirán y disfrutarán nuevos géneros —humor, aventuras, amor, suspenso, fantasía e historia— y temáticas como la familia, las relaciones humanas y las emociones” (Catalogo de obras para niños y jóvenes, 2013: 29). En este nivel la figura de un mediador de lectura es difusa, aunque ya no necesitan del adulto que les



lea en voz alta, siempre existe la oportunidad de compartir un buen libro y comentarlo, además que es una posibilidad de comunicarse con ellos.

Imagen 7. Niño leyendo sobre césped. Fuente: <http://escuelan30conquistadeldesierto.blogspot.mx>

#### 1.4.4. El lector de comprensión fluida (de 10 a más años, acumula conocimiento y está preparado para aprender de cualquier fuente)

El lector de comprensión fluida acumula conocimiento, por lo tanto está preparado para aprender de cualquier fuente. En muchos de los casos ya no le son suficientes los libros de fantasía, ahora ya le interesan libros de ciencia, de datos curiosos donde pueda encontrar información especializada que le ayude a incrementar su sapiencia, es decir, no sólo descifra las palabras y las entiende en su contexto sino que comprende de fondo el mensaje del texto. En palabras de Wolf:

Descifrar no significa comprender. Incluso si el lector comprende el contenido, el objetivo en esta etapa es más ambicioso: ser cada vez más capaz de entender los diversos usos de las palabras –ironía, voz, metáfora y punto de vista– para leer entre líneas. A medida que sus lecturas se hacen más exigentes, el progresivo dominio que tienen los buenos lectores del lenguaje figurativo y de la ironía los ayuda a descubrir nuevos significados en el texto más allá de las palabras (2008:164).

En este momento el niño lector ya se encuentra en la posibilidad de leer poesía, o textos con una mayor complejidad tanto en sus contenidos como en su estructura gramatical. "Una rica y variada colección que estimula tanto la inteligencia, como la sensibilidad de los grandes lectores y de aquellos que quieren llegar a serlo. Exploración por la diversidad de géneros y temáticas, en ella se abordan todo tipo de geografías, hechos históricos, sentimientos y problemáticas juveniles y la condición humana en general. Una prueba más de que no hay fronteras para la buena literatura" (Catalogo de obras para niños y jóvenes, 2013: 43). Al ser un lector más crítico ya se han consolidado sus gustos en la lectura, se puede decir que han construido una asidua y gozosa relación con los libros. La denominación del FCE para esta etapa lectora es "para los grandes lectores", porque es la etapa casi final de un lector, ya tiene las suficientes habilidades para realizar la lectura de casi cualquier obra literaria, depende de sus posteriores encuentros con los libros, así como de su propia

iniciativa por encontrarlos para ser lo que algunos autores conocen como el lector consumado.

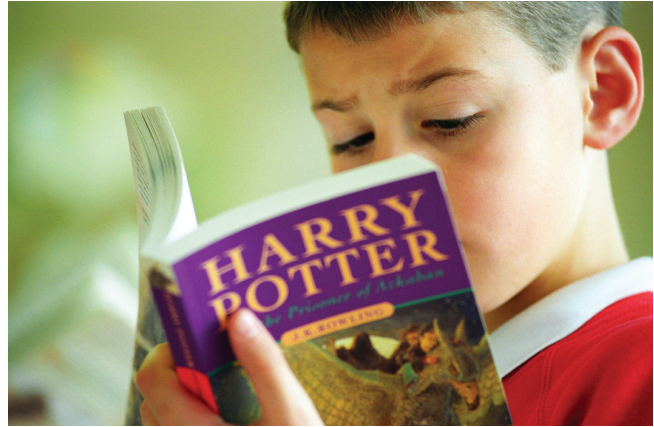


Imagen 8. Niño fan del libro "Harry Potter". Muchos de los seguidores de la historia retienen mucha de la información a lo largo de la zaga. Fuente: <http://www.harrymedia.com/data/media/356/42-15799574.jpg>

#### 1.4.5. El lector experto (a lo largo de la vida, tres operaciones cognitivas: se desconecta de todo, atención total y concentración en letras y palabras)

Aunque la mayoría de las clasificaciones se quedan en lo que es un "gran lector", Wolf nos da una quinta categorización que nos habla de lo sublime que se puede convertir la lectura en este nivel lector, sabe de lo que habla como neurocientífica y lectora, desde su primera perspectiva conoce la cronología de reacciones cerebrales que suceden en una lectura experta; de la otra parte, conoce lo bello que pueden ser los textos y las múltiples interpretaciones implícitas que puede tener una lectura, por eso hemos escuchado que no es lo mismo leer cierta obra literaria en distintas edades, distintos lugares, distintos momentos. Lamentablemente son menos los lectores que llegan a esta etapa, en algún punto pierden la comprensión fluida y no llegan a descifrar todo lo que contienen las palabras que se postran frente a ellos. Aunque se le atribuye al lector experto una madurez adulta pueden haber niños que logren esta etapa después de sus 12 años de edad.

“Somos lo que leemos” afirman autores como Joshep Epstein en *Plausible Prejudices: Essays on American Writing* publicado en 1985, esto lo acuña un lector experto al conocer que a través de la lectura se adentra en otro espacio y en otro tiempo, cuando regresa de ahí, el lector ya no es el mismo. Pareciera que nos combinamos con el autor y que muchas de las veces nos vamos más allá de donde nos dejó su peculiar punto de vista.

“El neurocientífico cognitivo Marcel Just y su equipo de investigadores de la Carnegie Mellon plantean la hipótesis de que cuando los expertos realizan deducciones mientras leen, en el cerebro se produce al menos un proceso bifásico que incluye tanto la generación de hipótesis como su integración en el conocimiento del lector sobre el texto” (Wolf, 2008:189).

Dicho en otras palabras, se detona algo en el intelecto del lector que empieza a desencadenar una serie de pensamientos hipotéticos, al tiempo que se ensimisma en estas deducciones, se adentra en la lectura sin darse cuenta que se ausenta del aquí y el ahora. Así es como puede llegar a ser un lector experto, nada tiene que ver con las palabras leídas por minuto, ni con responder a una serie de preguntas acerca del texto, mucho menos con calificaciones estandarizadas, debemos comprender que el desarrollo de la lectura es más vivencial que metódico, pues en cuanto nuestra atención *se focaliza en lo que leemos* nuestra mente recrea una serie de imágenes que nos hacen replicar experiencias, emociones o sentimientos como algo papable y más vívido.



Imagen 9. Este niño está absorto con le texto que está leyendo. Fuente: <http://sinergiacreativa.files.wordpress.com/2008/05/leyendo.jpg>

#### 1.4.6. Las habilidades lectoras marcadas por nuestro sistema educativo

Como lo hemos mencionado cuando se le enseña a leer a un niño en el sistema educativo de nuestro país se evalúan tres competencias: la velocidad con la que lee, la comprensión que tiene de la lectura y la fluidez con la que lee. Esta última se toma más en el sentido de la entonación que en hilar correctamente las ideas. Sin querer hacer una crítica insalubre de la manera en la que se está enseñando y evaluando la lectura, porque me parece que es un esfuerzo que finalmente se está haciendo, me gustaría puntualizar que las etapas lectoras representan rasgos de madurez en la comprensión de la palabra escrita, del uso de nuestra lengua, cambiando al cerebro y al lector en cada ocasión. Entonces por qué seguir pensando que entre más veloz sea un niño al leer es mejor lector, sin respetar su propia maduración en este proceso de aprendizaje.

La velocidad en la lectura tiene que ver con la fluidez y ya expliqué que no garantiza que se dé un adecuado proceso de descifrar, pues al acto de leer tiene un mayor valor cognitivo que implica que se racionalice lo que se lee. El lector no debe centrar su atención a la cantidad de palabras que lee sino a la cantidad de ideas tejidas entre sí, por lo cual seguramente su cerebro se concentrará en terminar los párrafos antes de olvidar el resto del texto. Debo reconocer que hay a quién no le gustaría devorarse los libros en segundos, pero eso no significa que la lectura sea un problema de tiempo sino de concentración. Cuando el lector llega a estar abstraído por lo que lee se olvida del tiempo, lo que lo obliga a concentrarse y tener la sed de conocer qué sigue en la historia. De esto depende la velocidad con la que lee, así que aunque existan estándares basados en las palabras que se leen por minuto, debemos centrarnos en la comprensión que el niño tenga de los textos por lo que éste pueda percibir del texto y no lleve una carrera contrarreloj.

Imagen 10. Niño en etapa de pubertad.  
Fuente (2014):  
[http://centroimec.files.wordpress.com/2010/06/f-nacho-mg\\_5573-c01-r1.jpg](http://centroimec.files.wordpress.com/2010/06/f-nacho-mg_5573-c01-r1.jpg)



## **1.5. Prepararse para la pubertad (niños de 11 a 13 años)**

Este rango de edad es una etapa llena de retos más razonados e intelectuales para los niños. Se encuentra con muchos cambios que le obligan de cierto modo a madurar, empiezan a tomar un sentido distinto a la vida y aunque todavía les gustan las historias fantásticas ahora buscan más hechos reales. Se comienza un sentido de pertenencia más arraigado como una creciente necesidad de definir mejor su personalidad. A los 11 años de edad, los niños ya se encuentran en la etapa final de la primaria, ya tienen conocimiento de la sexualidad humana, o por lo menos deberían tenerla, dosificada a su nivel de vida. Son niños que ya pueden hablar con mayor soltura, ya quieren involucrarse en las pláticas de adultos. Se le conoce como preadolescencia o pubertad, en la cual los cambios fisiológicos son importantes y de cierto modo esto les permite entender que ya dejan de ser niños y empiezan un largo proceso hacia la edad adulta.

El infante en este periodo ya es un lector descifrador, por lo cual su vocabulario es más amplio. Es el momento justo de estimular sus gustos por la lectura para que pronto se forme como lector de comprensión fluida, aunque la realidad es que muchos siguen en la etapa del desciframiento. Los padres o adultos debemos aquí mostrar gran interés por sus gustos y referencias a fin de poder orientar mejor al niño para que no se desestabilice por todos los cambios emocionales que están por venir. El diálogo siempre es una alternativa de comunicación; sin embargo a esta edad se vuelve altamente efectiva como un método de confianza y reconocimiento. Su pensamiento se vuelve más organizado, sistemático y preciso, esto nos dice la "Guía de Padres", tomo II: "El éxito en sus logros escolares lo hacen sentirse seguro y satisfecho, pero al mismo tiempo, puede perder el ánimo si tiene que preparar un examen difícil o se le juntan las tareas, pues trabaja mejor cuando divide el trabajo en pequeñas partes" (Romero, 2003: 52).

Esto nos da indicio que todavía no puede hacerse responsable por sí mismo de una gran cantidad de trabajo, por lo cual trabaja mejor con pequeñas encomiendas, ya que se puede ver frustrado por el exceso de tiempo invertido en una actividad que no sea precisamente recreativa.

### **1.5.1. Gustos de esta edad**

Todavía disfrutan de los juegos, pero que le representen un mayor reto físico, en el caso de las destrezas mentales también muestran bastante interés, porque les ayuda a demostrar su capacidad de raciocinio. Ya le gusta elegir su ropa, "al niño le empieza a importar su aspecto físico. Aunque sigue siendo descuidado en su higiene y desordenado con sus cosas, se preocupa por la forma de vestir y de peinarse. Está más consciente de sus defectos que de sus cualidades" (Romero, 2003: 52). Por lo cual empieza a mostrar gusto por personajes del medio del espectáculo, de su deporte favorito o alguna serie de televisión.

Les gusta hacer y tener amigos, ya que descubren en compañeros o vecinos un verdadero sentido de la amistad. Tienen ya un gusto definido por alguna actividad deportiva, artística o cultural. Les gusta explorar desde años antes, pero ahora lo hacen con la plena conciencia de lo que sucede en cada diminuto hecho al que se enfrentan. Es una edad en la cual les gusta desafiar a sus padres o las reglas de los adultos. Le gusta su autonomía, ahora tiene la oportunidad de independizarse de cierto modo de los cuidados de los adultos y defiende este privilegio, por lo cual pueden ser celosos de su espacio y su tiempo. Al ser más independientes tienen gustos más definidos, así que ya puede elegir cosas de su interés, específicamente sobre la lectura.

### **1.5.2. Preferencias lectoras**

De los 11 a 13 años de edad puede haber tenido ya varias opciones de lectura, ya se familiarizó con enciclopedias, almanaques o distintas fuentes de información. En la escuela ya lee sobre ciencia, literatura, historia, cultura y geografía. Aunque

todavía no le han llegado muchas de las novelas clásicas, está por tener contacto con ellas. En la “Guía para Padres, emitida por Norma Romero, con colaboración de varios investigadores y la Fundación Vamos México, me parece asertivo cuando declaran: “Para volverse lector, el niño no sólo necesita desarrollar la lectura en la escuela sino también hacer que lo libros lleguen a formar parte de su vida” (2003:89). Las preferencias lectoras de este tipo de niños depende mucho de la diversidad que ellos perciban de los libros y sus textos, pues si se quedan con la idea de que lo que lee en su área educativa es todo lo que puede leer muchos desertan por el hastío. La ida a las bibliotecas es una manera de poder vislumbrar sus gustos en la variedad de textos, para que una vez definidas sus preferencias pongamos a su disposición, hasta donde sea posible, gran cantidad de libros.

“Se mete a fondo en lo que le interesa. Le fascina discutir y hacer demostraciones de memoria e ingenio, le gusta participar en juegos de competencia. Es una edad estupenda para aprovechar su deseo de investigar y para fomentar su afición a la lectura. Todavía disfruta los cuentos de hadas, pero ahora prefiere relatos más verosímiles, de aventuras y de acción. Se interesa por los sucesos del pasado lejano, por la historia, las biografías, la vida en otros tiempos, y por novelas sencillas con argumento emocionante y divertido.” (Romero, 2003: 51)

También convertirse en un modelo a seguir, por lo cual debemos prepararnos como lectores y conversar con otros adultos de ello, pero principalmente encontrar lecturas en común con la familia, que permita momentos de amenas charlas para emitir puntos de vista acerca de ciertas lecturas. Debemos conocer de autores y libros para niños, establecer como costumbre familiar asistir a ferias de libro y darle un espacio y tiempo a la lectura en voz alta en nuestro hogar. Aunque es importante respetar la intimidad del preadolescente cuando éste quiera leer a solas, pues puede ver la lectura como una conversación con el autor o un encuentro con la historia.

## **1.6 A manera de conclusión del apartado**

La palabra escrita es un legado de miles de años que conforman parte de lo que es nuestro lenguaje, nuestra cultura. Tener una base sólida del desarrollo que ha tenido la lectura a través del tiempo para reconocer las carencias lectoras y encontrar rutas de salida para que los más pequeños aprendan a leer bien, sean educados en la lectura, es decir, reciban la suficiente motivación para leer, así sea una práctica que implementen y perfeccionen a lo largo de su vida. En consecuencia vaya asimilando la lectura y la escritura pues serán dos de las herramientas intelectuales más importantes en su adquisición de conocimiento.

El lenguaje es manifestación del pensamiento, por ello es que el individuo debe enseñarse a expresarle con palabras, signos lingüísticos que van cargados de la esencia del mismo ser. Por eso es fundamental

que mediante la lectura el infante madure esta comunicación del pensamiento en el lenguaje, para que pueda expresar sus ideas, deseos y necesidades con elocuencia. Esto se sustenta en la teoría de pensamiento y lenguaje del niño realizada por Piaget, quien nos indica que el infante se centra en sí mismo entre dos tipos de pensamientos el autista y el dirigido, esto le permite tener egocentrismo que dada su edad es de útil ayuda para su autosuficiencia. Además nos dice:

El pensamiento dirigido es consciente, persigue propósitos presentes en la mente del sujeto que piensa. Es inteligente, es decir, se adapta a la realidad y se esfuerza en influir sobre ella. Es susceptible de verdad y error [...] y puede ser comunicado a través del lenguaje. El pensamiento autista es subconsciente, las metas que persigue y los problemas que se plantea no están presentes en la conciencia. No se adapta a la realidad externa, pero crea una realidad de imaginación y sueños. Tiende a no establecer verdades, sino a satisfacer deseos, y permanecer estrictamente individual e incommunicable como tal, por medio del lenguaje, puesto que opera fundamentalmente con imágenes; para poder ser comunicado debe acudir a métodos indirectos, evocando por medio de símbolos y de mitos de los pensamientos que lo guían (*citado por Vigotsky, 2011: 28*).

Cuando hablamos del lenguaje involucramos a la lingüística y siendo así no podemos dejar de citar a Saussure. La ideología saussuriana nos habla de la *langue* (lengua) como el sistema abstracto, un código común para todos los hablantes de un idioma dado; y la *parole* (habla) que es la utilización concreta e individual que se hace de tal código en cada acto lingüístico. La semiología como una disciplina más amplia comprende en su estudio, entre otras cosas, a la lingüística. Para Saussure la lengua es un sistema de signos, el signo lingüístico será concebido como una entidad de dos caras, formada por dos partes inseparables (como el anverso y el reverso de una hoja de papel): el significante y el significado. El significante es una imagen acústica que remite, no a la "cosa". A una realidad "externa", sino a un concepto, esto es, al significado. De aquí la noción de "valor", también los valores lingüísticos deben remitirse siempre al sistema de cual forman parte. Las relaciones que se establecen entre los signos son de dos tipos: sintagmas y paradigmas. Saussure nos ayuda a entender el lenguaje como ese cúmulo de expresiones mediante el habla cotidiano que se manifiesta por el contexto. Aterrizado al infante, esta teoría se conjuga en el desarrollo del pequeño mediante una comprensión acústica y a la vez conceptual del habla recibido y emitido por su entorno, como diría Piaget en un entendimiento de sus dos tipos de pensamiento (dirigido y autista), esto garantiza que se desenvuelva con mayor seguridad ya que tiene una mayor concordancia entre el pensamiento exterior y el interior.

Podemos deducir de lo anterior que la educación para leer es la forma adecuada en que el niño puede explorar los libros o los distintos medios en los que se le presente la información para que impacte su manera de concebir el mundo. Se le estaría otorgando por derecho una habilidad que le servirá toda su vida para que se involucre en todos los ámbitos sociales de su interés. Adquirir la lectura desde temprana edad es

garantía de aprendizaje significativo, pues con ella se comunica nuestro interior y exterior de manera armónica. Esto no garantiza tener seres humanos de mejor ética y comportamiento social, pero definitivamente formar individuos preparados para apropiarse del conocimiento que les haga comprender mejor su realidad.

# CÁPITULO II.

## Breve panorama de la situación de la lectura y la industria de los libros en México y el Estado de México

### 2.1.

#### Índice de lectura en México: detrás de los números hay un reflejo de carencias educativas

En México han sido varias las estrategias propuestas para incrementar el número de lectores asiduos, no sólo para beneficiar a la “Cadena del libro”, sino también atender las carencias culturales que mantienen al país rezagado en materia de educación. Al respecto Juan José Salazar nos dice:

La lectura es uno de los fenómenos culturales con mayor presencia en las discusiones del espacio público en México.

Desde al menos tres décadas se generó un intenso movimiento para promover la lectura reflejado en cursos, talleres y diplomados que buscan formar a mediadores para trabajar en espacios comunitarios, escuelas y bibliotecas.

En los últimos diez años, la instrumentación de estudios sobre consumo cultural metodológicamente sólidos como la Encuesta Nacional de Lectura, la Encuesta Nacional de Prácticas y Consumo Culturales y los resultados de México en evaluaciones internacionales de desempeño educativo, impulsaron un intenso debate entre los diversos actores en torno a la necesidad de incrementar los índices de lectura.

Los aportes de los 2 estudios, realizados por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), arrojaron datos que ayudan a explicar, en parte, las razones de la conducta no lectora. (Salazar, 2011: 9).

La conclusión de una conducta no lectora en nuestro país, como comenta el autor, es la muestra de que no se ha logrado instruir a los educandos adecuadamente en el aprendizaje de esta habilidad, por lo

menos, no se les está aproximando a la lectura de tal forma que despierte el interés en realizarla más por gusto que por deber.



Gráfica 3. *Cadena del libro*. Fuente (2013): Maestría en Diseño y Producción Editorial de la UAM Xochimilco.

Por otra parte, podemos mencionar que hay una relación estrecha entre la educación, la cultura y los hábitos de lectura, de cómo esto repercute en gran manera al desarrollo intelectual de los mexicanos, sin embargo en nuestro país seguimos con conductas lectoras poco favorecedoras para el ámbito educativo. Los estudios realizados arrojaron algunos resultados, en ellos se exponen varios factores que afectan nuestros hábitos de lectura, pero me parece importante destacar uno que infiere con esta investigación; en el 94% de los municipios del país no hay librerías, obviamente el mayor índice de consumo de libros se realiza en las poblaciones donde hay más habitantes y que al menos cuentan con una librería. La variedad de títulos en la oferta editorial puede también ser de influencia en los gustos y hábitos lectores, pero sobre todo un factor potencial para la escolaridad, la condición socioeconómica y el consumo de libros en nuestro país (véase Salazar, 2011:9). Hay que añadir que al tratarse de un público infantil se agudiza este fenómeno, ya que el niño como usuario pocas veces decide qué va a leer, pues es tarea que se le ha asignado a quienes emiten las políticas públicas de educación, a maestros, o bien, a los adultos que rodean e instruyen al infante.

Por eso resulta de suma importancia que revisemos precisamente estos espacios donde el niño puede tener encuentros con los libros y sus lecturas. Cómo se han conformado estos lugares o puntos de encuentro y cómo han mejorado o empeorado, según sea el caso, las condiciones en las que los infantes pueden acceder a la diversidad de libros que se han producido especialmente para ellos como público lector, nos puede dar la pauta de muchas alternativas de animar en la lectura. Empecemos por examinar los lugares donde se congregan los libros. Reitero que me centraré en el Estado de México, ya que es la entidad en donde se realizó esta investigación y en la cual se pretende iniciar este proyecto.

En el proceso de investigación pude observar que precisamente el ciclo de la producción editorial queda, parcialmente desarticulado en la recepción que tienen los usuarios de los libros, más aún el público infantil, pues es un público que pocas veces puede elegir los textos que recibe. Es por eso, que este proyecto pretende adherirse a la “Cadena del libro” y a las necesidades que se tienen con respecto al consumo de estos como patrimonio cultural, esto lo desarrollaremos con mayor precisión en el siguiente capítulo. “Los bajos índices de lectura de México hicieron que las librerías fueran un negocio de alto riesgo” nos dice Juan José Salazar (2011:31), por lo cual los puntos de exhibición de los libros, que están centralizados en la capital del país y sus zonas aledañas, han quedado en manos de un par de consorcios corporativos que marcan las reglas de venta y exposición. Además, en el escenario actual, las librerías que serían el canal de distribución natural para la venta de libros, quedan rezagadas por la gran venta que algunas casas editoriales hacen a gobierno, a tal punto que los cinco últimos años el Estado mexicano adquiere ya el 40% de la producción reportada. (Salazar, 2011).

Ya llevamos años con un índice de lectura bajo, en comparación con otros países México ocupa el lugar 107 de 108 según un estudio realizado por

la OCDE y la UNESCO, pero lo preocupante es que no mostramos mejoras sustanciales con respecto a este tema.

En agosto de 2013, Forbes México publicó un artículo donde muestra el posicionamiento de nuestro país en tema de lectura, con la conocida cifra de CONACULTA (2.9 libros al año). Además muestran otro estudio realizado por NOP World, que mide el número de horas que dedica un mexicano a leer por semana, esto nos posiciona en un puesto más alentador al ser el número 24, aún así no ocupamos puesto en el top 20 de los países que dedican mayor tiempo al desarrollo de la lectura (Forbes, 2013: *web*).

Se dice que México es un país que sí lee, pero desafortunadamente, preponderan las lecturas con contenidos de alta pobreza cultural, prueba de ello son “los altos tirajes de las editoras de revistas dirigidas a sectores populares, el llamado mar sepia [...] Novedades Ediciones al mercado cada semana 800 mil ejemplares tanto de El libro vaquero como El libro semanal” (Salazar, 2011: 27), por mencionar algunos casos. Se les conoce entre la jerga de distribución y comercialización como mar sepia por el color del papel en el que se imprimen. Basta observar el incipiente número de publicaciones amarillistas y bufonescas, con un lenguaje pobre, lleno de palabras altisonantes que nunca hubiéramos considerado fueran parte de un objeto editorial. Además de revistas, periódicos y boletines con información superflua, que muchas veces rayan en chismes de la farándula o de personas del dominio público. Esto nos aleja de atender las insuficiencias lectoras.

La lectura en nuestro país ha sido un tema de debate político, social y, sobre todo, cultural. Esto debido a los bajos índices de lectura que presenta la sociedad mexicana, que no es más que un reflejo de las carencias que tiene nuestro sistema educativo, pues siguen formando alumnos que pocas veces llegan ser grandes lectores. No dejaremos la responsabilidad total a la escuela, pues realmente son los padres de familia quienes deberían de preocuparse de que sus hijos desarrollen capacidades lectoras para detonar su habilidad autodidacta, que sean constructores de su propio conocimiento.

Imagen 11. Leyendo en familia, esta es una de las mejores maneras de introducir a los pequeños a la lectura, pues como muchas otras cosas su manera inicial de aprender es por la imitación. Fuente (2014): [http://4.bp.blogspot.com/-ad5P-Y4RAe4/T1vBYn8nE\\_I/AAAAAAAAABb8/gC9BSqwHZcQ/s1600/educacion-familiar-450x300.jpg](http://4.bp.blogspot.com/-ad5P-Y4RAe4/T1vBYn8nE_I/AAAAAAAAABb8/gC9BSqwHZcQ/s1600/educacion-familiar-450x300.jpg)



Las cifras de índices de lectura en nuestro país siguen en números rojos: “Estadísticas que provienen de organizaciones como la Organización para la Cooperación y Desarrollos Económicos (OCDE) y la Organización para las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) resultan desalentadoras pues indican que el mexicano lee 2.9 libros al año, donde existe sólo una biblioteca pública por cada quince mil habitantes, además el cuarenta por ciento de los mexicanos nunca ha entrado –ni por error– a una librería y de éstas sólo hay una por cada doscientos mil habitantes.” (Zamora, 2012).

Se han intentado implementar programas de apoyo al incremento de lectores asiduos, sin embargo, no ha sido suficiente, pues se nos enseña como un compromiso educativo, cuando debería de ser toda una experiencia enriquecedora, motivadora de la imaginación, derivada de un proceso formativo. Cabe mencionar que la cifra de índices de lectura en México fue sondeada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) en 2006, a pesar de ello Verónica Juárez Campos, creadora del blog *Uvejota* y licenciada en Bibliotecología por la UNAM, asegura en su artículo titulado

¿Qué y cuanto leemos los mexicanos?, que los resultados publicado desde entonces no reflejan la actualidad de la lectura en México. “Para hablar de lectura en México, no nos queda de otra más que echar mano de lo existente aunque ya resulte obsoleto, es decir, la Encuesta del CONACULTA o bien, echar mano de otros estudios menos «rigurosos» como el realizado por el periódico Reforma entre el 16 y 18 de marzo a 850 personas mayores de 16 años vía telefónica” (Juárez, 2012: *web*).

También reconoce que aunque 1 de cada 4 encuestados admite ir a Ferias de libros y adquirir en promedio 4.7 libros, de los cuales han leído en promedio 4.1, es una cifra poco por encima de lo publicado anteriormente por CONACULTA. Otros resultados interesantes presentados por este estudio es que el 82% de los encuestados prefiere leer un libro impreso a uno electrónico, esto seguramente por baja penetración de los *e-books*, ya que sólo el 22% ha leído este tipo de libros, comenta Juárez Campos. Estos números ya nos indican algo en cuanto a nuestra conducta lectora, pero falta ver qué impacto tiene en el público infantil, pues para esta investigación veremos por qué resulta primordial que el niño entienda la lectura como un derecho del que puede deleitarse y no una obligación.



Imagen 12. Niño leyendo en su dispositivo electrónico frente a los anaqueles de la biblioteca. Fuente (2014): [http://www.ciudadanosyconsumidores.pe/wp-content/uploads/2013/02/tt\\_estudios.jpg](http://www.ciudadanosyconsumidores.pe/wp-content/uploads/2013/02/tt_estudios.jpg)

Las estadísticas y algunos esfuerzos por comprender la situación de la lectura en México indican que, en nuestra educación, se ha vuelto un hábito difícil de mantener. Si bien a los niños se les enseña a leer no son exhortados a mantener esta aptitud de por vida, lo cual origina que pierda el interés de hacerlo, y así, vea la lectura como una actividad tediosa o complicada que sólo debe hacerse en caso necesario. Esto tiene un trasfondo en la manera en que se educa al niño a leer, pero también hay otro lado de la moneda que nos implica acudir a la “Cadena del libro”, me refiero al punto de contacto de los libros con los niños, es decir, los espacios de exhibición. Agregado a ello, la producción editorial debe responder a las exigencias de un mercado que se ve acaparado por otros tipos de entretenimiento como lo son la radio, la televisión y hoy en día los dispositivos electrónicos con el uso del internet, donde la lectura tiene un papel efímero o a veces nulo.

La industria editorial moderna enfrenta dos problemas muy serios: por un lado, ha perdido terreno ante medios más ágiles, como la radio, la televisión y la redes informáticas; por el otro, ha tenido que adaptarse a una circunstancia económica adversa, donde los costos y los riesgos deben estar en el mínimo; [...] un virus se ha colocado hasta el cogollo mismo de la industria editorial: el oficio de hacer libros ha dejado de ser cosa de iniciadores, pues algunos estudiantes y aficionados, con sus computadoras caseras, son los actuales diseñadores editoriales. El resultado de esto es una inadmisibles cantidad de basura (De Buen, 2008: 25).

Visto desde este el punto de vista, la industria de los libros se ha permeado de la inmediatez y la simplicidad de la información, ya que nos conduce a tener gusto por la información digerida y de poca objetividad, pues cada vez más se busca lo práctico, lo corto, lo sencillo para ser leído con prontitud. Más aún, los mensajes que llegan en forma de textos detonan un acto neuronal e intelectual que implica que el lector use su pensamiento como materia prima, si frente a la pantalla la esencia de la lectura se puede ver atrofiada o cambiar su componente constructivo, es de preocupación el universo que ofrece *Google* a los niños, cuando les presenta textos en cantidades descomunales.

Atendamos con seriedad esta tendencia de lectores que emergen en este mundo que cada vez se dirige más a la era cibernética. No quiero decir que nos opongamos al cambio que la misma tecnología nos demanda sino al contrario, debemos estar más preparados en materia de lectura cuando se avecinan oleadas de información que nos llegan a través de los diversos dispositivos, para saber discernir entre una fuente de información confiable o no. Me queda claro que la accesibilidad a los libros y las lecturas es otro factor que debemos darle su propio peso en esta investigación, pues de ello depende en gran medida si un lector sabe reconocer sus gustos o no por ciertas lecturas. Para ello debe conocer primero la variedad de oferta que tiene a su disposición.



Imagen 13. La niña escoge los libros que puede ver con facilidad. Fuente: <http://www.decoraclass.com/wp-content/uploads/2012/06/Estanteria-infantil.jpg>

## 2.2. Accesibilidad a la producción editorial para niños

En la medida que un individuo tenga la posibilidad de adquirir o por lo menos tener contacto con los libros, así será su accesibilidad a las distintas lecturas. Esta es una arista del problema de lectura en nuestro sistema

educativo, pues no tenemos manera de acceder a toda la oferta editorial, no sólo por nuestra economía doméstica lastimada sino también por la falta de espacios públicos que emancipen esta necesidad, pues hay pocos y los que existen en su mayoría tienen sus acervos poco actualizados. Además en el caso de un público como los niños no pueden ni siquiera representar lugares que motiven su conducta lectora. Se han detectado las insuficiencias que acaecen los espacios de lectura, como son bibliotecas y librerías, ya que visto desde una teoría del espacio, estos lugares debería considerar su razón de ser y proyectarlo a través de su entorno, pues

un rasgo distintivo más importante es que los entornos son marcos para las actividades y afectan significativamente a las pautas de uso, al comportamiento y a las expectativas en la vida doméstica, el trabajo, el ocio y diferentes empresas comerciales [...] encontramos la creación original de conceptos y distribuciones de espacios y equipamientos especializados en oficinas, hospitales o escuelas, por ejemplo, que configuran un amplio espectro de criterios asociados a la salud, la seguridad y la eficacia. (Heskett, 2005:102).

Dicho en otras palabras, el entorno de estos espacios de lectura no cumplen su función si se erigen como lugares de tedio, algo sombríos, que muchas veces nos traen sensaciones de olvido. No tengo muy presente asistir de niño a una biblioteca que me haya dejado la impresión de un lugar recreativo, al contrario recuerdo lugares de immaculado silencio, que muchas veces daban sueño. Tampoco notaba la diferencia entre estos lugares y los hospitales o las oficinas gubernamentales, me parece que hasta la universidad fue otra mi perspectiva de lo que es una biblioteca. Por fortuna eso ha cambiado para algunos sectores sociales, pues las ludotecas es una realidad a la que no todos tienen acceso, pero la creación de éstas es indicativo que ya hubo conciencia de lo que requieren los niños para aprender jugando; sin embargo, estos lugares se han conducido más a la dinámica del juego que a generar espacios de lectura. Necesitamos también que los pequeños conozcan toda la oferta en materia de libros que se ha escrito para

ellos, para sus etapas lectoras como lo dijimos en el capítulo anterior.

Revisemos que papel juegan los espacios de exhibición de libros y los espacios de lectura en cuanto a la accesibilidad a los usuarios, pues en el Estado de México, que es uno de los estados con mayor población del país, la necesidad de crear, mantener y actualizar estos espacios es preponderante.

### **2.2.1. Las bibliotecas**

Empezaré este apartado citando a la Ley de Educación, ya que las bibliotecas tienen surgimiento en dicha ley, que en su artículo 7º, Fracción I, dice que la educación que impartan el Estado, sus organismos descentralizados y los particulares con autorización o con reconocimiento de validez oficial de estudios tendrá que contribuir al desarrollo integral del individuo, para que ejerza plenamente sus capacidades humanas. En su Fracción II, nos indica favorecer el desarrollo de facultades para adquirir conocimientos, así como la capacidad de observación, análisis y reflexión críticos. Estos derechos nos dan pie a entender que los niños tienen por ley el derecho a recibir educación que les permita desarrollar un pensamiento crítico para el desarrollo de sus capacidades humanas, lo cual nos ratifica que si la lectura es una actividad que promueve ambas cosas podrá ser una acción a la cual se tiene todo el derecho desde temprana edad.

Ahora bien, ya en materia de lectura la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro reconoce en su Artículo 10º, Fracción I, II y III, que le corresponde de a la Secretaría de Educación Pública: Fomentar el acceso al libro y la lectura en el Sistema Educativo Nacional, promoviendo que en él se formen lectores cuya comprensión lectora corresponda al nivel educativo que cursan, en coordinación con las autoridades educativas locales; Garantizar la distribución oportuna, completa y eficiente de los libros de texto gratuitos, así como de los acervos para bibliotecas escolares y de aula y otros materiales educativos indispensables

en la formación de lectores en las escuelas de educación básica y normal, en coordinación con las autoridades educativas locales; Diseñar políticas para incorporar en la formación inicial y permanente de maestros, directivos, bibliotecarios y equipos técnicos, contenidos relativos al fomento a la lectura y la adquisición de competencias comunicativas que coadyuven a la formación de lectores, en colaboración con las autoridades educativas locales; entre otras.

Aquí podemos darnos cuenta que civilmente es obligación del Estado mediante la Secretaría de Educación Pública fomentar el acercamiento al libro y lograr la creación de lectores conforme a su nivel educativo. Por este motivo es de cuestionar los programas implementados para la animación a la lectura, ya que parecen no seguir una estrategia óptima, es decir, incentivar la lectura no sólo en el aula sino implementar mediante la vinculación con bibliotecas y acervos el fácil acceso a libros de interés para la edad en la que se encuentre el lector. Más adelante el Artículo 10º, en su Fracción VII, se refiere a: Promover el acceso y distribución de libros, fortaleciendo el vínculo entre escuelas y bibliotecas públicas, en colaboración con las autoridades educativas locales, las instituciones de educación superior e investigación, la iniciativa privada y otros actores interesados. Como podemos ver la ley sí contempla que exista este nexo entre instituciones promotoras de la cultura lectora, entonces por qué pareciera que poco impacto a tenido en los niños de nuestra entidad. No quiero decir que sólo sea tarea de las autoridades, porque en el inter entramos todos los adultos que rodeamos a los niños que inician en la lectura, tenemos que encontrar la manera de ofrecer al niño toda la accesibilidad al mundo de los libros, para que reciba esa educación para leer, de la que hemos expuesto antes.

Además la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro, en su Artículo 4º, Fracción V, es clara cuando nos indica que tiene por objeto hacer accesible el libro en igualdad de condiciones en todo el territorio nacional para aumentar su

disponibilidad y acercarlo al lector. Es lúcido que si bien el mundo del libro resulta ser a veces poco accesible para algunos sectores socioeconómicos de la sociedad, con la creación de espacios públicos donde sea gratuita la aproximación a distintos volúmenes, este impedimento se disminuye, por supuesto que la industria del libro, o antes mencionada como “Cadena del libro”, requiere que los libros sean productos de consumo, por sus costos de impresión y sobre todo acabados; sin embargo, se sugiere la estrategia de hacer viable la obtención de acervos tanto para las escuelas como para la creación de bibliotecas o espacios de promoción a la lectura. Para aclarar este punto analicemos que, por un lado, en el Estado de México existen 667 Bibliotecas Públicas y cuatro bibliotecas a cargo del Instituto Mexiquense de Cultura, por el otro, hasta el 2010, en el Estado somos 15,175,862 habitantes (INEGI, 2013: *web*). Si acudimos a las matemáticas simples nos da como resultado que cada biblioteca corresponde en promedio a 22,616 habitantes. Ahora bien, de estas bibliotecas habrá que conocer las que tengan acervo para niños ya que tenemos 4,353,914 niños y niñas de 0 a 14 años, que representan el 29% de la población de esta entidad (INEGI, 2013: *web*). Lo cual significa que si todas la bibliotecas contaran con este servicio, corresponde en promedio para dar servicio a 6,448 niños y niñas de la entidad. Habría que visitar algunas de ellas para saber que sobrepasa la cifra para poder otorgar este derecho que nos marca la Constitución. No quiero decir con ello que deban abrirse bibliotecas a diestra y siniestra por todo el Estado, sino utilizar adecuadamente las que ya existen, así sacar provecho de estos espacios para poder realmente respetar el derecho al cual se hacen acreedores los niños de este país y más aún en nuestro Estado.

Pude observar en frecuentes visitas a un par de bibliotecas en la ciudad de Toluca que los principales usuarios son chicos de secundaria y bachillerato, los cuales no sobrepasan la cantidad de 50 a 60 personas por día, por lo menos en mis visitas de campo, hechas entre semana y

algunos fines de semana. También pude percatarme de que las personas asignadas para orientar a los usuarios, muy rara vez conocen los temas bibliográficos con que cuenta la biblioteca, es decir, no son bibliotecarios. Esto se vuelve una gran muralla para quienes acuden a este lugar y se ven absorbidos por estantes llenos de libros que no les resuelven sus dudas a la primera hojeada, pues la experiencia de visita se vuelve abrumadora y a veces hasta frustrante. Me encontré también con directivos de poca disposición o bien con temor a ser expuestos en su función, algo que no debe suceder de estar orgullosos de su desempeño.

Imagen 14. Área infantil de la biblioteca "Leona Vicario", Toluca, Estado de México. Fotografía (2013): autor.



Imagen 15 y 16. Muestra un estante con acervos deteriorados y algo obsoletos, aunque podemos encontrar algunos libros de reciente edición, quedan absorbidos por aquellas enciclopedias a veces incompletas. Fotografía (2013): autor.

Imagen 17. Detalle de la ornamentación utilizada para ambientar el área infantil de la biblioteca. Fotografía (2013): autor.





Imagen 18. Fichero bibliográfico, el cual no es utilizado por lo pequeños usuarios al no saber ni qué es ni para qué sirve. Fotografía (2013): autor.

Imagen 19 y 20. Podemos observar el estado actual de la mayoría de sus libros (a la izquierda), pues muchos son donaciones de padres de familia y un letrero que pide por favor cuidar el material (a la derecha). Fotografía (2013): autor.



La biblioteca es ese lugar que debería tener toda esta atmósfera que invite a descubrir los contenidos de los libros. A leer. La biblioteca tiene en ese sentido una posición privilegiada en la comunidad, por lo cual debería de ser un punto de encuentro entre el lector, los libros y las lecturas. Geneviève Patte nos dice:

La biblioteca se convierte entonces en un lugar ineludible en el corazón del barrio, un lugar de palabras y de encuentros. Pero el niño ocupa allí el lugar más importante, ya sea en los acervos, en las múltiples opciones o en los talleres que se ofrecen. Desde muy pequeño ya puede vivir hermosas experiencias, y sabemos cuán importantes son esos primeros encuentros con el libro. ¿Y qué decir de los niños de siete a 12 años de edad de apertura y curiosidad? (2011: 40).

A diferencia de la escuela, los niños vienen a la biblioteca sólo si lo desean, si les atrae el encuentro que tienen con los libros y la experiencia que les ha dejado el espacio de lectura. Por eso me sorprende ir a estos espacios y encontrarme ahí con ambientes poco propicios para leer. Entonces se puede pensar que el sistema de préstamos sea una alternativa para que el usuario busque su propio espacio de intimidad en la lectura, pero a veces este servicio no es promovido para cuidar mejor el acervo, irónicamente se prefiere que los libros se mantengan intactos a ser usados con mayor asiduidad.



Imagen 21. El área de ludoteca parece estar más concurrida, ya que tanto padres como hijos prefieren material para jugar, además por alguna peculiaridad muestra mayor interés pese a estar en frente del área infantil para la lectura. Fotografía (2013): autor.



Imagen 22. Al parecer la ludoteca puede resultar más atractiva por su colorida ornamentación, a la par de que los estantes muestran a simple vista lo que ofrecen. Fotografía (2013): autor.

Las bibliotecas públicas tienen una labor difícil de mantener, pues también quedan en el olvido de la burocracia, en espera de que se incremente el presupuesto para su mantenimiento. He tenido la oportunidad de visitar bibliotecas privadas con servicio al público en general, aunque no se encuentran en la entidad. Tal es el caso de IBBY México, esta biblioteca especializada en un público infantil y juvenil, es referente para lo que se espera de un lugar así, ubicada en la delegación Mixcoac de la Ciudad de México, se ve envuelta por su apreciable arquitectura y el interiorismo emana que es un espacio dedicado a promover la lectura, por si fuera poco enfrente queda la

Biblioteca Iberoamericana que ofrece un acervo especializado en literatura hispanohablante. Podemos dilucidar que no es un problema para algunas comunidades como ésta tener una biblioteca digna de mencionar; sin embargo, no es la situación que se vive al interior de la república, por lo menos no para la localidad de Toluca.

### 2.2.2. Librerías

Tenemos otros espacios que por su naturaleza se convierten en medio de acceso a los libros. También son promotores de lectura al expender libros y son otra pieza fundamental en el ciclo de la producción editorial o “Cadena del libro”. Me refiero a las librerías. Llamadas en un inicio como “imprentillas” (Zajar, 1995), fueron los primeros espacios donde se podía conseguir algunas de las tantas publicaciones que se empezaron a vender en el continente americano. En México las primeras librerías se registran alrededor de 1541, cuando Juan Pablos imprimió y comercializó los primeros libros que principalmente abordan temas sobre teología y religión (Salazar, 2011: 43). Empleado de Cromberger, Juan Pablos demostraba que en ese tiempo la diferencia entre un editor, un impresor o un librero era minúscula. Aunque en un inicio los mismos impresores editaban, corregían, imprimían y comercializaban las publicaciones, se dio paso al oficio de los llamados “libreros”, aquellos personajes que despertaron su gusto por compartir buenos libros, de paso hacer negocio de ello. En su inicio las librerías no eran de fácil acceso para toda la población, pues eran lugares destinados para gente de cierto estrato social, con abolengo y por supuesto poder adquisitivo. Así tuvieron un momento de auge poco antes de la Revolución, pues se volvieron un negocio rentable, además de alto prestigio; sin embargo, fue precisamente después de esta época histórica que se cerraron diversas librerías y algunos puestos ambulantes que entre otros artículos vendían libros, pero nunca se perdió del todo la propagación de estos negocios.

Las librerías entonces se convirtieron en el conducto natural de venta de los libros y nos menciona Juan José Salazar (2011: 42) que las librerías son un canal de comercialización de la industria editorial mexicana. Hoy en día existen dos principales temas de discusión alrededor de este tipo de establecimientos; el primero, qué características debe tener un establecimiento para llamarse así y; el segundo, cuántas librerías existen en el país. Según la fuente la cantidad de estos expendios de libros en el país oscilan entre 1,146, (cifra máxima reconocida y publicada por el *Atlas de Infraestructura Cultural de México*), y apenas unas 400 o 500 enumeradas por CONACULTA. Como podemos observar la diferencia es abismal, esto se debe a que algunas instituciones consideran que tiendas departamentales que incluyen entre sus productos a la venta a los libros son consideradas librerías, mientras el contraste se da por deducir que se consideran librerías aquellos negocios que obtienen el 80% de sus ventas basados en los libros y el 20% restante a otros artículos como suvenires, regalos, agendas, diarios, servicios de cafetería, etc. Por otra parte tenemos apreciaciones como la del distribuidor del libro Porfirio Romo Lizárraga que menciona que aunque son pocas las librerías reconocidas por CONACULTA, en realidad hay entre tres mil a cuatro mil puntos de venta de libros en todo el país (Salazar, 2011: 45). Ahora se me vienen a la mente todos esos pequeños puestos de libros que nos encontramos de manera clandestina en mercados, plazas e incluso en banquetas, además de locales que siguen comercializando libros discontinuados o reutilizados. En Toluca podemos encontrar apenas un par de ellos. Lo importante para esta investigación es dar respuesta a la interrogante ¿qué tantos espacios existen para que los niños puedan conocer los libros para su etapa lectora?

Ahora debemos analizar la cantidad de librerías por habitantes. En este tema considero que Juan José Salazar toma la batuta al concluir que:

Cuando se extrapola el número de librerías por habitante en México, las cifras se mueven hacia arriba y hacia abajo, pero siempre mostrando, en un mundo ideal, que el número de habitantes por librería supone un negocio redondo.

El *Atlas de infraestructura cultural* concluye que 'el número de habitantes por librería en México es de 85,064' si se acepta que existen 1146 librerías en el país; o una librería por cada 200 mil habitantes según la ALMAC, y entre 250 y 300 mil habitantes, según cifras del editor de Era, Marcelo Uribe. En contraste, Argentina tiene una librería por cada 15 mil habitantes, España una por cada 12 mil, Alemania una por cada 15 mil, Costa Rica, una por cada 167 mil.

Pero lo que no hay lugar a dudas es en el trepidante cierre de librerías: algo sucedido en los últimos nueve años (curioso, en ese mismo período se incrementa el número de novedades y de ejemplares importados), pues diversas fuentes coinciden en que en los últimos diez años, del 2000 a la fecha, el número de librerías se ha reducido: 6% anual, de acuerdo con un estudio de la CANIEM, entre 30 a 35% según Marcelo Uribe, 40% según datos del Instituto de Desarrollo Profesional para Libreros de México [...] y 43% de librerías independientes, según la Asociación de Libreros Mexicanos (2011: 45).

El diagnóstico: se están acabando los espacios de exhibición y venta de los libros. Las nuevas publicaciones quedan marginadas a la publicidad que invierten las grandes casas editoras extranjeras. Recordemos que en el caso de las publicaciones infantiles las estadísticas sobresalen en negativo, pues apenas se conocen contados *best sellers* que se publican para jóvenes, pero que encausan al mundo de los vampiros, hechiceros y elfos, algo que en mi opinión limita mucho a un niño la capacidad de conocer la riqueza de la literatura.



Imagen 23. "Bazar del libro", compra-venta de libros usados, ubicado en Calle Instituto Literario casi esquina con Av. Pino Suárez, en el Centro de Toluca. Fotografía (2014): Alejandra Reyes.

Por otra parte, otro factor es la ubicación de las librerías a lo largo y ancho del territorio nacional, pues el centralismo de éstas influye a que la población de la entidad cambie sus conductas lectoras. Desafortunadamente de las 1146 librerías registradas en el *Atlas de infraestructura cultural* están todas concentradas en apenas 133

municipios de los 244° que existen en las 32 entidades del país, esto significa que sólo el 5.44% de los municipios tiene librerías mientras el 94.56% no cuenta con estos establecimientos, aún más grave, estas cifras corresponden al 2003 así que si atendemos que ha bajado el número de librerías cada año seguramente el resultado será desalentador. En ese sentido ¿en qué librerías puede un niño acceder a la oferta editorial?, porque hasta ahora no me he encontrado con muchos puntos de venta donde un niño pueda literalmente correr a conocer diversos libros y entre ellos decida cuál quiere obtener.

Imagen 24. Librería situada en la plaza central de San Antonio la Isla, Estado de México en un paseo familiar. Fotografía (2013); autor.



Imagen 25. Algunas de las obras literarias exhibidas como temas de interés. Fotografía (2013); autor.

Por un lado tenemos al consorcio Gandhi, que en los últimos años ha crecido a pasos agigantados, a diferencia de las estadísticas que mencionamos con anterioridad, mantiene un ritmo de crecimiento sostenido y a la fecha son 13 sucursales en el D.F. y zona metropolitana y otras 16 al interior del país, asimismo 11 establecimientos en la cadena departamental del "Palacio de Hierro" (Gandhi, 2013, *web*), recientemente en la cadena Walt Mart, además está impulsando con énfasis la compra en vía telefónica e internet, es indiscutible que es la librería de mayor expansión en México. También es una empresa que aprovecha su giro comercial para hacerse de buena publicidad a través de la misma cultura lectora, algo que beneficia a todos los involucrados en la "Cadena del libro", principalmente a este emporio. En el siguiente capítulo citaremos sólo un ejemplo del potencial que tiene esta marca a la hora de

promocionar su imagen corporativa. Gandhi ha incluido en sus instalaciones un área específica de literatura infantil, aquí los niños pueden abrir los libros, revisarlos y comprarlos o botarlos. No es que esta zona sea la más adecuada para este tipo de público, pero sí la más conocida y con expansión en el territorio nacional. El Fondo de Cultura Económica ha sido uno de los entes editoriales que más promoción ha hecho de la literatura infantil y promovido la lectura en los pequeños. Además ha acondicionado espacios para la venta y uso de los libros increíblemente lúdicos, donde el niño puede tirarse en un cojín enorme a leer el libro antes de saber si lo quiere llevar a casa o no, pero son contadas las librerías que tiene y se encuentran sólo en la capital del país. También tenemos a la librería "El sótano", que se estrena en la apertura de su librería especializada en niños, todas ellas en la zona sur del Distrito Federal.



Imagen 26 y 27.  
Estantería de Librería  
Gandhi dentro de las  
instalaciones de la tienda  
Walt Mart, en Toluca,  
Estado de México.  
Fotografía (2014): autor.



Imagen 28. Familia disfrutando de las opciones de compra en la librería del Fondo de Cultura Económica, sucursal Quevedo. Fotografía (2014): autor.

Imagen 29 y 30. En la librería del Fondo de Cultura Económica, sucursal Quevedo, se aprecian espacios más amplios y con mobiliario para estar leyendo antes de decidir su compra.

Fotografía (2014): autor.





Imagen 30 y 31. Librería "El sótano niños": los estantes marcados con la temática. Algunos aparadores repletos y desordenados seguramente por su reciente apertura (izquierda). Fotografía (2014): autor.



Imagen 32. Librería "El sótano niños": se aprecian espacios reducidos (abajo). Fotografía (2014): autor.

En los objetivos de la investigación no está el detallar la cantidad de librerías que hay en Toluca, Estado de México, pero si podemos acotar que son apenas unas cuantas las que encausan la venta de libros en la región, muchas de ellas conocidas por ser un medio fácil de adquisición de las lecturas extracurriculares del programa de la SEP. Estos lugares, no cuentan propiamente con un área infantil y muchas veces ni siquiera muestran interés en mantener un acervo mínimo para este tipo de consumidores de libros, más aún sólo atienden de mejor manera cuando el usuario lleva el dato específico del libro que desea comprar, esto quiere decir que no hay oportunidad de conocer otros libros similares o diversos por curiosear en el establecimiento, como pasa en Gandhi y en el FCE. Según datos de la CANIEM en el Estado de México existen sólo 74 librerías registradas, lo que significa que corresponden a 1,025,395, habitantes por librería, un dato alarmante y aterrador para ser uno de los estados de la República Mexicana con mayor número de ciudadanos, comparado con las 358 librerías que hay en el Distrito Federal, a las 82 registradas en Jalisco (CANIEM, 2014, *web*). El hecho consiste en que los puntos de venta del libro son bastante reducidos en nuestra entidad.

### 2.2.3. Las aulas

En el aula de las escuelas hay una increíble oportunidad de que los niños accedan a la lectura, eso lo tuvo claro el expresidente de la República Mexicana, Miguel de la Madrid, pues fue a mediados de los 80's que se empezó una selección de libros recomendados para leer en las aulas de las escuelas, se nombró "Libros del Rincón". Es un catálogo hecho por expertos en materia de lectura que pretende se haga llegar la bibliodiversidad a las aulas escolares. Esta propuesta de inicio pareciera que ayudaría a que se leyeran una gran cantidad de libros para niños en el aula; sin embargo, como muchas cosas

que pasan en nuestro país se vio permeado por la crisis económica que sucedía cada cambio sexenal del poder ejecutivo, eso repercutió en el entorpecimiento de la producción de libros. "A partir de la década de los ochenta se aprecia un estancamiento en la producción nacional, pero también en la de países como Argentina y Colombia con una tradición editorial similar a la mexicana" (Salazar, 2011: 17). No se trataba sólo de la disminución de ejemplares producidos sino también la reducción de casas editoriales hasta por un 40%, pues la CANIEM reportó que sus agremiados bajaron de 423 a 238, este panorama fue aún más desfavorable en la crisis que pasó México de 1994 al 2000.

Esta situación tuvo una gran mejora cuando la venta de libros se empezó a hacer al Estado, esto como respuesta a una creciente falta de espacios de venta y baja demanda de libro en el mercado. Entonces la industrial editorial mexicana en el periodo del 2001-2002 participó en los diferentes programas de lectura de diversas dependencias de los gobiernos federal y estatales, que iniciaron con programas de Bibliotecas Escolares y Bibliotecas de Aula.

"Las ventas institucionales representaron el 30% del total de la producción editorial privada y para el 2005 éstas alcanzaron un 39.9%, según datos de la Coordinación de Estadísticas de la CANIEM.

En el periodo de enero de 2001 a diciembre de 2005, la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG) compró a la industria editorial privada cerca de 277.50 millones de libros, un promedio 4.63 millones al mes. (Salazar, 2011: 52)."

Esto mejoró la recepción de textos en preescolar, primaria y secundaria, la mala noticia en este proceso es la concentración de compra que se les hace a grandes empresas trasnacionales como a Santillana que para el ciclo escolar de 2006-2007 sobresale por ser la que se ha llevado el mayor porcentaje, pero este es tema para otro debate que no pretendo desarrollar en esta investigación.



Imagen 33. Biblioteca de aula en la Escuela “Francisco Márquez”, Estado de México. Fuente (2014): <http://lecturalibrosescfcomarquez.blogspot.mx>

1. Retomando el tema de las lecturas en el aula, la idea de los programas de Bibliotecas Escolares y Bibliotecas de Aula es de proveer algunos de estos libros para cada aula en las escuelas. La creación de la colección de “Libros del Rincón” tiene como objetivos (Libros de rincón, 2014, *web*):
2. Contribuir a la formación de lectores y escritores mediante la disponibilidad de opciones de lecturas individuales y colectivas, no sólo complementarias sino distintas de las que se encuentran en los libros de texto.
3. Instalar las condiciones materiales necesarias a fin de favorecer el desarrollo de un modelo pedagógico que requiere la presencia de una diversidad de títulos, géneros, formatos, temas y autores que posibiliten múltiples lecturas dentro y fuera del aula y de la escuela.
4. Ofrecer la posibilidad de atender las múltiples necesidades de los alumnos de educación básica en los distintos momentos de su desarrollo como lectores y escritores.

Además, asegura que ha contribuido de manera significativa a la formación de lectores en la escuela, sólo habrá que preguntarnos dónde se encuentran. No es de extrañarnos que no se ha logrado que esta iniciativa se cumpliera al 100%, además hubo otros factores de los cuales no hay evidencia escrita, pero sí algunos testimonios o secretos a voces que aseguran que cuando llegan los libros a su destino final, sí llegan claro, se responsabiliza al maestro del uso, administración y cuidado de los libros, a lo cual no todos están dispuestos a tomar responsabilidad y prefieren mantener los libros guardados bajo llave antes de que los niños los “destruyan” o “deshojen”. Por fortuna hay maestros que se han dedicado a promover la lectura pese a lo abrumador que pudiera resultar reponer los libros perdidos o deteriorados, de esto hablaremos más adelante.



Imagen 34. Lectura en clase, Escuela Primaria “Emperador Cuauhtemoc”. Fuente (2014): <http://guerrercultural86.blogspot.mx>

Lo que cabe mencionar es que estos espacios dan un brío a la necesidad de que los niños conozcan la bibliodiversidad a la cual ellos pueden adherirse. Falta analizar cuál es la situación para las escuelas de perfil público ante las del sector privado, ya que las escuelas privadas quedan a expensas de la iniciativa e intrepidez de la dirección a cargo. Por experiencia propia, sé que depende de la organización del director de la institución, el maestro en turno y padres de familia para adquirir un acervo mínimo que subsane el no estar incluidos en los programas de bibliotecas escolares. De todos modos no podemos contar con que nuestros hijos reciban de la escuela, sea pública o privada, una suficiente bibliografía que le haga despertar su genio lingüístico como por arte de magia, es un proceso y trabajo en conjunto con los padres de familia y los adultos entorno a la educación del niño. De esto depende en gran manera como perciba el niño a los libros y sus lecturas, pero ya que estamos en eso ¿qué pasa con el papel que juegan los padres en el acceso a los libros?

#### **2.2.4. El Hogar**

Empezaré por recordar que cuando era niño estuve cerca de una modesta biblioteca familiar, aunque contenía las principales enciclopedias de esa época, eran pocos los libros que me causaban interés por hojearlos porque realmente no estaban diseñados para mí. En los años de primaria recuerdo tener un par de libros favoritos, ajenos claro al acervo familiar del que hablaba anteriormente, una profesora histérica que al menor error de lectura optaba por tirar de mis cabellos hasta dejarme las pocas ideas leídas más que revueltas, unos padres ocupados que no mostraban interés por leer (por lo menos no en presencia nuestra) y, aunque siempre compraban libros para nosotros, poco propiciaban que tuviéramos contacto con ellos



Imagen 35. Propuesta de biblioteca infantil en casa.  
Fuente (2014): <http://www.decoideas.net/wp-content/uploads/2012/06/estanteria-niños.jpg>

ya que, según el costo de la enciclopedia, se volvía un rito inmaculado donde el libro se tenía que ver de lejos y no tocar. Este era el caso de muchos niños de ese entonces, además la lectura se nos mostraba como algo que se debía hacer con mucha velocidad y si acaso, muy buena entonación.

Con estas condiciones no juzgo mi poca afición por leer los libros, tocarlos, disfrutarlos, subrayarlos, hacerlos míos. Es aquí donde realmente comienza la investigación para entender la importancia de la lectura, por ende la escritura, y cómo esta se vuelve una actividad crucial para el desarrollo del pensamiento en el ser humano. Pues como dice Felipe Garrido:

"Lectura y escritura son acciones complementarias e inseparables; decir una es decir la otra. Decir lectura, por su parte, no puede limitarse a los libros de texto, a los libros que se ven sólo por obligación de estudio o de trabajo; decir lectura implica, además de los libros que se estudian y con los que se trabaja, los libros de imaginación, los que se leen por gusto. Entre otras razones, por las que apunta Vasili Sujomlinsky, refiriéndose a los niños, pero que podemos dar por buenas también para otros grupo de edad:

La lectura es una ventana por la cual los niños ven y conocen el mundo y se conocen a sí mismos. [...] No verá el niño la belleza del mundo circundante si no ha percibido la belleza de la palabra leída en un libro. El camino al corazón y a la conciencia del niño llega por dos lados que parecen opuestos a primera vista: del libro, de la palabra leída a la expresión verbal; y de la palabra instalada ya en el mundo espiritual del niño al libro, a la lectura, a la escritura.

La vida en el mundo de los libros es cosa muy distinta a la lectura de las lecciones, por concienzuda y aplicada que sea. Puede darse el caso de un alumno que termina

estupendamente los estudios y desconoce por completo lo que es la vida intelectual, ese alto goce humano que proporciona el leer y el pensar. La vida en el mundo de los libros es conocer la belleza del pensamiento, es gozar de las riquezas culturales, es elevarse uno mismo.

En el momento presente, si algo nos hace falta en verdad es multiplicar entre nosotros los lectores; adquirir una mayor destreza y capacidad como lectores, lo cual implica conquistar la afición a leer y posibilidad de escribir" (1999: 10)

Tal parece que lo que nos quiere hacer ver es que la lectura y la afición por libros se debe dar en un ambiente de total plenitud. Por eso el hogar con ese entorno acogedor de resguardo debería ser la principal fuente de acceso a los libros, donde el niño pueda leer y releer sus libros compartirlas con hermanos o sus propios padres. Remembremos la descripción que nos hace Marianne Wolf, nos presenta la imagen de un padre leyendo a su pequeña, mientras se están manifestando varios lazos afectivos y se le está concediendo al infante un magnífico medio de entretenimiento como pueden ser los libros. Por eso el hogar se convierte en un escenario de aprendizaje. Quiero recalcar este punto, pues nos hemos acostumbrado a que la escuela es la que tiene la responsabilidad de educar a nuestros hijos, pero al contrario de lo que muchos piensan, la escuela debería tener el papel secundario de esta labor. Definitivamente corresponde a los padres dar las bases del aprendizaje, algo

que hemos delegado a la escuela, en el hogar podemos iniciar a nuestros hijos en la lectura y enseñarles cómo es la mejor manera de obtener conocimiento para entender su entorno.



Imagen 36 y 37. Pequeños espacios que se pueden adaptar para ofrecer un rincón de lectura dentro del hogar. Fuente (2014): [http://www.skonahem.com/Global/Skonahem/inredning/mobler-rum/fargsprakande-barnrum/Ostermalmsgatan-015247\\_final.jpg](http://www.skonahem.com/Global/Skonahem/inredning/mobler-rum/fargsprakande-barnrum/Ostermalmsgatan-015247_final.jpg)

El pensamiento se alimenta de la palabra leída y así se alista para recibir todo el aprendizaje que la misma vida proporciona. A través de la lectura el conocimiento fructifica y se asienta en lo profundo del individuo para dejar que éste pueda generar sus propias ideas a partir de lo aprendido, entonces ¿por qué seguir insistiendo en que es algo exclusivo del sistema escolarizado? En lugar de ello, deberíamos proporcionar un espacio en casa destinado a leer en familia o individualmente a tener un “Rincón de libros del Hogar”, por decirle de algún modo. Una colección que no esté reclinada a cumplir con requisitos escolares; que no recaiga sólo en unas cuantas casas editoras transnacionales; que no quede bloqueada por el sobreuso o el temor de perder ejemplares; vamos, que esté contralada y gobernada por los integrantes de la familia. Este es el ideal de un espacio de lectura, entiendo que nuestros bolsillos de pronto se pueden ver limitados por otras necesidades de primer nivel, y que muchas veces no podemos darnos “lujos” de comprar algo que no alimente nuestro cuerpo, pero tengamos en cuenta que también el espíritu se alimenta, además no titubeamos a la hora de elegir nuestra pantalla de plasma o la consola de video que tanto nos ha pedido el niño y por qué no, la tableta que ya tienen sus compañeritos del colegio.

A lo que quiero llegar con estas reflexiones es que no obstaculicemos el contacto que desde pequeños los niños deben tener con los libros, claro si queremos que se hagan buenos lectores, de paso nosotros podemos mejorar nuestro potencial lector. Si no se tiene manera de comprar ciertos libros hay que llevarlos a los espacios como bibliotecas, librerías y ferias del libro, por lo menos así les ofrecemos resarcir las carencias educativas de las que tanto hemos hablado y que aquejan a la sociedad.



### 2.2.5. Las ferias del libro

He citado a lo largo de estos apartados a Juan José Salazar Embarcadero ya que ha dejado una investigación muy sólida de la situación que ha atravesado México en temas de lectura y cómo esto influye no sólo en la economía del país a través de la producción editorial, pues se ve afectado el Producto Interno Bruto (PIB) por este mercado que parece estar decreciendo en los ingresos a la economía, sino que también afecta el “consumo cultural” de una sociedad que no ha mostrado avances sustanciales en la educación. Por eso las ferias del libro figuran como un ente de la “industria cultural”, pues son medios en los cuales el acceso al libro se exterioriza, se muestra, se diversifica, al concentrar a la industria editorial en un mismo espacio.

“Ha habido ferias del libro desde la época del Imperio romano [...] las primeras ferias del libro se vieron favorecidas no sólo por la trascendental revolución que significó la imprenta, sino que también por condiciones sociales y económicas que alentaron el crecimiento explosivo del negocio de los libreros y su creciente presencia en las ferias mercantiles, que a finales de la Edad media ya se celebraban en toda Europa (*citado en Salazar, 2011: 48*).”

Desde que se iniciaron las ferias del libro han sido de gran relevancia para la industria editorial pues en ellas se da la oportunidad de comprar y vender, a parte de los libros, los derechos de edición, y de los encuentros entre editores, autores, libreros, mediadores de lectura, agentes literarios y distribuidores, todos ellos en un contexto que gira entorno a los libros. La que más trascendencia tiene es la Feria del Libro de Francfort, en

Imagen 38. La lectura es una de esas actividades que si se disfruta en familia es mejor. Fuente (2014): <http://4.bp.blogspot.com/-LEvnWvliKgl/UcZVDSba5BI/AAAAAAAAQzA/xXqu8AMKLF1/s1600/Familia+leyendo.jpg>

Imagen 39. La lectura es una de esas actividades que si se disfruta en familia es mejor. Fuente (2014): [http://www.milenio.com/cultura/Feria\\_Internacional\\_del\\_Libro\\_Infantil\\_y\\_Juvenil\\_2013-FILIJ\\_2013-feria\\_del\\_libro-Centro\\_Nacional\\_de\\_las\\_Artes-Cenart-conciertos\\_feria\\_del\\_libro-presentaciones\\_feria\\_del\\_libro-talleres\\_feria\\_del\\_libro-MILIMA20131108\\_0248\\_11.jpg](http://www.milenio.com/cultura/Feria_Internacional_del_Libro_Infantil_y_Juvenil_2013-FILIJ_2013-feria_del_libro-Centro_Nacional_de_las_Artes-Cenart-conciertos_feria_del_libro-presentaciones_feria_del_libro-talleres_feria_del_libro-MILIMA20131108_0248_11.jpg)

Alemania, con más de 500 años de existencia, más de siete mil editores y alrededor de 286 mil visitantes, se ha consagrado como la sede del mundo de los libros, incluso aquí se marcan algunas tendencias de lectura y consumo cultural de esta.

En México, la Feria del Libro de Guadalajara es la más importante del mundo de libros en castellano, desde su creación, hace más de 23 años, se distingue como el mayor mercado mundial de publicaciones en español (Salazar, 2011: 49). Otra más que tenemos en el centro del país es la Feria del Palacio de Minería que se reconoce por ser una feria que ha mantenido su trayectoria, data desde 1924 y busca estimular la participación de todos los eslabones de la cadena del libro. Las ferias del libro tienen una periodicidad anual y es una excelente oportunidad de adquirir diversos libros de diversas casas editoriales. Algunas veces con descuentos decorosos que incentivan este mercado.



Hay ferias que se especializan en cierto público, es el caso de la Feria del Libro Infantil y Juvenil de Bolonia, en Italia. Esta feria es la cúspide en literatura para niños y jóvenes, pero también tenemos nuestra propia versión de este tipo feria en nuestro país. La Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil ha sido motivo de incentivar la industria editorial especializada en este público, esto incluye al encuentro de los involucrados en la “Cadena del libro”, además de ilustradores de libros infantiles que toman gran relevancia en estas publicaciones. Asistir a estos eventos es motivo de convivencia familiar, de escuchar a cuenta cuentos, de ver espectáculos artísticos y culturales en torno al libro, de conocer a los autores de los libros, de adquirir novedades publicadas, en fin de estar en un espacio abastecido de libros y de lecturas.



Imagen 40 y 41. Paralibro en la Filij (arriba). Cuentacuentos en uno de los escenarios de la Filij (abajo). Fotografía (2013): autor.

### 2.3. Programas e iniciativas de promoción a la lectura

Como ya enunciamos antes, existen algunos programas que se iniciaron con la finalidad de crear

lectores en nuestro país. Algunos de ellos son emitidos por los gobiernos federal y estatales, otros más, por iniciativa de la sociedad civil. Desde el 2002, que fue impulsada y aprobada la primer versión de la Ley de Fomento a la Lectura y el Libro, se detonaron los programas que incentivarán la distribución de los libros en el territorio nacional, entre las estrategias más controversiales se encuentra el Precio Único de Venta (PUV) del libro que prospectaba un beneficio a la “Cadena del libro”; ya que al homogenizar el precio de libro en todo el país, se lograría que costara lo mismo comprar cierto título del libro en cualquier lugar de la república. Este punto central en la ley desató muchas controversias, pues en un principio se inflaron los precios de las publicaciones para que en el



precio ya se incluyeran los descuentos que se ofrecen a los canales de venta.

Estos descuentos que son de desventaja para los pequeños libreros, son una gran oportunidad para las casas editoras y los grandes consorcios libreros, estos últimos tienen otras maneras de ofrecer a sus clientes beneficios a la hora de la compra, tales como tarjetas de puntos, ventas exclusivas, entre otros, para competir con sus homólogos que no pueden dar este tipo de beneficios. Con el PUV se prohíbe que los lectores encuentren el libro más caro o barato en un lugar que en otro, a su vez que se estandaricen los costos de los libros para hacer accesible en igualdad de condiciones la adquisición; sin

embargo, ante esta regulación los editores inflaron sus costos para ofrecer descuentos a las librerías. El tiempo dirá si fue buena estrategia. “En palabras del editor de Era, Marcelo Uribe, el precio único no genera beneficios mágicos inmediatos, pero puede apuntalar el mercado y sentar bases para un importante crecimiento que acerque el libro a la población” (Salazar, 2011:110).

### 2.3.1. Gobierno

Otras acciones favorables que surgieron a partir de dicha ley fueron los programas de fomento a la lectura que para el gobierno federal le implicó la creación y aplicación del Programa Nacional de Lectura y Escritura. Dicho programa maestro cobija otros programas que han sido de gran ayuda para el fomento a la lectura.

#### 2.3.1.1. Programa Nacional de Lectura y Escritura (PNLE) en la Educación Básica: una nueva mirada

Como parte de este programa ya hemos mencionado que está la articulación y provisión de las bibliotecas escolares y de aulas que pretende el acceso de los alumnos a la lectura y escritura a través de materiales y libros durante su educación básica. Pues cree que “favorece su formación como individuos libres, responsables y activos; ciudadanos de México y el mundo, comprometidos con sus comunidades” (PNLE, 2014, *web*). Hace mención también que en la educación básica los niños se encuentran en una etapa idónea para desarrollar habilidades

de pensamiento, competencias clave para el aprendizaje y actitudes que normarán a lo largo de su vida. El programa contempla diversas acciones que promuevan y fortalezcan la escritura y la lectura en la escuela por lo que presente cinco líneas estratégicas:

- Fortalecimiento curricular y mejoramiento de las prácticas de enseñanza.
- Fortalecimiento de bibliotecas y acervos bibliográficos en las escuelas de educación básica.
- Formación continua y actualización de recursos humanos para la formación de lectores, *con un énfasis especial en la figura del supervisor escolar.*
- Generación y difusión de información sobre conductas lectoras, *uso de materiales y libros en la escuela, así como su incidencia en el aprendizaje.*
- *Movilización social en favor de la cultura escrita* en la escuela y fuera de ella, para la participación de la comunidad escolar y de la sociedad.

Sobre estos ejes está basado el PNLE, una tarea ambiciosa que hasta el día de hoy a tratado de mantener con las escuelas públicas. Lo que me parece asombroso es que dichas estrategias no logren mayor impacto en las estadísticas. Me gustaría revisar más adelante este punto en los programas aplicados dentro de las escuelas.

### 2.3.1.2. Programa Nacional Salas de lectura (PNSL)



El PNSL es un programa que genera coordina e impulsa el CONACULTA a través de la Dirección General de Publicaciones, éste busca generar espacios de lectura a través de mediadores de lectura que tengan experiencia y trayectoria en su labor como promotores de los libros. Estos son los principios que configuran un marco político-social que le da sentido y estructura a este Programa (Salas de lectura, 2013, *web*):

Imagen 42. Sala de lectura en Casa Sinaloa. Fuente (2013): <http://www.criticapolitica.mx/45924>

- La lectura es motor para el desarrollo y condición para la equidad, factor de identidad e inclusión social.
- El acceso al conocimiento y la información es un derecho de todo ciudadano.
- El mundo contemporáneo demanda un dominio más sofisticado de la lectura, la escritura y la cultura escrita. Por ello, democratizar el acceso a la lectura y al libro propicia la equidad y disminuye las desigualdades.
- Formarse como usuario pleno de la cultura escrita tiene como condición necesaria estar alfabetizado.
- Abatir la no alfabetización y generar oportunidades para que las personas no sólo dominen el código alfabético sino se formen como usuarios plenos de la lectura y la escritura, es prioridad del Estado mexicano.
- El Estado mexicano hace manifiesta su voluntad política para considerar al libro y la lectura como elementos estratégicos

desde el punto de vista económico, social, cultural y educativo, indispensables para el desarrollo del país.

- Es deber del Estado mexicano generar las condiciones para el acceso a los servicios educativos y culturales, al libro y la lectura de sus ciudadanos.
- El Estado mexicano reconoce al libro como un eje fundamental en la dimensión económica del país, así como trascendental para la presencia de la cultura mexicana en el mundo.
- La articulación de esfuerzos y políticas entre educación y cultura es indispensable y debe ser insoluble en el fomento a la lectura y el acceso al libro de los mexicanos.
- La participación de los medios de comunicación, las asociaciones civiles, así como de los maestros, los promotores de lectura y los bibliotecarios en el fomento a la lectura y el libro, y principalmente de los padres y madres de familia, es indispensable para la generación de usuarios plenos de la cultura escrita.
- El Estado mexicano reconoce la existencia de múltiples formas de leer, diferentes propósitos para la lectura y una diversidad de materiales bibliográficos, por tanto considera necesario responder a esa diversidad con estrategias eficaces.
- Es prioridad del Estado mexicano invertir y propiciar el incremento de inversiones en contenidos para el fomento a la lectura en las nuevas tecnologías de la información y comunicación, así como en el desarrollo de mecanismos para el fortalecimiento de las industrias editorial y librera y en la modernización y mejora de los espacios bibliotecarios.
- La evaluación y la investigación son actividades generadoras de la información necesarias para desarrollar las mejores estrategias para el fomento a la lectura y el libro y condiciones necesarias para la transparencia y la rendición de cuentas, la planificación y la toma de decisiones adecuadas.
- El Estado mexicano reconoce a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, así como a los otros soportes electrónicos para la lectura, como una condición indispensable para el acceso al conocimiento.
- El fortalecimiento de las capacidades y habilidades de los ciudadanos promotores de la lectura, maestros y bibliotecarios, y todos aquellos que participan como mediadores entre el libro y la lectura, es primordial para el desarrollo de comunidades de lectores y escritores.

El PNSL consiste en capacitar a mediadores de lectura y dotarlo con un acervo de 100 ejemplares que están catalogados para este fin. Por su parte las Salas de Lectura son espacios que se destinan para leer libros, actualmente, se tienen registradas 3 mil 500 salas que operan de manera activa en distintos puntos del país (Salas de lectura, 2013, *web*). También el PNSL auspicia a proyectos como los “Paralibros”, inspirado en los “Paraderos Paralibros Paraparques” de Colombia, son mobiliarios urbanos en forma de parada de autobús donde se puede sentar a leer los libros que concentra una colección básica de 365 títulos, aquí se ofrece asesoría del mediador y préstamos a domicilio; también los “Centros de lectura y formación lectora” son espacios libres donde confluyen mediadores de lectura, escritores, lectores, maestros, bibliotecarios y

todos los interesados en el diálogo y la reflexión a la cultura escrita; otros espacios de fomento a la lectura que promueve el PNSL son las cabinas de lectura, pequeños módulos portátiles que ocultan a un lector que realiza la lectura en voz alta de distintas narraciones y los “Librobicis” que son pequeñas librerías ambulantes montadas en bicicletas donde mediadores voluntarios comparten alrededor de 130 libros; además el PNSL en conjunto con otras instituciones, otorga cada año “Premio al Fomento de la Lectura”, desde el 2009, busca a lo largo y ancho del país aquellos personajes que promueven la lectura a pesar de las condiciones de su entorno, los reconoce y dota de un decoroso acervo para que sigan haciendo su altruista labor. El Gobierno ha tratado de subsanar la educación con acciones de este tipo.

Imagen 43. Este proyecto que se llama Paralibros, la idea surge en Colombia, y se ha adaptado para ser una estación de lectura en cualquier parte de la ciudad.  
Fuente (2014): [http://www.conaculta.gob.mx/recursos/sala\\_prensa/fotogaleria/paralibros.jpg](http://www.conaculta.gob.mx/recursos/sala_prensa/fotogaleria/paralibros.jpg)





Imagen 44. Banner de la página de internet que promueve el Gobierno del Estado de México.

Fuente (2014): <http://edu.edomex.gob.mx/WSLeer/Mismagenes/BannerLeer02.jpg>

### 2.3.1.3. Programa Estatal de Lectura “Leer para crecer”

En el Estado de México para promover la lectura nace el programa titulado “Leer para crecer” a través de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal. Se trata de solicitar a las escuelas de nivel básico que los niños lean ciertos libros y luego capturen en la página de Internet del Gobierno del Estado su experiencia lectora. También puedes descargar libros en PDF y audiolibros. Esta iniciativa no tiene mucho impacto pues no se le ha dado la difusión y estrategia adecuada, ya que se vuelve otro requisito más de la escuela el “tener que leer un libro” y subir cierta información de éste a la página del Gobierno del Estado, que dicho sea de paso es poco atractiva en su diseño.

En oposición a lo anterior, quisiera hacer hincapié en que me resulta alentador que en este estado se ha creado el Fondo de Editorial del Estado de México, con este proyecto se ha posicionado como referente en la producción editorial en todo el país. Cada año crece en sus expectativas de incluirse en ferias del libro como lo es la del Palacio de Minería y la de Guadalajara, en su pabellón se puede apreciar el interés que muestran las autoridades en el espacio de exhibición, para que se distinga de sus comparsas. Agregado a ello, le dan gran peso a la cantidad de obras de literatura infantil y juvenil con la que cuenta este acervo, ya que la “Colección de literatura infantil y juvenil, así como texto de divulgación, para niños entre 5 y 12 años, y jóvenes de 13 a 18 años, respectivamente. Tiene el propósito de favorecer la creación de nuevos y mejores lectores, acercándoles obras creadas ex profeso, de acuerdo a su edad y sus capacidades lectoras.” Entonces, ¿qué sucede con la articulación

de un programa que vincule las lecturas de los libros que produce el estado con las dinámicas de lectura en las escuelas de la entidad, por supuesto, no se está haciendo, una vez más tenemos un problema en la manera en que los usuarios entran en contacto con la oferta editorial existente.

Hasta el momento hemos dibujado un esquema que nos sirve para apreciar las necesidades educativas que se deben subsanar para que resulte el incremento de lectores en nuestro país. Todas estas aristas se reducen en hacer más accesible los libros para los niños. Algo que me gustaría abordar en este capítulo como el derecho a ser educado en la lectura. Ya hemos comentado que saber leer no es sólo un simple acto de descifrar códigos lingüístico para entenderlos, sino llevar al pensamiento a la comprensión de las ideas expresadas en lo escrito, es así que debemos indagar más en el tema y entender cómo, en el proceso de educación, la lectura es la clave de que el niño aprenda por derecho propio. Debemos animarlo en la lectura.

### 2.3.2. Escuela

La animación a la lectura es un concepto que se viene utilizando desde principios de los 80's por Monserrat Sarto, que después de aplicar una serie de estrategias de educación lectora, acuña este término al ser pionera en enseñar estrategias de animación a la lectura a profesores y padres de familia, así permitir que los niños puedan aprender a leer bien y recibir de la lectura lo necesario para incentivar su imaginación, prestar atención a lo aprendido, pero sobre todo formarse como un lector asiduo. Al

respecto nos comenta que la animación a la lectura es educar, una tarea que podríamos ver como responsabilidad del sistema de educación pero que bien deberíamos de entender como diferente a la didáctica en el aula.

“La didáctica es enseñar –la Real Academia Española la define como ‘el arte de enseñar’–, la animación a la lectura es educar [...] la animación a la lectura es un proceso educativo. Este método da por supuesto que la escuela enseña a leer, y desde los conocimientos que tiene el niño de esa enseñanza de la lectura parte la animación. Cuando hablamos de ella, hablamos de educar para leer” (Sarto, 2008: 16).

Es evidente que la escuela, por lo menos con lo que respecta a nuestras referencias, su función es enseñar, impartir conocimientos, sin embargo la lectura requiere una educación. El infante tiene en sí un lector potencial inactivo, para desarrollarlo se necesita la educación, sólo enseñarle no es suficiente si este fuera el caso entonces por qué a todos se nos enseñó a leer pero eso no significa que seamos todos lectores autónomos. La realidad social nos demuestra que los adultos, y en este grupo se puede incluir a varios profesores no son lectores asiduos. Necesitamos que el niño descubra el libro, reciba todo lo que en él está escrito, así pueda valerse de la interiorización para que pueda formar sus propios esquemas como lector, conduciéndole a ejercitar el pensamiento, para que tenga un sentido crítico, que pueda valerse de él para que sea una ayuda en su vida.

Por otro lado, la lectura es una actividad ligada con la escuela, pues desde que fue instituida se ha dedicado a formar individuos con un nivel homogéneo de conocimientos, esto ha derivado por desgracia en aprendizajes mecanizados. Nos sugiere John Dewey:

“En nombre de la disciplina y el buen orden, las condiciones escolares parecen a menudo acercarse lo más posible a la monotonía y la uniformidad. Los pupitres y las sillas están en posiciones fijas; se trata a los alumnos con precisión militar” (1998: 60).

Nos deja claro que la escuela así diseña sus estrategias educativas, mediante un régimen estricto que a veces es poco propicio para despertar la curiosidad, nos complementa diciendo: “Durante largos periodos se hojea una y otra vez el mismo libro de texto, en perjuicio de otras lecturas.” (Dewey, 1998, 60). Según datos encontrados en el documental *La educación prohibida* (2013, web) a mediados del siglo XVIII se expandió la capacitación generalizada, es entonces cuando emergen las escuelas como respuesta a la necesidad de crear individuos estandarizados en su aprendizaje. Habría que pensar cómo aprenden a leer los niños en un sistema que no motiva el asombro como parte del conocimiento.

“El más sabio de los griegos dijo que el asombro era el padre de la ciencia y de la filosofía. El asombro no es lo mismo que la curiosidad; sin embargo, se confunde con ella cuando la curiosidad alcanza el plano intelectual. La monotonía externa y la rutina interna son los peores enemigos del asombro. La sorpresa, lo inesperado, la novedad, la estimulan [...] Pero en las escuelas cuyo objetivo principal consiste en establecer hábitos mecánicos y transmitir la uniformidad de conducta, las condiciones que estimulan el asombro y mantienen su energía y vitalidad quedan fatalmente excluidas.” (Dewey, J., 1998: 60).

Debo agregar que no estoy diciendo que la escuela haga del todo mal estas prácticas —pese a que los ambientes escolares no son del todo motivantes para leer, por lo menos ahí la mayoría de los niños tienen sus primeros acercamientos con la lectura—, sino que mientras se le delegue absoluta responsabilidad para motivar la lectura a estas instituciones, estamos enclaustrando la lectura en un ambiente de estricta disciplina que impide explorar otras formas o hábitos de leer.

Conozco un par de maestros de primaria que tratan en la medida de lo posible hacer las cosas de distinta manera y demuestran que cuando se tiene como principal tarea despertar el potencial creativo de los niños se pueden lograr cosas extraordinarias, sobre todo con estas nuevas generaciones de niños más despiertos, que están a la expectativa de lo que les pueda causar asombro. Quiero que este apartado lo concluyamos con una imagen positiva de lo que es promover la lectura y los libros en la escuela para ello recurriremos a las iniciativas que me encontré en el proceso de investigación.

### **2.3.2.1. Estrategia Nacional “En mi escuela todos somos lectores y escritores”**



Imagen 45. Carátula de Agenda del Plan de Lectura y Escritura 2013-2014. Fuente (2013): <http://supervisionescolar54.blogspot.mx>

Llamada el año pasado “11+5 acciones”, esta estrategia responde al PNLE. Son acciones que se turnan a las escuelas públicas para que hagan lo concerniente en crear una comunidad de lectores y escritores en cada ciclo escolar. Se trata de seguir un calendario orientador de actividades de fomento a la lectura y la escritura para que la escuela siga ciertas estrategias. Tiene el propósito de favorecer y consolidar la bibliografía del curso, así el docente pueda fomentar y dar seguimiento a la conducta lectora de sus alumnos para lo cual proponen cinco actividades permanentes:

- Lectura en voz alta a cargo del docente
- Círculo de lectores en el aula
- Lectura de cinco libros en casa
- Lectores invitados al salón de clases
- Índice lector del grupo

Que a su vez son acciones que siguen cinco líneas de acción: utilizar la Bibliotecas Escolares; utilizar la Biblioteca de Aula; vincular curricularmente las lecturas; fomentar la lectura y escritura en la familia; y detectar otros espacios para leer. Se debe integrar un Comité de Lectura y Biblioteca con la participación de maestros, alumnos y padres de familia y los directores de escuelas y maestros deberán:

- Coordinar el Plan de fomento de la lectura de la escuela.
- Actualizar el Catálogo pedagógico.
- Registrar el Índice de circulación de libros e Índice lector de la escuela.
- Formar parte de la Red de Bibliotecas Escolares de la zona escolar.
- Desarrollar el autoseguimiento del proyecto de la biblioteca.

Como podemos apreciar es un programa completo que involucra a todos los actores que confluyen en el ámbito escolar. También el calendario de actividades está diseñado para incluir a niños de Preescolar, primaria y secundaria, por lo cual se contempla a todo el nivel básico de educación.

### 2.3.2.2. Leer 20 minutos al día

Esta iniciativa no fue emitida por la Secretaría de Educación Pública, las Autoridades Estatales y el Consejo de la Comunicación con apoyo de otras instituciones. Con la finalidad de fomentar la cultura lectora que impulse una educación de calidad, se ha hecho una basta campaña llamada “diviértete leyendo” para crear conciencia en la

Imagen 46. Publicidad para promocionar “Leer 20 minutos al día”. Fuente (2012): <http://www.divierteteleyendo.com>



importancia de leer que radica, según su página de internet, en que:

“La lectura no sólo proporciona información, sino que forma, educa. Un niño con el hábito de la lectura esta preparado para aprender por sí mismo toda la vida y resolver los diferentes problemas académicos y personales que se le presenten. [...] Además, a través de la lectura, los niños se divierten, gozan, se entretienen por que la lectura les abre la mente y estimula la imaginación. Es necesario generar mayor conciencia en el gobierno, el sector privado y la sociedad civil, sobre la importancia y la trascendencia de la lectura buscando con ello generar políticas, programas, proyectos, acciones y eventos encaminados a fomentar cambio de hábitos y una cultura de lectura” (web, 2012).

Basados en subir el estándar de la prueba ENLACE y mejorar las condiciones de la educación en el país son varios estados los que están haciendo sus propios esfuerzos por difundir que la lectura se haga en familia, por lo menos

20 minutos al día. En este sitio web podemos encontrar un catálogo de libros sugeridos para leer. También esta iniciativa se refuerza de manera mediática con carteles y spots televisivos de personalidades del medio artístico, político, cultural, deportivo y entretenimiento que fungen como voceros y muestran lo mágico que puede ser la lectura, más cuando se comparte. Dentro de esta iniciativa surge la “Red leer” con el objetivo generar un movimiento nacional en favor de la lectura a través de la integración de todas las instituciones y personas que la promueven, sus fines son los siguientes:

- Contar con el primer directorio nacional de promotores de la lectura, así como

un resumen de sus actividades.

- Vincular a los actores que participen dentro de esta red con el fin de compartir las mejores prácticas.
- Coordinación y suma de esfuerzos para impactar más fuertemente a la sociedad.
- Plantear una meta específica.

Por otro lado, han lanzado una convocatoria del Concurso Nacional de Dibujo Infantil que va en su novena edición, estimula a la participación de niños de nivel básico de educación para que mediante la expresión artísticas nos cuenten las formas en las cuales se realiza la lectura en familia o cómo es que en su hogar suceden los actos de lectura.



Imagen 47. Banner de la página de Internet de las “Olimpiadas de lectura”. Fuente (2012): <http://www.olimpiadadelectura.org>

### 2.3.2.3. Olimpiadas de lectura

En esta iniciativa se promovió el uso de los acervos que forman parte de las bibliotecas escolares y se limita a la participación de niños de 3° a 6° año de primaria. Es una especie de rally en el cual los equipos registrados realizan varias actividades de desarrollo y promoción de la lectura durante siete semanas. La participación será en equipos que constituirán un círculo de lectura integrado por 8 alumnos de la misma escuela y del mismo o diferente grado escolar, que deberán ser dirigidos por un maestro, quien fungirá como coordinador del círculo de lectura. La olimpiada está planteada en tres bloques:

**Consolidación del Círculo de lectura:** Deberán realizar 5 actividades de lectura y escritura, tratando que éstas sean equilibradas entre literarias e informativas (a elegir entre 15 actividades posibles) y 5 diarios (uno por cada actividad realizada) Se darán importantes reconocimientos a los 3 mejores trabajos de cada una de las categorías que establece la convocatoria.

**El círculo de lectura invita a otros a leer:** Deberán realizar 5 actividades de lectura y escritura, tratando que éstas sean equilibradas entre literarias e informativas (a elegir entre 15 actividades posibles) y 5 diarios (uno por cada actividad realizada)

El círculo de lectura y la comunidad: Implementarán un proyecto de fomento a la lectura y escritura con la comunidad. Trabajarán en tres etapas, conformadas de la siguiente manera:

- Conceptualización y planeación (2 semana)
- Ejecución (4 semanas)
- Valoración (1 semana)

La competición de lectura ya va por su tercer jornada, está impulsada por Fundación Televisa, Fundación SM, el Consejo de la Comunicación, el Programa Nacional de Lectura y Escritura y la Secretaría de Educación Pública, instituciones que ya han hecho sinergia para otros programas que residen en fomentar la lectura.

Podemos ver que son varios los programas emitidos para incentivar la lectura como un principio de educación; sin embargo, parecen pocas las resonancias, pues en su mayoría se sigue entendiendo la acción de leer como una actividad escolar no sólo para los niños sino para los adultos que les rodean. Se prospera que si formamos niños que estén educados a leer podemos mejorar incluso las condiciones en la que estos se desenvuelvan ante la sociedad. Al tener individuos más seguros, capaces de obtener información por sí mismos, a través de la lectura, mejoraremos también las carencias educativas de nuestro país que, por consecuencia, repercuten en la economía nacional. Ahora revisaremos otras maneras de motivar los actos de lectura, pero esta vez desde asociaciones civiles o colectivos.

### 2.3.3. Sociedad civil

Son varias las estrategias por impulsar una cultura lectora, también los esfuerzos por incrementar lectores en nuestro país, por eso la participación de la sociedad en conjunto con el gobierno deben despertar de alguna manera las prácticas de la lectura y la enseñanza que gira entorno a ella. Por eso se han destacados personas que por vocación y convicción se dedican a difundir, mediar, compartir y exaltar la lectura, a ellos se les conoce como promotores de la lectura. Los promotores o también conocidos como mediadores de lectura son adultos de diversos ámbitos profesionales que se dan a la tarea de leer los libros a los niños con la finalidad de que las demás personas los conozcan y escuchen la palabra hablada que surge de ellos. Hay varios tipos de promotores, están los más conocidos como “cuenta cuentos” quienes muchas veces se aprenden lecturas completas y las cuentan haciendo uso de la teatralidad y de los recursos espaciales; los “lectores a voz alta” que sólo leen los libros pero se fijan mucho en la entonación; de aquí se desprenden los “coros de lectura” que son personas que leen los libros a voz alta, pero toman diálogos para hacer los distintos ecos de las voces y así dar mayor dinamismo a la lectura; están los bibliotecarios y los libreros que también son mediadores de lectura, siempre y cuando conozcan el acervo, muestren el gusto por orientar al lector en la bibliodiversidad en la que se encuentre; y finalmente, están los padres de familia que pueden promover la lectura en su casa leyendo un cuento cada noche o alguna otra lectura en otro momento de día.

La promoción a la lectura, como se le ha denominado, es un oficio que cada vez atrae a más profesionistas o aficionados a dedicarse a ello. En 2003

Imagen 48 y 49. Instalaciones de la Biblioteca especializada en literatura infantil de IBBY México. Fotografía (2013); autor.



se llevó a cabo el primer Encuentro de Promotores de Lectura, en Guadalajara, en el marco de la Feria Internacional del Libro (Wikipedia, 2013, *web*), a partir de entonces se ha visto que es una labor que ha resultado en que cada vez más niños, jóvenes y adultos se interesen en las lecturas que contienen los libros. Las El PNSL también publica convocatorias de premios para promotores de la lectura en su comunidad, como ya habíamos mencionado.

### 2.3.3.1. International Board on Books for Young People y lo “Bunkos”

IBBY, por sus siglas en inglés, tienen sus orígenes en Alemania con la misión de promover la literatura infantil, como medio de entretenimiento en los niños. Tiene 72 secciones en distintos países del mundo (IBBY, 2013, *web*),

“es un colectivo sin ánimo de lucro. Está compuesto por asociaciones y personas de todo el mundo comprometidas con la idea de propiciar el encuentro entre los libros y la infancia. Fue fundado en 1953 en Zurich, por Jela Lepman, para propiciar el entendimiento entre los pueblos a través de la literatura, especialmente los libros para niños. En la actualidad está constituido por setenta y siete secciones nacionales. IBBY México/A leer es la sección mexicana de IBBY.”

Este colectivo pone a disposición social una biblioteca especializada en libros para niños, que se ha puesto en la Ciudad de México, sobre la calle Goya de la colonia Mixcoac. Aquí se puede respirar el amor por los libros, este recinto es una construcción que ha dado orgullo a las comunidades aledañas, pues crea una atmósfera de cultura lectora ya que se encuentra a unos pasos de un varias escuelas, por lo cual constantemente circulan niños, jóvenes y adultos de todas las edades que comulgan con este espacio. Dentro de este lugar se promueve la instalación de espacios de lectura en diversas comunidades, se trata de los “Bunkos”. Pero ¿Qué es un Bunko? Es un proyecto que tiene sus orígenes en Japón desde 1951 por Hanako Muraoka, quien después de la muerte de su hijo abre su biblioteca personal a los niños del barrio. Esta iniciativa se multiplicó por todo el

mundo y en 1993, IBBY, México recibe el apoyo de la Asociación Internacional de Bunkos Infantiles, así fundan 2 de ellos a manera de pilotos. Se han abierto más de 60 de estas pequeñas bibliotecas con el apoyo de donadores, patrocinadores e instituciones.

“Creamos los Bunkos, pequeñas bibliotecas comunitarias, en diversas zonas marginadas de la República Mexicana. En estos espacios se ofrecen a los niños libros de calidad y sesiones de lectura, en las que se busca el diálogo respetuoso y creativo sobre lo leído” (IBBY, 2013, *web*).

Por otra parte, esta asociación organiza talleres de distinta índole para la formación de mediadores de lectura, editores, escritores e ilustradores de libros infantiles. Además año con año publican un catálogo de libros para jóvenes y niños que contiene una selección de los libros publicados más recomendados por especialistas en la materia según la etapa lectora de los pequeños y no tan pequeños.



Imagen 50. Bunko dentro de las instalaciones de IBBY México. Fotografía (2013): autor.



Imagen 51. Público disfrutando de una lectura de cuento en voz alta. Fotografía (2013): autor.

### 2.3.3.2. Fundación Cuatrogatos

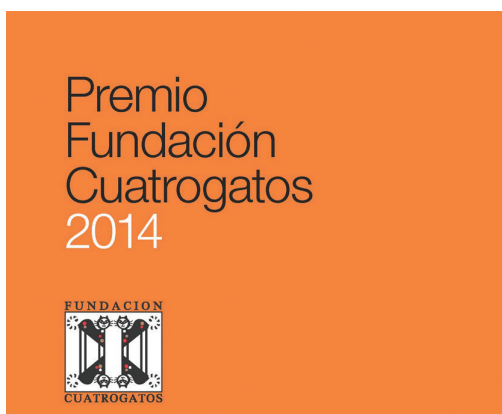
Imagen 52. Portada de catálogo de libros premiados por la fundación. Fuente (2014): <http://www.cuatrogatos.org>

Esta fundación fue creada en Miami, Estados Unidos por los escritores Sergio Andricain y Antonio Orlando Rodríguez para trabajar a favor de la cultura y la educación, con mayor énfasis en los niños y jóvenes, en sus inicios fue sólo un sitio web de consulta que se publicó en el 2000, pero en 2012 se consolida como la Fundación Cuatrogatos. Ésta es una organización sin fines de lucro que tiene como misión promover la publicación de libros en español, así como su conocimiento y lectura que garanticen la calidad de sus contenidos para fortalecer las capacidades creativas y analíticas

en estos públicos. También con la intención de preservar y divulgar la cultura hispanoamericana en Estado Unidos, gestiona proyectos que promueven las actividades educativas, artísticas y culturales. Esta fundación también cuenta con una junta directiva compuesta por escritores, educadores, bibliotecarios y artistas de Miami.

Fundación Cuatrogatos desarrolla propuestas a favor de la cultura, la educación, el arte y los valores sociales atendiendo principalmente las conductas lectoras. Entres su líneas de acción se encuentran las que a continuación se describen (Cuatro Gatos, 2013, web):

- Concebir y realizar acciones que contribuyan a ampliar el nivel cultural y educativo



- de la población de Miami, especialmente de sus niños y jóvenes hispanohablantes, y que constituyan un aporte al desarrollo y el bienestar social de la comunidad.
- Investigar, reseñar y divulgar la producción editorial en español, especialmente la destinada a lectores infantiles y juveniles.
  - Proporcionar información sobre temas literarios, culturales y educativos a padres de familia, maestros, bibliotecarios, estudiantes y otras personas, a través de nuestra plataforma de información digital Cuatrogatos.org y de otras vías.
  - Realizar talleres, seminarios, cursos, conferencias, exposiciones y eventos culturales y educativos dirigidos a niños, jóvenes y adultos.
  - Generar espacios de formación y capacitación profesional, y de intercambio, a nivel local, nacional e internacional.
  - Publicar libros y materiales divulgativos que contribuyan a lograr los objetivos de la Fundación.
  - Crear o apoyar proyectos de literatura, teatro, música, artes visuales y otras manifestaciones artísticas que se correspondan con su misión.
  - Desarrollar investigaciones sobre temas literarios, culturales, educativos y sociales.
  - Realizar, a nivel local, nacional e internacional, labores de asesoría y consultoría en
- literatura, promoción de lectura, artes, educación y otros temas.
- Donar materiales de lectura de calidad a bibliotecas y escuelas, y también a organizaciones sin fines de lucro que trabajan con niños y jóvenes, en Miami y otras ciudades de Estados Unidos, así como en comunidades pobres de otros países.
  - Colaborar con otras instituciones del ámbito nacional e internacional en proyectos que contribuyan a la consecución de nuestros objetivos.

Con el afán de seguir incentivando la producción de literatura para niños y jóvenes, esta fundación premia cada año a lo mejor de las publicaciones en español por sus altos valores literarios y plásticos. Los premiados son 20 de diversas casas editoriales y países hispanohablantes que la fundación considera que deben tener mayor difusión y promoción para que sean conocidos. Asimismo incluye el repertorio de finalistas que por diminutas razones no quedaron entre los premiados. Con este tipo de acciones la industria editorial se exhorta a mantener las publicaciones impresas en este mundo globalizado que tiende cada vez más a las publicaciones electrónicas.

Imagen 53. Carátula de la premiación en 2014. Fuente (2014): <http://www.cuatrogatos.org>





Imagen 54. Niños interactúan en un club de lectura. Fuente (2014): [http://3.bp.blogspot.com/-BSGheKh5Vfg/UM9PySYp8sl/AAAAAAAAARY/O8xUtBAfL\\_g/s1600/IMG\\_1155.JPG](http://3.bp.blogspot.com/-BSGheKh5Vfg/UM9PySYp8sl/AAAAAAAAARY/O8xUtBAfL_g/s1600/IMG_1155.JPG)

### 2.3.3.3. Clubs de lectura

Son distintos los clubs que se unen con el propósito de compartir y comentar los libros, generalmente son grupos pequeños que poco a poco van involucrando a más lectores, aunque hasta este momento de la investigación no he encontrado ningún club de lectura para niños que sesione frecuentemente, vale la pena recordar que esta es una iniciativa de pequeñas células sociales que fomentan los actos de lectura en diversos espacios, muchas veces en la bibliotecas, en el trabajo, en las escuelas, en las casas, en jardines públicos y parques. Tampoco encontré escritos al respecto; sin embargo, pude acceder en un par de ocasiones a un círculo de lectura (como también se les conoce) en la Biblioteca Iberoamérica que se encuentra justo enfrente de IBBY, México. Formado principalmente por mujeres este club de lectura sesiona 2 o 3 veces

por semana y van leyendo distintos títulos de diversos autores, todos ellos iberoamericanos. Cuando uno entra a esta dinámica se convierte en la voz del autor mientras otros lo escuchan con atención y esperan su turno para leer una parte de la lectura. Al final, se vacían sobre las mesa las apreciaciones de lo leído, se habrá paso al diálogo.

Hay un sistema en internet que ayuda a encontrar títulos de libros de una manera fácil y rápida con la intención de que los lectores tengan a la mano bibliodiversidad con precios accesibles, pues quieren fomentar la biblioteca personal de los leyentes. Tal es el caso de Punto de lectura y Club de lectores, dos de las librerías en línea que prometen colecciones de libros a bajo costo. Lo que podemos seguir notando es que no van dirigidos a los niños por lo cual sirven en el caso de adultos que quieran crecer su acervo en casa.

### 2.3.3.4. Librería itinerante

Recientemente, en la ciudad de Toluca, se llevó a cabo en su primera edición la Librería Itinerante, este proyecto presentado por la Librería Porrúa bajo el lema Porque México lee, se hizo nombrar como la librería más grande del país, con una inversión de alrededor de 20 millones de pesos, este proyecto fue en la mitad patrocinado por el Gobierno del Estado de México y el Ayuntamiento de Toluca. Montada durante 9 días, llenó la plaza del zócalo toluqueño con enormes carpas y más de 4,065 m lineales de libros y cerca de 500 mil ejemplares; más de 100 editoriales nacionales e internacionales; divididos con jardines que hicieron del paseo al más agradable; además de ofrecer charlas con autores, talleres, actividades infantiles y espectáculos culturales (Porrúa, 2014, *web*).

Imagen 55. Banner para promocionar la Librería itinerante en Toluca, 2014.  
Fuente (2014): <http://www.porrua.mx/itinerante/>



Imagen 56. Área de literatura infantil en la Librería Itinerante.  
Fotografía (2014): autor.





Imagen 57. Se aprecia un escenario de fondo para Cuentacuentos. Fotografía (2014): autor.

Contó con diversos pabellones temáticos tales como: arte y recreación, literatura, infantil y juvenil, desarrollo humano, ciencias exactas, lenguaje, tecnologías de la información, medicina y ciencias experimentales y humanidades. Todos estos dieron un recorrido de más de 4 kilómetros de libros en exhibición. Hasta ahora este proyecto suena como una inversión grande que espera repercutir seriamente en las conductas lectoras de las comunidad de Toluca y sus alrededores. Como asistente pude constatar que es una propuesta muy por encima de las expectativas de un proyecto innovador que se aleja de la idea de ser percibida como una feria sino como una gran librería. Debemos decir al ser librería su principal negocio son las ventas de los libros, más aún cuando ofrecieron que el 3% de las ventas sería destinado para comprar libros que se distribuyan en las diferentes bibliotecas escolares de la entidad, según dato publicados por CONACULTA en su sección de prensa (CONACULTA, 2014, *web*). Otro dato relevante es que como en muchos otros casos, las personas del staff estaban poco relacionadas con el acomodo y el fondo editorial con el que contaba esta librería pues en repetidas ocasiones no sabían la existencia de ciertos títulos o productos editoriales que sí se encontraban en las instalaciones, entonces desde mi experiencia de usuario faltaría que orienten mejor a los consumidores o bien que los consumidores ya sepan exactamente qué es lo quieren.

Para concluir, no son todas las iniciativas completas pero si algunas que nos enmarcan la situación de accesibilidad de los libros hacia un público infantil, como ha sido testificado no es suficiente pues algo nos mantiene estancados en cuanto a nuestra cultura lectora. Debo hacer mención que como padre de familia he buscado que mi hija mayor de

tan sólo 9 años, despierte su interés por leer, hemos asistido a ferias del libro, a bibliotecas, a librerías; trato de leerle en la medida de lo posible cada noche; de vez en cuando le compro libros como obsequios sorpresa; hemos conformado una modesta biblioteca en casa; y en tanto tenga a la mano los recursos lo seguiré haciendo para motivar su gusto por la lectura. Sin embargo algo que me ha dejado claro este proceso investigativo es que como muchas cosas los niños aprenden por imitación, antes que otra cosa, por ello aconsejo que padres o adultos preocupados por formar lectores, nos convirtamos primero en uno, para ser un modelo de lector para los niños quienes constantemente observan las manías, gustos y filias de los adultos, para reproducirlas. Hagamos lo necesario y tal vez un poco más con tal de que pase un cambio, ya que:

“Si algo se mueve podemos esperar algún resultado. De todas maneras, si pensamos con cierta dosis de sentido común, llegaremos a la conclusión de que la lectura, y más concretamente la educación a leer, es tarea de todos. La responsabilidad nos alcanza a todos unos actuando directamente con los niños, otros abriendo camino para que se pueda actuar, quienes tienen medios aportándolos para hacer posible la realización de programas y, especialmente, los padres de familia dando la importancia a la lectura y enmendando sus esquemas mentales y actitudinales para mejorar la situación.” (Sarto, 2008: 27).

Imagen 58 y 59. Carpas colocadas en la Plaza de los mártires, centro de Toluca (izquierda). Display de bienvenida (derecha). Fotografía (2014): Autor.



# CÁPITULO III.

## De la hoja a las paredes

### 3.1

## Los actos de lectura en nuestra cotidianeidad

En nuestra actualidad, tenemos contacto con una infinidad de textos en la vida diaria sin darnos cuenta, en nuestra cotidianeidad hacemos actos de lectura. Aunque la finalidad de estos no es incrementar nuestro potencial lector, ya que su principal función es darnos ciertas instrucciones o conocer cierta información importante, aquí algunos ejemplos: el instructivo que indica cómo se debe utilizar algún aparato; hacia dónde debemos dirigirnos a través de la ciudad si queremos ir al centro histórico; qué nutrientes tiene el yogurt que acostumbramos tomar por la mañana; requisitos para tramitar la reposición de la credencial para votar; cómo abrir el empaque y disfrutar de nuestro cereal favorito; pasos para consultar el saldo en el cajero automático; los mensajes de Whatsup que nos acaba de mandar un amigo; en fin, todos aquellos textos que debemos leer para enterarnos de algo. A estos encuentros se les conoce como actos de lectura. Son tan cotidianos que ni si quiera los vemos como una oportunidad de leer, pues lo:

*"cotidiano es lo que nos pasa todos los días o cada uno de los días. Tan cotidiana es la pluma o el comunicador a algún mensaje, que es el fin concreto y pragmático de escribir una carta [...] Eso que hago o percibo o pienso todos los días desde mi nacimiento hasta mi muerte, incluidos ambos extremos, puesto que, en definitiva, éstos son también posibilidades cotidianamente dadas." (Uscatescu, 2001: 213).*

Con esta apreciación podemos ver que leer es rutinario, tanto que muchas veces se nos olvida lo que es, como cuando aprendemos a manejar ¿Recuerda lo complicado que resultaba subirse al carro las primeras veces y descubrir cada parte para manejarlo? Debíamos estar muy al pendiente de las velocidades y hacia donde dirigir la palanca, pero al paso del tiempo esto lo hacemos mecánico y casi por sí sola, nuestra mano sabe controlar las velocidades mientras nuestros pies

saben qué pedal presionar para los cambios, el freno o el acelerador. Esta actividad pierde poco a poco lo complejo y se vuelve fascinante cuando se vuelve una acción cotidiana, si usted tiene que desplazarse en su vehículo para llegar al trabajo, la escuela, el súper o de regreso a casa. Esto también nos pasa con los actos de lectura. Cuando somos niños y estamos aprendiendo a leer, parece fascinante cada que podemos leer las palabras con mayor fluidez, empezamos a encontrar en varios sitios letras que forman palabras, palabras que forman oraciones, párrafos, así sucesivamente, ¿recuerda?, vemos con mucho asombro lo que dice la caja de cereal, las instrucciones de un juguete, las señales de tránsito, entre otras. De igual manera que al manejar, con el tiempo lo empezamos a hacer algo mecánico.

Siguiendo con la analogía de la conducción de un automóvil, en algún momento resulta que ya no le asombra realizar esta actividad y puede llegar a fastidiarlo, pero si ha tenido la oportunidad de manejar distintos tipos de autos, estará de acuerdo que cada uno le puede causar una experiencia distinta de manejo ¿cierto? Ahora, qué me dice de cambiar un auto de transmisión manual a uno automática, más aún, imagine que cada semana cambia de vehículo y que siempre le resulta diferente el estilo de manejo, seguramente esperaría con ansia saber qué auto le toca la siguiente semana. También la lectura, si buscamos otras maneras de practicarla o buscamos diversas lecturas, sería una actividad que lo aleja de hacer

las cosas de manera mecanizada. Los niños necesitan estar asombrados en su cotidianidad con respecto a los actos de lectura para que no se fastidien de practicarla. Es por ello, que en esta propuesta se plantea ofrecer al niño otras maneras de acercarse a la lectura pues como dicen María Laura de la Barrera y Danilo Donolo, en su artículo titulado Las neurociencias y su importancia en contextos de aprendizaje:

"La enseñanza y la formación en la niñez ofrecen estímulos intelectuales necesarios para el cerebro y su desarrollo, ya que permiten el despliegue de las capacidades cognitivas y hacen más viables los aprendizajes. Precisamente, entre los tres y los diez años el cerebro infantil es un buscador incesante de estímulos que lo alimentan y que el mundo ofrece. Y, a su vez, es un seleccionador continuo que extrae cada diminuta parte que merece ser archivada. Esta decisión se basa en los procesos de atención que hacen que, de entre la amplia gama de estímulos, los órganos de los sentidos seleccionen los que conviene elaborar conscientemente. A los niños les encantan las sorpresas y a sus cerebros también [...] un entorno cambiante y variado que cada día despierta la curiosidad hacia lo nuevo, lleva casi de modo automático a aprender." (2003: 6)

Una vez que hemos entendido la cotidianidad y lo actos de lectura en ella, atendamos el otro componente de esta investigación: los espacios cotidianos.

### 3.1.1. La lectura y los espacios cotidianos externos e internos

Los espacios cotidianos son todos aquellos en los cuales podemos hacer nuestras tareas o funciones diarias, la lectura es una de ellas.

Imagen 60. Esta "librería cueva", es una práctica propuesta de mobiliario para tener un espacio personal de lectura. Fuente (2014): <http://www.pixelydixel.com/img/20051115mk01.jpg>.



Antes que entremos en el papel que juegan los espacios en la práctica lectora entendamos a qué nos referimos cuando hablamos de espacios. Podemos tener 2 principales acepciones del término espacio: el físico o externo; y el que radica en nuestra psique como un fenómeno intangible de concebir la realidad, el interno. Trataré de desentrañar la segunda postura, pues al hablar de espacio en este proyecto lo estaremos abordando desde ambos conceptos. Gastón Bachelard nos transmite la imagen del espacio interior de la siguiente manera:

“Para un estudio fenomenológico de los valores de intimidad del espacio interior, la casa es, sin duda alguna, un ser privilegiado, siempre y cuando se considere la casa a la vez en su unidad y su complejidad, tratando de integrar todos sus valores particulares en un valor fundamental. La casa nos brindará a un tiempo imágenes dispersas y un cuerpo de imágenes. En ambos casos, demostraremos que la imaginación aumenta los valores de la realidad. Una especie de atracción de imágenes concentra a éstas entorno de la casa. A través de todos los recuerdos de todas las casas que nos han albergado, y allende todas las casas que soñamos habitar, ¿puede desprenderse una esencia íntima y concreta que sea una justificación del valor singular de todas nuestras imágenes de intimidad protegida? He aquí el problema central.” (2005: 33)

Aquí el autor de la “Poética del espacio” reconoce el sentido de pertenencia que podemos acuñar del espacio interior. El significado que le damos a cada espacio arquitectónico, como en este caso la casa, porque “casa” no es un concepto implícito en la construcción del edificio sino que es un concepto añadido una vez que entendemos ese, como nuestro espacio de casa. Para algunos puede ser de resguardo, protección, confort, para otros puede ser causa de encierro, de quehaceres, de manutención, pero cada uno define en su interior qué significa ese espacio. Por otro lado, el espacio físico lo podemos entender como todo lugar tangible que delimita un lugar, en la arquitectura:

“es todo lo que nos rodea. Nuestra vida se desarrolla en salas, dentro de los edificios, por las calles y las plazas [...] Todos estos lugares son el resultado de la acción del hombre sobre su entorno, todos son territorios de encuentro entre el pensamiento humano y la naturaleza...” (Sánchez, 2011:1).

Claro que siempre habrá un discurso interrelacionado entre los dos conceptos de espacio, pero de eso ya nos encargaremos en el desarrollo de esta propuesta. Derivado de lo anterior, este proyecto propone adaptar espacios físicos cotidianos en los que se desenvuelve el niño (patios de escuelas, bibliotecas, parques, vía pública, entre otros), para que, con el uso de fragmentos de la literatura infantil, sea motivado en participar en actos de lectura, así propiciar que conozca textos distintos a los que accede en su práctica educativa. Estos fragmentos que de algún modo lo anclen por buscar más de estas lecturas en los libros, a su vez, tenga en su cotidianidad incentivos de crear su espacio interior para la lectura.



Imagen 61 y 62. Ya existe algunas marcas que venden pegatinas con fragmentos de literatura para decorar ciertos espacios. Fuentes (2014): <http://www.tenvinilo.com/img/vinilo/jpg/vinilo%20infantil%20principito%20con%20frase.jpg>

Como ya hemos profundizado en apartados anteriores, tanto los índices de lectura como el mercado editorial nos muestran las carencias lectoras que sufre nuestro país. Siguen siendo pocos los mexicanos que leen habitualmente y llegan a ser lectores consumados, pese a los programas e iniciativas de fomento a la lectura. Estas voluntades llegan a tener poco eco en la sociedad pues a veces parecen aisladas de lo que pasa con espacios físicos de lectura, que son un verdadero problema, ya que los lugares destinados por ende para realizar esta práctica resultan poco articulados o a veces hasta abandonados, donde encontramos personas que no están instruidas o capacitadas para desempeñar bien la tarea de bibliotecarios o librerías, esto causa que los posibles lectores se pierdan ante acervos que también resultan poco actualizados o hasta obsoletos. Es así, que la intervención de un investigador en esta área del ciclo editorial es imperativa, para que muestre a los principales actores que rodean el proceso de enseñanza-aprendizaje del niño; que se están desperdiciando los lugares donde los niños pueden tener encuentros fortuitos con la lectura; y, que se puede coadyuvar a la generación de espacios cotidianos que acerquen los contenidos editoriales a este tipo de público.

Al depositar algunos textos en el espacio físico se puede promover la lectura, ésta es la premisa de esta investigación, pues las personas están ya habituadas a convivir con textos de diversa índole en la cotidianidad, mensajes textuales que le llegan día a día; sin embargo, con otros propósitos distintos a lo que intenta esta investigación, es decir, aquí se pretenderá que el niño tenga la posibilidad de encontrar “probaditas” de lecturas en lugares que nunca hubiera considerado. Antes, debemos analizar cómo los textos ya conviven con el espacio arquitectónico, pues además las señales viales, los instructivos, los mensajes en dispositivos, entre otros; vemos la necesidad del ser humano de incluir frases, dichos o pensamientos de autores que se utilizan para decorar espacios

físicos tanto privados como públicos. Esto nos da la pauta del potencial que tiene el espacio para esparcir la información, algo que la publicidad tiene muy claro cuando enmarca en la imagen urbana una sin fin de anuncios que llaman nuestra atención cuando están colocados en espacios físicos cotidianos. El diseño propagandístico ya no se limita a vallas publicitarias sino que cada vez más utiliza banquetas, transportes colectivos y enormes espectaculares que tiñen la urbe de textos e imágenes.

Para terminar, podemos decir que esta relación intrínseca entre el espacio interior y el exterior queda definida por las características de los elementos básicos del diseño tridimensional —punto, línea, plano y volumen— según su composición estos darán distintas sensaciones en la percepción del espacio, es decir, en los espacios de lectura podemos dilucidar que si el entorno es sombrío; con estantería mal distribuida; y, con un mobiliario aislado y vacío; entonces se percibe que la lectura ahí está en las mismas condiciones desierta, caída o nula. Por el contrario, si el entorno nos ofrece un lugar adecuadamente iluminado; con estantería bien distribuida; mobiliario que invita a sentarse y quedarse ahí un buen rato, se percibirá como un lugar de lectura continua. Esto puede ser mejor entendido en las disciplinas del diseño de espacios interiores y urbanos, en los que por cierto se han utilizado ya algunos textos al diseñarlos.

A continuación se presentan una serie de fotografías que muestran una biblioteca local en un poblado de Estados Unidos, llamado North Platte, esta comunidad de tan sólo 24,733 habitantes (North Platte, 2013: *web*), se encuentra al Este del estado de Nebraska, al centro de su país. Estas tomas fueron levantadas en un viaje familiar, se presentan ante ustedes no con la intención de enaltecer la economía del primer mundo, sino de contrastar la cultura lectora y todo lo que conlleva el promover esta actividad, incluso hasta en las comunidades más apartadas. Además se puede observar la armonía que resulta entre el espacio físico y la lectura en un lugar como éste.



Imagen 63. Área infantil en la Biblioteca de North Platte.  
Fotografía(2013): autor.



Imagen 64 y 65. Estantería y exhibición de novedades, así como títulos selectos.  
Fotografía(2013): autor.



Imagen 66 y 67. Los libreros ofrecen un gran colorido (izquierda). Objetos colgantes con materiales como cartón, plástico que decoran el lugar (derecha). Fotografía(2013): autor.



Imagen 68. Figuras que ornamentan los libreros dejan ver mayor variedad de colores y texturas en el entorno. Fotografía(2013): autor.



Imagen 69 y 70. Cartel en vinil decorando algunas ventanas, con la temática de Dig Into Reading (Adéntrate en la lectura), campaña de verano (izquierda). Mampara ilustrada con la campaña, hasta donde pude investigar el trabajo corresponde a un ilustrador local (derecha). Fotografía(2013): autor.

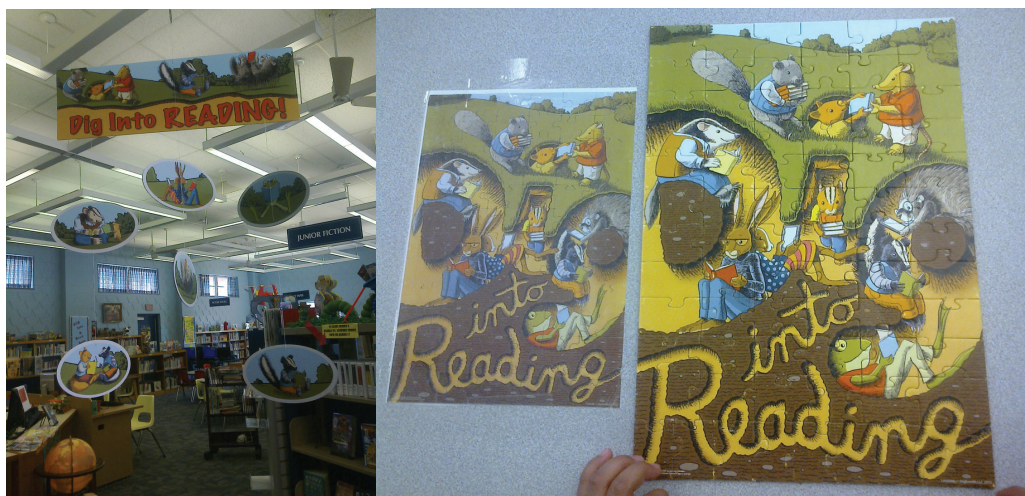


Imagen 70 y 71. Colgantes con más ilustraciones de la campaña (izquierda). Rompecabezas situado en las mesas con la imagen de la campaña (derecha).

Fotografía(2013): autor.

Imagen 72 y 73. Pegatinas en a ventana con ilustraciones que aluden a la campaña (izquierda). Pared pintada con motivo de la campaña Dig Into Reading (derecha).

Fotografía(2013): autor.



### 3.2. El interiorismo, el espacio urbano y los textos

El interiorismo es una disciplina que nos ayuda a comprender más la relación intrínseca entre el espacio exterior con el interior. Cuando el hombre detectó que la distribución de elementos del espacio físico influían en cómo percibe el espacio en su interior, entonces comprendió mejor cómo interactúa el individuo con el entorno. Tenemos otras posturas que nos muestran al espacio como el lugar donde surge la apropiación de éste.

El antropólogo francés Marc Augé y su estudio de los 'no-lugares'. Considera que el 'lugar' es el espacio del que los hombres se han apropiado hace tiempo y por tanto donde se manifiestan relaciones entre naturaleza y cultura. Pero, en definitiva, siguiendo su discurso, el lugar entonces, estará siempre revestido de tiempo y por tanto de lenguaje. En el mundo contemporáneo, allá donde el uso del lenguaje sea mínimo o donde prevalezca la aceleración del tiempo, habrá, nos dice, un potencial 'no lugar' como escenario postmoderno. El no-lugar como espacio donde ninguna relación de identidad se expresa. ¿Será posible convertir los no-lugares en espacios también de la lectura? El no-lugar se definiría no como un espacio empíricamente identificable, sino como 'el espacio creado por la mirada que lo toma por objeto', por ello puede admitirse que el no-lugar de unos, podría ser lugar para otros. La oposición



Imagen 74 y 75. Cada vez es más común encontrar en el diseño interior palabras o frases alusivas a un estado de ánimo o con cierto campo semántico. Fuente (2014): [http://mla-s1-p.mlstatic.com/4509-MLA3725532146\\_012013-O.jpg](http://mla-s1-p.mlstatic.com/4509-MLA3725532146_012013-O.jpg)

entre lugar y no-lugar nos ayuda a comprender que la frontera entre lo público y lo privado se ha desplazado e incluso, en muchas situaciones, ha desaparecido en la actualidad (Verle, 2013, web).

Acá nos habla de esos otros espacios que hemos delegado al olvido, también alude a que pueden ser espacios novedosos que nos inviten a la lectura. Se nos expresa que hay dialéctica entre lo público y lo privado, como lo es el espacio interior y exterior. Por eso el proyecto plantea esta posibilidad de exteriorizar aquello que hasta ahora se percibe como privado, encontrar en los no-lugares la oportunidad de practicar la lectura a través del entorno, pues en los entornos se percibe diversos estímulos en nuestras actividades diarias.

“En el significado del término entornos intervienen diversos niveles de complejidad. En común con los objetos y las comunicaciones, forma, color, dibujo y textura son sus elementos compositivos básicos, pero la articulación de espacio y luz es una característica específica del diseño de entornos. Además, en este contexto, objetos y comunicaciones se han entrelazado con elementos espaciales, revalorizando su funcionalidad y significado.

Un rasgo distintivo más importante es que los entornos son marcos para las actividades y afectan significativamente a las pautas de uso, al comportamiento y a las expectativas en la vida doméstica, el trabajo, el ocio y diferentes empresas comerciales [...] encontramos la creación original de conceptos y distribuciones de espacios y equipamientos especializados en oficinas, hospitales o escuelas, por ejemplo, que configuran un amplio espectro de criterios asociados a la salud, la seguridad y la eficacia” (Heskett, 2005: 102).

Entonces el diseño de entornos toma en cuenta la articulación de los espacios con la premisa de que no solo nos desplazamos en cierto ambiente sino que percibimos formas, colores, texturas, olores, sonidos y cada uno de ellos puede ayudar o no a el confort, la buena estadía y el deleite del lugar, pues el espacio se impregna de las características sensitivas y estéticas del entorno. Ya hablaremos con mayor énfasis del deleite, pero si podemos resaltar que es un recurso retórico que conlleva al asombro, por lo tanto a la experiencia suprema del disfrute. Esto se tiene claro al momento de proponer que el espacio urbano se puede dotar de escenarios

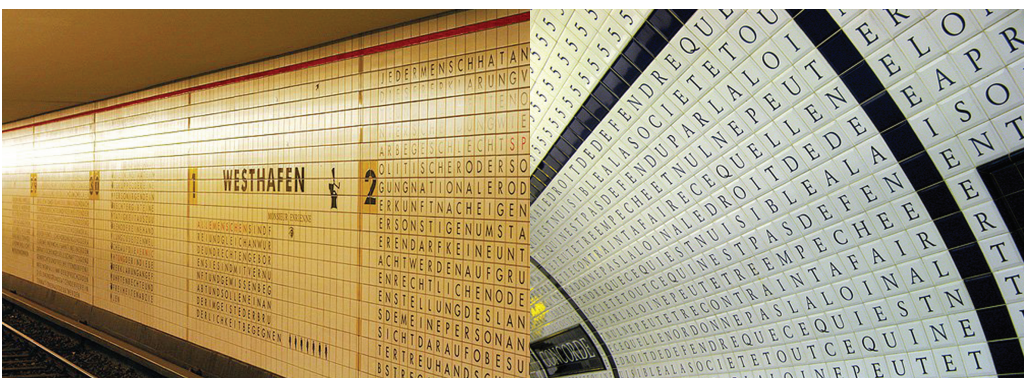
de lectura que motiven a los pequeños a encontrar en la lectura el deleite de hacerla en cualquier espacio, mucho mejor si éste está diseñado para ello. Invitar a los niños a que vean esta actividad como algo que se puede hacer en el interior o en el exterior de los espacios físicos, por consiguiente incentivar al crecimiento de su espacio interior para la lectura.



Imagen 76. Metro de la ciudad de Paris, intervención realizada por Françoise Schein, arquitecta, urbanista y artista visual, entre 1989 a 1991. Fuente (2013): <http://www.francoiseschein.com>

En su trabajo de 2006, Jan Gelh manifiesta que: “a grandes rasgos, las actividades exteriores realizadas en los espacios públicos se pueden dividir en tres categorías, cada una de las cuales plantea exigencias muy distintas al entorno físico: actividades necesarias, actividades opcionales y actividades sociales” (p. 18). En este estudio, Gelh nos encamina para entender que cada actividad tiene distinta incidencia según la calidad del espacio físico donde se realicen las actividades, lo que me gustaría resaltar de su investigación es que, entre mayor calidad tengan los espacios físicos mayor es la frecuencia que hay para que se realicen las actividades opcionales, estas son “aquellas en las que se participa si existe el deseo de hacerlo o si lo permiten el tiempo y el lugar” (Gelh, 2006:18). La lectura es una de esas actividades opcionales, que de ser posible se haría con mayor frecuencia en los espacios públicos ¿Quién no recuerda a algún adulto leyendo plácidamente el periódico en la

Imagen 77 y 78. Detalle de las paredes del Metro de la ciudad de Paris. Fuente (2013): <http://www.francoiseschein.com>



banca de alguna plaza conocida o una joven abstraída por la novela que le apeteció leer bajo un árbol del parque? Estas imágenes las vemos cada vez con menos incidencia y, reitero, menos aún con los niños. De las actividades necesarias y sociales nos comenta:

Cuando los ambientes son de poca calidad, sólo se llevan a cabo las actividades estrictamente necesarias.

Cuando los ambientes exteriores son de buena calidad, las actividades necesarias tienen lugar más o menos con la misma frecuencia; pero tienden claramente a durar más, pues las condiciones físicas son mejores. Sin embargo, también habrá que ampliar la gama de actividades optativas, pues ahora el lugar y la situación invitan a la gente a detenerse, sentarse, comer, jugar, etcétera.

En las calles y espacios urbanos de poca calidad sólo tienen lugar el mínimo de actividad. La gente se va de prisa a casa.

Un buen entorno hace posible una gran variedad de actividades humanas completamente distintas (Gelh, 2006:19).

Por esta razón se piensa que los espacios físicos pueden ser un medio para que el niño encuentre la posibilidad de leer y conocer algunas de las lecturas que hasta el momento no había encontrado en soportes de texto como mobiliarios urbanos. Es aquí que se piensa que el diseño de entornos pueda ser un medio para verter ciertos textos en el espacio físico, tales lugares servirán de soporte de texto, es decir, que se busquen superficies que sean utilizadas para portar contenidos. "Denominaremos 'portador de texto' o 'soporte de material' a cualquier objeto que lleve un texto impreso. Bajo esta denominación incluimos libros, envases de medicamentos o de alimentos, diarios, carteles de propaganda, etcétera" (Ferreiro, E. y Teberosky A., 1979: 207). También en elementos urbanos de mobiliario y microarquitectura como bardas, paredes, escaleras, entre otros que ya son recubiertos con cierta información. Entendamos que los elementos urbanos

son objetos que se utilizan y se integran en el paisaje urbano, y deben ser comprensibles para el ciudadano. Uso, integración y comprensión son pues los conceptos básicos para la valoración de todo conjunto de objetos que encontramos en los espacios de la ciudad. (Quintana citado en Serra, 2000: 6).

Cada vez es más común ver que en el diseño de espacios interiores y urbanos se utilicen textos como parte de la estética de la ambientación, ya sea para crear texturas, para resaltar el tipo de espacio al que se trata o simplemente por colocar alguna frase que al diseñador o artista le haya inspirado para la adecuación del entorno. Lo cierto es que sin darnos cuenta estamos utilizando nuestro entorno para vaciar información escrita, que en algún momento sólo se pensó para los medios impresos. Existen disciplinas del arte y del diseño que por su naturaleza es más frecuente ver el uso de distintos soportes de información, revisemos algunas de ellas.

### 3.2.1. Museografía

*"Al ser público, el museo se convierte, como se ha dicho también, en «un templo del genio humano»—, lo que verdaderamente producía artistas, aristócratas, intelectuales y público una auténtica convulsión interior era precisamente esa puesta en escena de los objetos, el espectáculo de su organización, disposición y representación espacial; el aura de sacralidad y contextualización ritual que envolvía esa escenificación. Es decir, la interpretación museográfica."*

Luis Alonso Fernández

En la museografía encontramos con frecuencia el recurso de colocar texto sobre las paredes, de una exhibición o la estantería que soporta las obras, con mayor énfasis cuando se trata de los prefacios que introducen a la exposición o al recorrido del museo. Al ser una de las ramas de la museística, la museografía es la que "tiene como objeto principal las exposiciones, su diseño y ejecución, así como la adecuación e intervención de espacios patrimoniales con la finalidad de facilitar su presentación y su comprensión" (Lonch y Santacana, 2011: 11). Los museos son el lugar al cual podemos ir apreciar y aprender de algo, sea de biología, historia, física, industria,



entre otros ya que hay diversos tipos de museos como ciencias que ha explorado el ser humano. Además en estos lugares se da un fenómeno muy similar al de las escuelas que es la enseñanza, ya que ayuda a socializar el conocimiento, por lo cual algunos museógrafos prefieren concebir sus exposiciones a través de la museografía didáctica, dejando atrás a la museografía clásica. Nayra Llonch y Joan Santacana en su trabajo *Claves de la museografía didáctica*, nos dicen que “la distinción más fundamental es que la museografía didáctica no concibe la exposición como una experiencia solamente estética” (p. 12), sino que busca la concepción, diseño y ejecución de exposiciones para primordialmente atender los principios didácticos. Por ello se centra en la tecnología relacional, es decir, en la interrelación de distintas ciencias y tecnologías con la finalidad de crear un producto museográfico con mayor incidencia en la atención del usuario.

Además si pensamos en que esta disciplina tiene especial cuidado para tratar un público infantil y juvenil. De lo que podemos acotar para esta investigación es que cuando se trata de un público de un segmento muy específico como los niños o los jóvenes, Llonch y Santacana, nos recomiendan tomar en cuenta ciertas acciones que se deben realizar para atender a estos públicos tan demandantes. Aquí se despliegan sus sugerencias:

Imagen 79. Museo del Niño en Omaha, Nebraska. Fotografía (2013): autor.



Imagen 80. Pizarra dentro de las instalaciones del Museo del Niño en Omaha, Nebraska. Fotografía (2013): autor.

- Dar mensajes sencillos. Definir bien lo que queremos que aprendan. No hay que tenerles miedo, pero hay que adaptar los mensajes a ellos e invertir dinero en ellos. De esta forma obtendríamos una nueva categoría de público fiel.
- Para preparar el museo para niños habría que dejarles que tocasen algún elemento y si nos da miedo que toquen vitrinas, hay que hacer módulos específicos para ellos. Si no les deja tocar nada, el museo no es para ellos y no les entusiasmará.

- Si no podemos modificar vitrinas, debemos destinar espacios para ellos; y si ello no es posible, debemos crear kits móviles susceptibles de ser desplazados por las salas.
- Los niños suelen tener una atención dispersa y no pueden verlo todo. Por ello, seleccionar diez objetos, si se trata de niños, y un máximo de quince, si son adolescentes. Proponed puntos-trampa para calzarlos.
- Es necesario elegir bien objetos destinados para ellos; no eliminéis los más conocidos o emblemáticos. Pero buscad cosas curiosas, enigmas, objetos referidos a cosas de sus edad si es que las tenéis...
- Si en el museo hay textos, hay que dirigirse a los niños con eslóganes diferentes de los de los adultos. No hay que rehuir el humor y no hay que tener miedo a intercalar mensajes con una estética juvenil y desenfadada. Hay muchas soluciones.
- Los niños son muy curiosos; por ello, funciona esconder textos, hacer agujeros en las puertas y ventanas que se pueden abrir... Todo esto son como tesoros escondidos que ellos descubrirán.
- En el museo hay que decirlo todo con pocas palabras, al igual que con la publicidad. Nunca emplear más de cincuenta palabras, unos 250 espacios. No es necesario utilizar muchas palabras técnicas: el museo no es un curso de lengua.
- Es necesario utilizar en los títulos de los textos los signos de interrogación: hacer preguntas y dejarlas al aire. ¡Que busquen soluciones!
- Todo lo que se pueda decir con imágenes, es mejor que decirlo con palabras.
- No hay suficiente en ver y mirar. Es necesario poder sentir, oler, comprobar [...] Sin embargo, los elementos interactivos han de ser diseñados para que comprendan y aprendan... no simplemente distraer.
- En el museo no hay que renunciar al juego: un cuestionario, un enigma, los siete errores,

el juego de verdadero o falso, el de "busca a Wally"... Todo vale.

- Hay que señalar bien el recorrido para los niños: es necesario elegir colores y que sigan la pista de color.
- Se debe prestar atención a los muebles: no deben superar los 65 cm de altura.
- Si hacéis vistas comentadas con ellos, estas no deben sobrepasar los 30 minutos. Hay que organizar la acogida y prever que salgan con algo en las manos y, sobre todo, con una buena impresión en la cabeza. De esta forma, ¡querrán volver!

Por otro lado, una referencia teórica que me pareció que le puede aportar nuevos bríos al proyecto es la investigación realizada por Marti Low (2003), quien, para su propuesta museográfica, también se dirigió a un público infantil. Ella tomó tres conceptos: la naturaleza como objeto de estudio, la retórica como método y el deleite como objeto de diseño, pues nos comenta que

el deleite es el cumplimiento del deseo humano de saber, y que en la naturaleza esto toma formas estéticas del asombro, el descubrimiento, la invención y el ingenio. Los deleites del conocimiento se presentan en la explicación y pueden además identificarse por medio de los tropos maestros (de Kenneth Burke) de la metáfora, la metonimia, la sinécdoque y la ironía (2003: 2).

A partir de esto, se prevé que el público infantil es una audiencia que siempre está en la búsqueda de dar explicación a esos fenómenos cotidianos que los hacen cuestionarse y, una vez sembrada la duda, no paran hasta obtener respuestas, por lo cual el descubrimiento le puede originar una gran satisfacción. Es así que, se busca que este proyecto ante todo les transmita deseo de saber más de lo que están leyendo que además los invita a buscar en un librero la respuesta completa. Creo que ya será de sorpresa para el niño encontrarse con textos dirigidos a él en lugares poco usuales, ya que a veces, al no ser un público de toma de decisiones de consumo en este ámbito, no se le ofrecen muchas alternativas. Además, tropos retóricos como la ironía

suelen causar muy buenos efectos de aprendizaje al manifestar asombro en el individuo, aún más si se trata de un niño. Precisamente, en apoyo a la idea de asombrar a los niños, esta investigación pretende argumentar por qué se considera que los niños pueden ser persuadidos de leer a través de su propio espacio físico. Al igual que el museo se ocupa de socializar el conocimiento a través de la didáctica, el escenario de lectura ayudará a que se socialicen las lecturas.



Imagen 81. Pared de bienvenida del Museo del Niño en Omaha, Nebraska, muestra su misión. Fotografía (2013): autor.

Cada paseo o viaje a donde fuera ha servido de investigación de campo, es así que tuve la oportunidad de asistir al Omaha Children's Museum (Museo del Niño en Omaha). En este lugar estaba como exposición temporal el área de "Insectos gigantes", fue increíble ver los recursos tecnológicos y mecánicos para darle vida a un gusano de más de 2 metros de largo comiendo una hoja; a una langosta de cerca de 3 metros de altura que de vez en cuando desplegaba sus enormes alas; un hormiguero del tamaño de la sala de exhibición, que servía para que los niños se pasearan y descubrieran los conflictivos pasadizos de sus túneles; tres enormes cabezas de insectos que nos mostraban cómo mueven sus mandíbulas para comer, extraer sangre de la piel o triturar. Durante el recorrido se parecían algunos breves textos, siempre con la dinámica de color y euforia que un niño necesita ver en un lugar así, de pronto parecen mimetizarse en la gráfica; sin embargo, ocupan un

Imagen 82 y 83. Saltamontes gigante, con alas motorizadas (izquierda). Mantiz religiosa gigante (derecha). Fotografía (2013): autor.





Imagen 84. Cabezas de insectos mecanizadas para mostrar la función de sus tenazas (ambas). Fotografía (2013): autor.

lugar importante en las nomenclaturas de las secciones, en las instrucciones de ciertos juegos interactivos e incluso en la estantería y mobiliario. Todo se vuelve lúdico, asombroso e incita a la curiosidad y el ingenio de los chicos. Este lugar, contemplaba muchas de las recomendaciones que Llonch y Santacana muestran que debe tener una museografía didáctica.

Para sintetizar, podemos decir que la museografía nos ha dado la pauta para observar

cómo se comportan los textos en el espacio y cómo le sirven al expectante para comunicar ciertos datos que complementan la exhibición. La experiencia que viven los niños en un museo dirigido para ellos, es algo que se quiere retomar para aplicar en este proyecto. No podemos decir que los textos son de mayor jerarquía que las piezas en sí, pero al analizar como se comportan en un espacio museístico hemos provisto a esta investigación de cómo conviven con los niños en el espacio.



Imagen 85. Zona de mecánica, se aprecian los textos para indicar ciertas funciones o posibilidades de la maquinaria. Fotografía (2013): autor.

### 3.2.2. Espacios de lectura

Aunque ya hemos hablado de los espacios de lectura en el segundo capítulo, ahora abordaremos algunos ejemplos de bibliotecas y librerías que utilizan letras o textos como elemento en el diseño interior del entorno, o bien, como campaña propagandística en el diseño publicitario de mamparas, espectaculares, estantería, entre otros. Por lo cual nos atañe analizar cómo utilizan esos textos que son colocados en distintas áreas de la arquitectura o el mobiliario. Y no me refiero a la señalización o carteles informativos sino de algunos elementos espaciales que han sido dotado con letras, palabras o fragmentos que salen de los libros y van directo a un soporte de contenidos. Antes recordemos qué entendemos cuando hablamos de los espacios de lectura Geneviève Patte lo define así: “Un espacio en donde el público en general pueda acercarse a las cuestiones relacionadas con la lectura, la escritura, y la formación de usuarios activos de la lengua escrita” (2011:2). Por lo cual se entiende que estos espacios ya están constituidos por su labor en el esparcimiento de la lengua hablada y escrita, donde se pueden depositar intereses y perspectivas en torno a la palabra. En esta apreciación caben varios tipos de espacios físicos, pero de los que especialmente hablaremos en este apartado serán las bibliotecas y las librerías. También ya hemos expuesto la situación de los espacios de lectura en nuestro país y en la ciudad de Toluca, entidad en la que se desarrolla esta investigación, aunque para analizar el uso de textos en estos espacios, enunciaremos algunos ejemplos que sirvieron a ésta investigación para reforzar la idea de los diversos soportes de texto.

Empezaremos por la biblioteca especializada en literatura infantil y juvenil, que se consagra como las pocas en todo el país y la única con un acervo tan grande en esta categoría. Este lugar emana su perfil ya que en su diseño interior se pueden apreciar letras suspendidas en la parte superior del edificio. En la entrada, se emula una página de libro que describe brevemente la

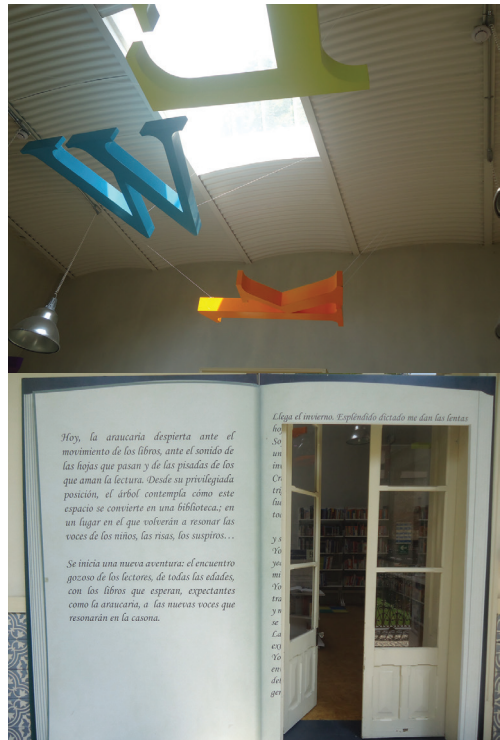


Imagen 86 y 87. Letras suspendidas en el techo de la biblioteca IBBY México (arriba). Entrada con páginas de libro que narra la una breve historia de la inauguración (abajo). Fotografía (2013): autor.

historia de la construcción y su fecha inaugural de este acervo. En las puertas de cristal también se aprecian pequeñas letras en color morado que texturizan la mirada del usuario hacia al exterior. Al fondo encontramos el espacio destinado como “Bunko”, lleno de cojines de colores colocados en el piso y en las pequeñas gradas de madera, y en una pared otra vez las letras haciendo su magna aparición. Este lugar en cada esquina incita a detenerse un momento para leer. Las letras no logran formar textos o siquiera palabras completas, pero si juegotean entre los estantes, los libros, las paredes y los cristales, como queriendo decirnos qué contienen los libros.

Otro espacio que me parece digno de mencionar es la matriz de la Librería Gandhi en Miguel Ángel de Quevedo, Ciudad de México. En general esta empresa ha despuntado colocándose

a la cabeza de los establecimientos que se dedican a comercializar los libros, pues no sólo ha obtenido simpatizantes con su puntual campaña publicitaria, sino que siempre está en una constante transformación y utiliza muchas maneras de hacerse notar a través de instalaciones efímeras montadas en su espacio de venta, así como algunos proyectos que ha sacado a las calles de la ciudad para responder su filosofía que busca “Contribuir a la difusión de la cultura y entretenimiento, creando espacios propicios para el encuentro con el conocimiento.” (Gandhi, 2013, *web*). Por supuesto, algo que le beneficia sobremanera su perfil de negocio. Muestra de ello es que en julio de 2011 colocó, literalmente, una cascada de libros que se encontraba en la fachada principal del edificio de su casa matriz. Esta escultura de papel hecha con más de ocho mil libros de diversas temáticas y tamaños (El Universal, 2013, *web*) sorprendió a los transeúntes de aquella zona. La “Cascada de libros”, título de la pieza, es una creación de la madrileña Alicia Martín, a petición de la empresa que celebraba en aquel entonces sus 40 años de haberse fundado.



Imagen 88. Cascada de libros que fue instalada en la matriz de la Librería Gandhi, en Miguel Ángel de Quevedo, D.F. Fuente (2013): <http://www.mascultura.com.mx/sites/default/files/CascadadeLibros01.jpg>.

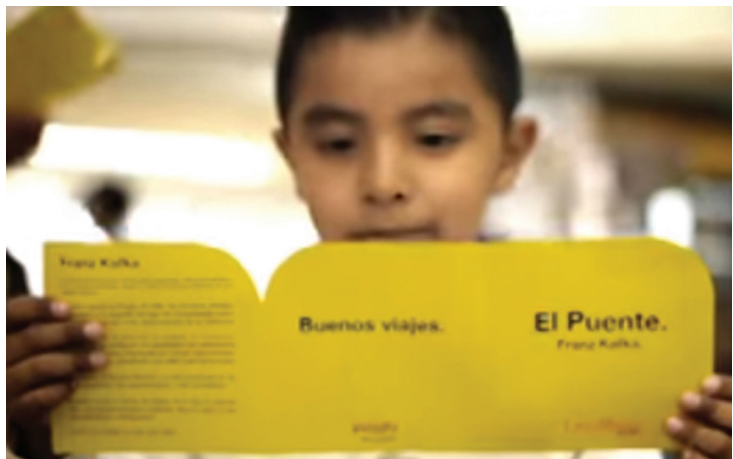
Por otro lado tenemos el proyecto del Libro Metro (*Youtube*, 2011, *web*), como su nombre lo indica fue una obra que cambió la rutina de los usuarios del Sistema de Transporte Colectivo “Metro” de la Ciudad de México, ya que en uno de sus vagones se podía leer el cuento “El Puente” de Franz Kafka, fragmentado en 13 partes, una por cada estación, se visualizaba en una valla publicitaria que quedaba justo enfrente del vagón que fue tapizado con el amarillo institucional de la empresa, para quienes no pudieron viajar todo el recorrido se les entregó un *brochure* con el cuento completo. Este acto quedó registrado con un video que circula por el Internet, al parecer, ha tenido muy buena aceptación por la sociedad mexicana, por lo menos eso se deja ver en los comentarios hechos en las páginas web donde se exhibe. Podemos ver que ya sea por interés comercial o por aportar un granito de arena en temas de

consumo cultural Gandhi ha hecho bien su trabajo, pero también cabe señalar que, hasta el momento, dichos proyectos no han sido dirigidos a un público infantil.



Imagen 89 y 90. Imagen con la que se promocionó el proyecto (izquierda) y el vagón forrado de amarillo (derecha). Fuente (2013): <http://tallerpuac.files.wordpress.com/2011/12/vagon-amarillo-ghandi.jpg>

Imagen 91. Niño leyendo el tríptico con el cuento completo. Fuente (2014): <http://informabtlcdnzone.grupodecomunicac.netdna-cdn.com/wp-content/uploads/2014/07/Captura-de-pantalla-2014-07-28-a-las-09.22.12.png>



En la capital del país, podemos encontrar una gran variedad de bibliotecas y librerías, pero para esta investigación me parece importante mencionar a la Biblioteca Vasconcelos, en honor a José María Vasconcelos, filósofo, historiador, educador, abogado, político y una de las personalidades más influyentes en la conformación del México contemporáneo.

La Biblioteca Vasconcelos está ubicada en la zona norte de la Ciudad de México, a un costado de la antigua estación de ferrocarriles en Buenavista, y es una admirable muestra de la arquitectura contemporánea; construida en acero, concreto, mármol, granito, madera y vidrio. Ha sido mencionada en la revista *Architectural Record*, como uno de los edificios de bibliotecas más representativos y modernos del mundo (Biblioteca Vasconcelos, 2014, *web*).

Este recinto se inauguró el mayo de 2006, ofrece acceso gratuito para diversas actividades culturales y cuenta con un acervo de 580 mil libros. Realmente impone su innovadora arquitectura ya que desde la explanada central se pueden observar sus más de 40 mil metros de estantería que además es traslúcida. En este espacio se emana cultura y el poder que tienen los libros de apropiarse del lugar. También cuenta con una modesta área, en comparación con el resto del sitio, de acervo infantil y juvenil, aunque su arquitectura está pensada en un público más generalizado, es un lugar donde los niños y jóvenes pueden encontrar

momentos de lectura bastante agradables. Además tiene terrazas panorámicas de lectura, entre otros lugares que ofrece el edificio, donde uno puede leer placenteramente. Vamos en general esta construcción equilibra el entorno entre áreas verdes y elementos arquitectónicos y de mobiliario. De antemano se sabe que no hay una biblioteca similar en el país y que es el reto a seguir de las autoridades competentes para que se pudieran instaurar más espacios de lectura como este.

Ahora tomaremos referencia de lo que están haciendo otros países con respecto a la adecuación de sus espacios de lectura. Daremos ejemplos de cómo ha repercutido no sólo en el entorno sino en la sociedad misma. Una de las bibliotecas que más destacó por la labor que realizaba en su comunidad es la biblioteca infantil “*Joie par les Livres-Clamart*” en Francia, dirigida en sus mejores momentos por Geneviève Patte durante 35 años, quien no sólo destacó por su incomparable trabajo en la creación de bibliotecas para niños en Francia, sino que ha sido referencia de distintas instancias mundiales en temas de literatura infantil y juvenil, ella nos dice que los espacios de lectura deben ser:

Un centro de encuentros y de discusiones donde se confrontan y se someten a reflexión todo tipo de temas emanados de la práctica [lectora], como el lugar que se debe dar a la animación, las relaciones con la escuela, los medios audiovisuales y los medios escritos, entre otros. Se trata de ‘un verdadero laboratorio donde se exploran las múltiples estrategias de acceso a la lectura (2011: 15).

Como podemos ver Patte va más allá del espacio físico para entender al espacio de lectura como aquel lugar de encuentros con la práctica lectora y todos los agentes culturales que en ella intervienen. La biblioteca de *Clamart* tuvo éxito porque transformó las condiciones educativas de aquella ciudad, implementó la biblioteca al aire libre y pudo madurar junto con la población y demostrar cómo a través de la lectura se puede modificar de manera positiva la realidad social. Nos describe cestas llenas de libros que se abarrotaban de usuarios quienes querían obtener el préstamo una selecta y variada compilación de libros para niños.

Imagen 92. Niño leyendo el tríptico con el cuento completo. Fuente (2014): [http://pri.org.mx/BancoInformacion/files/Imagenes/10186-1-09\\_13\\_43.jpg](http://pri.org.mx/BancoInformacion/files/Imagenes/10186-1-09_13_43.jpg)



Imagen 93. Tienda de libros y juguetes *Poplar Kid's Republic Picture Book Shop*. Fuente (2014): <http://blog.tusitalabooks.com/wp-content/uploads/2011/07/19julypoplar.jpeg>



Hay una variedad impresionante de espacios de lectura que han sido concebidos para un público infantil, muestra de ello es el *Poplar Kid's Republic Picture Book Shop*, en Pekin, China. Es una librería y juguetería que tiene un entorno de lo más incitante para los niños, fue hecha en 2005, su diseño arquitectónico y de interiores fue ejecutado por SAKO Arquitectos, quienes han impresionado con sus novedosos, funcionales y

experimentales diseños. En aquel país. Esta es una muestra de cómo un espacio puede llegar a ser un medio para comunicarse con los niños, pues se logra ver en las imágenes del lugar cómo los invita a apropiarse de los rincones, los huecos en la pared u otras áreas que fueron pensadas para que se depositara a leer o jugar.

En este mismo sentido hice una visita de campo a la Biblioteca Pública de Kearney,



Imagen 96. Panorámica del área infantil en la Biblioteca de Kearney, Nebraska. Fotografía (2013): autor.

Imagen 94 y 95. Estantería de la Biblioteca Central de Kearney, Nebraska (izquierda). Mobiliario y ventanas del área infantil (derecha). Fotografía (2013): autor.





Nebraska. Esta pequeña biblioteca me sorprendió ya que aunque no se trata de una gran población de habitantes, su área infantil está muy bien acondicionada para que los pequeños visitantes disfruten de pasar tiempo leyendo arrojados en grandes cojines o abstraídos en un mobiliario en forma de árboles. Tuve la oportunidad de ver cómo existe una cultura más consolidada de promoción a la lectura, pues sus constantes programas hacen partícipes a ilustradores y cuentacuentos para realizar encuentros con los libros, dentro y fuera de sus instalaciones. En este tour que realice el verano de 2013, pude observar que en otras comunidades aledañas se percibe la misma dedicación a las actividades que acercan a los niños y los jóvenes a los libros. Lo que me sorprendió es que en cada biblioteca pública hay un área especializada en literatura infantil que además cuenta con un entorno agradable a este tipo de usuarios, algo con lo que rara vez me he topado en bibliotecas de la entidad.

Una vez que hemos construido el panorama de los espacios de lectura para niños, quisiera comentar que con mis referencias en el extranjero no pretendo hacer una crítica destructiva de los esfuerzos hechos en este país, ni tampoco que se entienda que pretendo hacer una propuesta que sea derivado de experiencias propias en el extranjero, sino que se tome conciencia de los espacios de lectura dirigidos para niños y cómo éstos se usan e influyen en distintas comunidades a tal grado de generar un mayor consumo cultural. De tal manera quiero situar a la audiencia en lo que concebiré como los escenarios de lectura, que harán uso del potencial del espacio físico para captar la atención de los pequeños

Imagen 97. Salón de usos múltiples con ventanal hacia el área infantil, se pueden apreciar las estructuras en forma de árbol. Fotografía (2013): autor.

lectores. Siento que sólo así podré asentar las bases argumentativas que ubican esta propuesta en los espacios físicos intervenidos con fragmentos de la literatura infantil. Hasta el momento, es lo que he encontrado en mi travesía investigativa; sin embargo, falta enunciar algunos ejemplos que he visto en las calles, en los cuales he encontrado fortuita relación con este proyecto.

### 3.2.3. Arte callejero



Imagen 98. Mural realizado por el artista urbano David Walker en Londres, Reino Unido. Fuente (2013): <http://ldngraffiti.co.uk/images/content/database/blog/121028/large/22102012466.jpg>

Mejor conocido como *Street Art* por su expansión, engloba todas las incursiones artísticas del paisaje urbano. Es un progreso del conocido *Graffiti*, tanto así que muchos artistas se atreven a nombrar este movimiento evolutivo *Post-Graffiti*. A fin de cuentas sigue teniendo su esencia en la oposición al sistema y muchas veces transgresión socio-cultural; sin embargo, recientemente se han creado algunos estilos que buscan la mejora del aspecto gráfico de la urbe. Pues parece la respuesta a una explosión creativa de nuevas ideas y talentos de numerosos artistas alrededor del globo terráqueo, quienes visualizan a la ciudad entera como una gran sala de exhibición. Es por eso que el “arte callejero” se cita en esta investigación como un análisis a las tendencias gráficas del entorno citadino, ya que resulta de gran impacto e interés para los pobladores de las cosmopolita, aunque sigue habiendo una gran oposición a estas expresiones, realmente toman importancia cuando la estética y función es del gusto de la mayoría.

El movimiento de *Street Art* ha tenido también avances en las técnicas y materiales que utilizan sus ejecutantes. Podemos observar que además del spray y rotuladores de tintas diversas, hacen uso de las plantillas,

calcomanías, posters, acrílicas aplicadas con pincel, aerógrafo, tizas, carboncillo, collage de base de fotografías, fotocopias, mosaicos, etc. Además nos comenta Louis Bou (2005) que también que ha sido una manera en que los estudiantes de diseño gráfico pueden exponer su trabajo para ver cómo reacciona el público ante su propuesta, así poder adquirir cierto prestigio al mismo tiempo que estudian la respuesta de la gente, incluso dejan sus datos como página *web*, correo electrónico o teléfono, evitando ser una expresión anónima.

Este arte ha sido mucho más prestigiada que el *graffiti* y muchas veces no se huye de relacionar la pieza con el autor, pues se aprecian algunas firmas o datos del responsable con lo cual tampoco se busca el anonimato como expresión ilegal, algo que es pura esencia *graffiti*. Se toma en cuenta los orígenes de este movimiento a finales de los setentas en Nueva York, con la intervención de los vagones del ferrocarril de *Harlem*. En su filosofía se ideó que el alcance de gran impacto que tiene en el paisaje urbano sacudiera el imaginario colectivo de los ciudadanos y se enseñaran a cuestionar el sistema y la imagen circundante, pues el “escritor”, término que acuña el artista del *Street Art*, es quien determina el mensaje a partir del entorno en donde vaya a realizar su intervención y “crea su obra en función del soporte y las circunstancias, aprovechando las posibilidades que ofrece el paisaje urbano, así como sus accidentes.” (Bou, 2005: 8). También la elección de materiales para prefabricar en caso necesario,

pues también menciona Louis Bou que: “fuera de la calle los soportes pueden ser diversos, desde cartón, papel o lienzos que más tarde serán trasladados y expuestos en un sitio público”.

En ese sentido podemos ver que existen algunas subcorrientes, por llamar de algún modo a los estilos y características con las que se han categorizado las técnicas del “arte callejero”, de las cuales tenemos las siguientes:

*Stencils*. Ciertamente son plantillas que se usan para producir en serie las intervenciones, al obtener resultados de gran calidad y rapidez son las favoritas de miles de artistas de todo el mundo. Aunque siguen teniendo su carácter de ilegal cada vez son más aceptadas en diversos países, su propósito es que los artistas expresen sus ideas socio-políticas y tenga un efecto viral en la población, además que el mismo autor adquiere presencia y prestigio entre sus colegas una vez que pinta mayor número de veces. También es un estilo barato de realizar pues los *stencils* se pueden hacer con plantillas de materiales de bajo costo o reuso como el cartón, las radiografías, láminas de estireno, madera, acetato, entre otras.

*City textures*. Son intervenciones que otorgan una infinidad de texturas a la gráfica urbana. Por ese motivo, las superficies a tratar se busca que sean paredes con texturas de ladrillo, madera, plástico, metales de señales de tránsito, automóviles, vagones de tren, entre más que puedan dar al artista la oportunidad de generar texturas con imágenes



Imagen 99. Mural hecho por Watchavato, artista urbano del stencil, originario de Sinaloa. Fuente (2014): <http://desiertourbano.com/el-watchavato-arte-urbano-de-sinaloa-pa-l-mundo/>.

muchas veces abstractas. Por eso la elección del lugar es fundamental, no es que los artistas no busquen paredes lisas, pero si encuentran diversidad en paredes rugosas o de superficies irregulares. Con este estilo se pueden apreciar hermosas piezas que apuestan al lado estético del paisaje y pese a sus deterioro nos dan una bella postal del espacio urbano. Aquí también se puede apreciar el *Caligraffiti* que gusta de crear texturas a partir de los recursos tipográficos.

*Stickers.* Esta técnica tiene su propia manera en la hechura de imágenes, ya que se hacen en computadora y luego se imprimen en papel muchas veces ya tiene pegamento para adherirse, sobre todo en *stickers* de pequeñas dimensiones, o bien, para encolarlo en el caso de grandes impresos. El "chiste" en este estilo es usar

el recurso de la impresión, para luego de manera incidental ir colocando pegatinas, posters o lienzos en el recorrido de la ciudad. No se limita a un formato y tamaño este tipo de intervenciones, pues se pueden observar en ciudades como Milán, Italia, artistas que osan intervenir a grande escala o en lugares de difícil acceso.

*Personajes.* Podría considerarse que algunos artistas prefieren sacar jugo a sus creaciones



Imagen 101. Adaptación de personaje Ungry Birds, realizada por memeIRL, un artista francés que parodia a figuras populares, como superhéroes, personajes de videojuegos o películas y los lleva a los muros. Fuente (2014): <http://www.arteycallejero.com>

Imagen 100. Casi cualquier mobiliario urbano sirve para publicar este tipo de arte urbano. Fuente (2014): *Stickers Urbanos* (Comunidad Facebook).

y muchas veces utilizan su marca, firma o *tag* para auspiciar personajes iconográficos. Ha funcionado a tal grado que después pueden vender cualquier tipo de propaganda con el uso de sus protagonistas. La manera de reproducirlos es tan variada como las técnicas del Street Art, pero si van adquiriendo un lugar en la memoria

de los transeúntes, quienes incluso pueden adoptar al personaje como otro ciudadano que deambula en las calles.

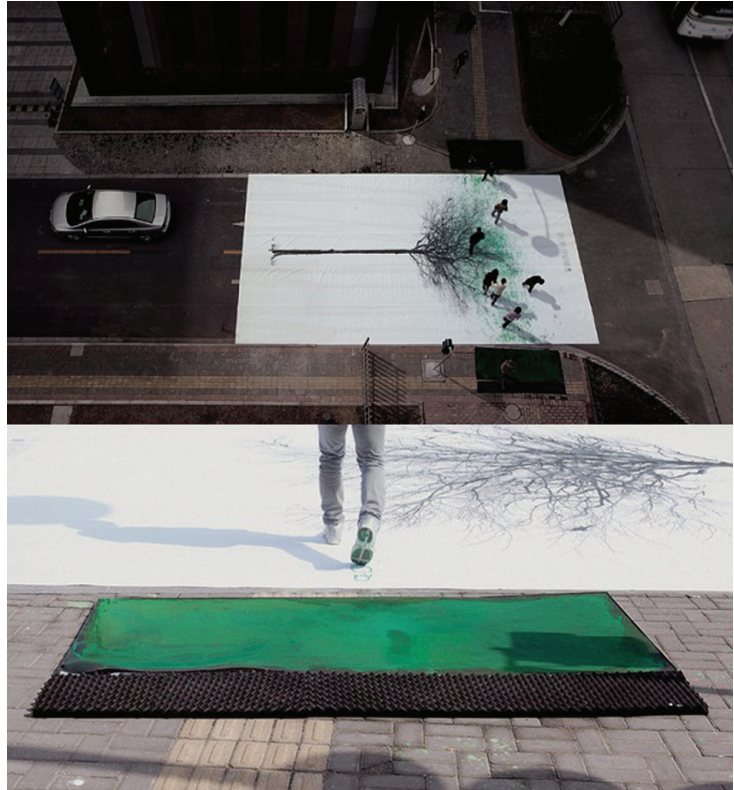
*Wonderland.* La verdad se puede decir que más que la técnica es la capacidad de intervenciones que puedan existir en la ciudad que de algún modo acostumbra a los ciudadanos a coexistir con las creaciones del arte urbano. “Las grandes urbes ofrecen infinidad de soportes en los que el artista puede crear sus obras transformando el mobiliario y la escena urbana en un verdadero estallido de ideas y mensajes llenos de ironía” (Bou, 2005: 106).



Imagen 102. El artista urbano Seth, quien también es director de televisión y reportero de la serie documental “Globe Painter”, hizo su más reciente trabajo en un mural de la Rue De Julienne en París. Fuente (2014): <http://www.artecallejero.com>

*Traffic signs.* Aquí más que la técnica prepondera el soporte, ya que el artista utiliza señales de tránsito y semáforos como lugares predilectos para hacer su intervención. Cambian el sentido del señalamiento o simplemente proveen del cuidado de las inclemencias del tiempo, aunque no pueden evitar ser un foco de atención para la policía y el mantenimiento de la autoridad competente. El cometido de esta subcorriente se cumple una vez que se logra la publicidad necesaria.

Imagen 103. En la siguiente imagen se muestra una intervención en la cual los transeúntes tiñen sus pies de verde y luego caminan sobre la pieza artística, una metáfora del reverdecimiento de la ciudad con la colaboración de todos. El "Green Pedestrian Crossing" es un proyecto de DDB China Group, que comenzó en 7 calles de Shanghai. Fuente (2014): <http://www.arteycallejero.com>



*Streetrama.* Por último llegamos a la máxima expresión que un artista urbano puede lograr, que raya en el muralismo. Aquí se demuestra el dote y el dominio de la técnica por parte del autor, quien muchas veces se apoya de andamios y colaboración de otros colegas para hacer diseño que abarcan gran territorio en el entorno urbano. "Los grandes murales ayudan a que los ciudadanos contemplen el *graffiti* como un acto artístico y no vandálico" (Bou, 2005: 163).

Imagen 104. Realizado por el artista nombrado Blu, este mural fue presentado en Italia, para el Fame Festivale (Festival del hambre), se puede apreciar el tamaño del edificio de cuatro niveles. Fuente (2014): <http://www.arteycallejero.com>



Otra cosa importante de resaltar es que el *Street Art* es una vertiente artística que ha tomado auge en los últimos tiempos y ya es considerada entre la historia de arte a nivel mundial, por lo cual es un tema en boga que habrá que considerar para la intervención de los espacios cotidianos, donde los usuarios ya están habituados a convivir con estas expresiones artísticas. Otra manifestación de arte urbano es la cocida como "Acción poética", esta iniciativa tiene origen por Armando Alanís Pulido, en 1996, en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. El movimiento ya le da la vuelta al mundo al estar presente en lugares como Argentina, Perú, Venezuela, España y otros países de habla hispana (Acción Poética, 2013, *web*). Cabe mencionar que desde hace aproximadamente un año este movimiento ha tomado fuerza en la ciudad de Toluca, pronto hemos podido ver como las bardas son plasmadas con frases de autores de diversa índole literaria, la finalidad de esta propuesta es pluralizar la poesía para que la comunidad sepa y conozca de momentos de gloria en la liturgia poética.

Imagen 105. Serie de fragmentos colocados en la avenida Gómez Farías esquina con la calle Isabel la Católica, en pleno centro de Toluca. Fotografía (2013): autor.



Como podemos observar no es una novedad encontrar textos en las paredes, pisos, estantería, inmobiliario, utensilios, arte-objetos, entre otros, pero lo que vale analizar es qué tanto de esos contenidos nos motiva a desarrollar la lectura o el gusto por la misma, hablo de recibir esos textos no como un mero elemento estético, sino como un elemento de funcionalidad en el espacio. Ha quedado asentado que si tiene un gran impacto cultural en

Imagen 106. Poema ilustrado, ubicado en las bardas del Panteón General de la Cuidad de Toluca. Fotografía (2013): autor.

Imagen 107 y 108. Se tiñen las paredes de esa textura tipográfica con la que se acostumbran a vivir los ciudadanos, estos fragmentos se encuentran en la esquina de Rayón con 1° de mayo, Toluca. Fotografía (2013): autor.



las ciudades el arte urbano y que ver su manifestación puede servir de mucho a esta investigación. Además como nos comenta Louis Bou, en su fotolibro *Street Art*, publicado en 2005:

“Soportes de lo más cotidiano como contenedores de basura, semáforos, señales de tráfico, puertas, persianas, aceras, asfalto, ventanas, esquinas, escaleras, bares, mercados, vehículos, pasos de cebra [peatonales], cabinas telefónicas, esculturas, fuentes, bancos, rótulos, escaparates y obviamente las paredes de cualquier calle o plaza, sirven como base para el ‘milagro de la creación’. Como en un cuento de hadas, personajes, iconos y dibujos toman vida propia convirtiendo la ciudad en un especie de país de las maravillas en el que todo es posible. ¡Paseen y vean!” (106).

Me resultó de mucha relevancia lo realizado en el Abierto Mexicano de Diseño, se hizo una instalación urbana llamada “Escribe escribano”, evento coordinado y producido por Grupo Horma en colaboración de la Universidad de Londres, quienes han hecho convivir al diseño y el arte de tal modo que deriva en proyectos como este que

módulos en forma de letras gigantes que pueden ser desplazadas por la Plaza de Santo Domingo, a un costado del Zócalo Capitalino. Homenaje que hace este grupo, al ejercicio que realizan diariamente los escribanos de aquella zona, en la redacción de documentos con sus monotipos metálicos (Grupo Horma, 2013, *web*). Los espectadores tuvieron el chance de armar distintas palabras o breves frases con las distintas letras que se esparcieron en el lugar. Esto hizo que los transeúntes tuvieran reacciones diversas, desde toma de fotografías, hasta trabajo cooperativo con otras personas para armar los textos. Esta instalación enseña el potencial que tienen los textos en espacios cotidianos, donde los usuarios pueden problematizar en la obra. Esta instalación ha sido colocada dos veces en el mismo lugar y tuvo una gran aceptación del público quien no dudó en hacer uso de las letras, cada uno dio distintos significados según el tipo de letra, el por color y la composición de tipos, que por



Imagen 109. Render que muestra la idea original del proyecto escribe escribano. Fuente (2013): Grupo Horma



### 3.3. Selección de fragmentos para escenificar el espacio

En esta investigación se ha detectado que se necesita una selección cuidadosa de los fragmentos que se extraigan de la literatura infantil, ya que dichos textos darán la pauta para el concepto de diseño del espacio físico. Además se debe lograr que el usuario conozca la suficiente información de la lectura para indagar en ella; sin embargo, no debe dar tantos datos de manera que sea necesario para el usuario consultarla en extenso. Por ello, se requiere de un análisis profundo de la lectura a fragmentar, para que así los contenidos depositados en el espacio sean bastos y cumplan su función de “anzuelo literario”. Esta es una de las premisas retóricas del proyecto; permitir que los textos en el espacio funjan como “anzuelos” que capturen a pequeños lectores con la jugosa “carnada” que pueda anclarlo a las lecturas que contienen los libros. Sutilmente los usuarios serán trasladados a una gran “pesquisa” de lecturas.

Por este motivo también se tiene una plena conciencia de que la literatura para niños y jóvenes tiene cierta taxonomía y expertos en la materia se han dado a la tarea de crear catálogos para recomendar libros y sus lecturas. La cultura escrita siempre está en la búsqueda de aquellos textos que enriquezcan el alma de algún modo. El cuento se ha convertido en una manera de hablar con la imaginación de los pequeños y hacerles entender poco a poco las realidades de nuestra vida. Todos hemos experimentado el potencial que tienen los cuentos en este tipo de público, empezamos por recordar que esas historias fantásticas, que regularmente se narran como ritual previo a ir a la cama, han dejado un legado en la literatura infantil, pero ¿cómo surge este género literario? Nos dice Ana Garralón que cuando el ser humano usó la palabra como vehículo para transmitir historias, dio origen al mito. Los modelos literarios del mito fueron transmitiéndose de generación en generación. Estas versiones, aligeradas, y abreviadas en sus detalles dieron paso al cuento popular (cf, 2004: 12).

Lo importante de este tipo de literatura es que día con día crece más y es fundamental que llegue a los niños y jóvenes, ya que es parte de ese patrimonio cultural de la palabra escrita, además de tener el chance de verse afectado de cierta manera por la historia, así proveer a los lectores

Imagen 110. Se puede ver a los usuarios contentos formando palabras o su propio nombre. Fuente (2013): Grupo Horma

de habilidades neuronales, lingüísticas y sociológicas que ya hemos analizado con anterioridad. Sin embargo de ese universo de posibilidades debemos tener el criterio para saber que no todo lo que brilla es oro, es decir, siempre es de preocupación ¿qué se lee? Por ello, también en esta investigación se predice que la selección de los contenidos debe apegarse a las recomendaciones que han hecho los expertos. Aquellas lecturas que deben ser esenciales para introducir a los nuevos lectores. Al respecto Geneviève Patte deja ver su preocupación en su arduo desempeño por seleccionar esos libros:

Qué obras proponer a los niños, cómo tomar en cuenta sus aspiraciones [...] Había que leer, leer mucho, volver a leer, comparar, revisar lo nuevo, lo original, lo que no merece quedarse, lo que puede hacerse a un lado. En lo referente a lo que conocíamos de los niños, había que buscar las pepitas de oro, sus aptitudes, sus curiosidades, lo que los puede mover; es decir, participar en la construcción de su psique, en el enriquecimiento de su vida interior. La tarea de selección nos incitaba a la escucha, a la observación de los niños, lo cual iluminaba nuestra reflexión que, compartida, se hacía más profunda. (Patté, 2011: 13-14).



Imagen 111. Niños leyendo variedad de literatura infantil. Fotografía (2013): autor.

Es así que la observación de los comportamientos de la audiencia para esta investigación es crucial. Se ha observado al niños en su entorno cotidiano para tratar de ver cómo interactúa con su espacio, y cómo se le puede dar mediante los elementos de este espacio esos fragmentos de lectura de una manera casual y sin antagonismos. Debo reconocer que como investigador no puedo quedar ajeno a esa selección, ya que la inquietud por conocer ese “cardumen” de lecturas empieza por mí como lector. Aunque ya nos había dado una explicación contundente acerca del proceso de selección de los libros, Geneviève Patte agrega en su investigación que la elección de los textos resulta de compartir experiencias lectoras:

¿Cómo se escogen los textos? La respuesta del adulto responsable es clara: ‘Ofrezco los textos que me gustan, que me conmueven personalmente’. Aquí hay una verdadera obra de transmisión. Niños y adultos se interesan en algo juntos. Entre ellos hay intercambio y reciprocidad (2011: 44).

Entonces, no puedo negar que muchos de los textos que se esparzan serán una selección de lecturas que he realizado y de algún modo han causado un efecto en mí, además con ayuda de algún especialista en literatura infantil iré madurando mi gusto por ese género literario que tanto me ha fascinado. Agregado al trabajo que he venido realizando con la audiencia para ver cuáles son aquellas lecturas que más despiertan la inquietud de la lectura en este público iniciador.

### **3.4. Metodología de la retórica para el diseño de los escenarios de lectura**

La retórica proporciona una serie de herramientas que ayudan a comprender mejor el pensamiento de la audiencia, pues deconstruye el proceso de comunicación para entender la relación tan estrecha que existe entre el orador y la audiencia. En este sentido esta investigación considera como orador al agente de esta propuesta y como audiencia a los niños que ya saben leer. Por tal motivo se analizó el hecho retórico que le da sentido al proyecto a partir de tres argumentos: primero, es beneficioso para los niños leer, pues como ya mencionamos, permite un mejor desarrollo cerebral, lingüístico y, por consiguiente, social; segundo, se debe atender a la demanda lectora según las necesidades de los individuos en su contexto, es de suma importancia hacer llegar la oferta editorial a los posibles lectores; y tercero, es necesario que los niños desarrollen su gusto por la lectura, que descubran otros mundos a través de esta práctica (véase Wolf, 2008: 22).

Es por eso que se propone que existan espacios urbanos escenificados con fragmentos de la literatura infantil; sin embargo, para fines exploratorios el caso de estudio se acotará a la instalación del primer espacio escenificado. Esta pieza estará ubicada en la Casa Hogar "Por una niñez feliz A.C." en la ciudad de Toluca. El edificio, en donde habitan más de 70 personas de las cuales 42 son niños y 16 niñas de diversas edades, se adaptó para que ahí vivan y puedan tener su

espacio de aprendizaje, tener escuela. Se trata de bodegas comerciales abandonadas que han sido donadas para el uso de esta asociación. Los motivos por los cuales se eligió esta muestra es por la cercanía que se ha tenido con estos niños, ya que desde hace más de seis meses, tuve la oportunidad de entrar como voluntario para impartir el taller de *Lectura y Redacción* en este lugar, actividad que sigo ejerciendo con los mayores, niños con edades que oscilan entre los 11 y 14 años de edad. Como parte de las actividades del taller hicimos, entre otras, la lectura de "El Libro Salvaje" del autor Juan Villoro, que es una novela que trata de niños, de libros y de tipos de lectores. Tengo presente cómo ansiaban el final de la clase para leer, por lo menos, un capítulo del libro como postre de lo aprendido en el día. Este es uno de los motivos que me hizo pensar en aprovechar el espacio físico por la incidencia natural que posee en las actividades que en él se realizan, ya que "el entorno físico es [...] un factor que influye en las actividades en diversas medidas y de diferentes maneras" (Gelh, 2006: 18). De ahí surge la decisión de dejar las bases para intervenir este escenario, así poder evaluar los alcances del proyecto y encontrar alianzas para el desarrollo de otros escenarios.

Los tópicos que se encontraron en esta investigación están determinados, por un lado, por el bien vivir en el seno del núcleo familiar y, por el otro, el autoaprendizaje. Proporcionar bienestar a los niños dentro de ese espacio, así como dar la atención adecuada que los haga sentir que viven una infancia normal. Las carencias, en cuanto a las instalaciones, son notorias por eso me pareció oportuno mejorar la calidad de ese espacio físico, a fin de que puedan disfrutar más de la estadía en su lugar de clases y se vean incitados a seguir redescubriendo su mismo entorno. Como se menciona al principio del apartado, la retórica ha dado herramientas que ayudan a tener más claro los recursos argumentativos para plantear este proyecto. Por lo cual hubo que determinar el *ethos*, el *logos* y

el *pathos* del argumento. En el *ethos* intervengo juntamente con el acto de leer, soy el agente que pretende persuadir a los niños de las dimensiones que puede tener la lectura en su vida cotidiana y las posibilidades que les ofrece como seres individuales. Mi postura es de beneficio al proyecto, ya que me considero portador de la confianza y aprecio de esos pequeños, pues como nos indica Daniel Gutiérrez:

Esto es, en primer lugar, que aquel que enuncia el discurso debe ser digno de crédito y demostrar un carácter que no se preste nunca a dudas para lograr la persuasión, garantizando la credibilidad del orador; esta especie de prueba corresponde a lo que los antiguos griegos denominaban *ethos* (2011: 29).

Por otra parte, esta asociación civil cuida mucho sus principios bíblicos y cristianos, por lo cual es preponderante que el argumento retórico, de entrada, no choque con su modelo de enseñanza, además la adecuada temática de la lectura para la empatía absoluta con los niños y sus cuidadores. Como figura de *ethos* existe validez ante sus autoridades, saben que todo lo que vemos y leemos en clase es de crecimiento espiritual e intelectual de los niños de acuerdo a sus principios, además que la propuesta del proyecto enmarcará el profesionalismo con el cual se va a realizar la escenificación de su espacio, para que sea agradable para todos como usuarios. Por esto la argumentación presupone un contacto de los espíritus que confluyen en la idea de encontrar en la lectura esa ocasión de verse a través de la historia del otro, nos comenta Perelman:

“es preciso que un discurso sea escuchado, que un libro sea leído: porque sin esto su acción será nula [...] cuando quien propone razones y el destinatario de las mismas son una misma persona el contacto de los espíritus es indispensable” (1997:65)

En ese grado de confianza se procura intimar con la audiencia. Sin forzarlo, me vuelvo parte del mismo ejercicio, pues soy quien los motiva a leer. En cuanto al *pathos*, apela a sus emociones; al ser niños que provienen de circunstancias distintas que pueden ser casos de abandono, maltrato o abuso sexual, se debe tener mucha precaución

en que la construcción del discurso no hiera su ya lastimado espíritu. Entonces se pretende que ellos encuentren en la lectura el reflejo de otros sentimientos que los lleve de la mano a un desenlace distinto al que hasta ahora la sociedad les ha provisto, así puedan experimentar otros estados de ánimo mediante la lectura. Ya que el *pathos* es la cualidad que tiene el discurso para que los oyentes sean movidos por una pasión y provocar el convencimiento, pues la retórica, por medio de una prueba artística, también afecta las emociones moviendo la voluntad de los hombres para persuadirlos y no sólo por el raciocinio (Gutiérrez, 2011: 30).

Esto también significa darles la oportunidad a estos niños de ser educados en la lectura para que desarrollen habilidades fonéticas, morfológicas, semánticas, sintácticas y pragmáticas que enriquecen su “genio lingüístico”, pero esto no se da en el vacío, se necesita un colchón emocional que ayude a los niños a entender sus sentimientos, es decir, un ambiente fraternal donde el niño se sienta amado, me parece que Marianne Wolf lo recrea bastante bien en la siguiente imagen.

Todos estos factores son alimentados o desatendidos por el entorno del niño. Para ilustrar esta idea, situemos en primer lugar a una niña de tres años y medio, con todo su «genio lingüístico», en el regazo de la persona que le suele leer. Esta niña ya comprende las ilustraciones concretas de cuentos concretos, y estos cuentos despiertan en ella sentimientos que acompañan las palabras, sentimientos que van de la felicidad al miedo pasando por la tristeza. A través de los cuentos y de los libros, la niña está empezando a aprender un repertorio de emociones. Los cuentos y los libros son un lugar seguro para que empiece a probar esas emociones por sí misma y, por consiguiente, son una contribución notable a su desarrollo. En este caso se establece una relación recíproca entre el desarrollo emocional y la lectura. Los pequeños aprenden a experimentar nuevos sentimientos por medio de su contacto con la lectura, la cual, a su vez, los prepara para comprender emociones más complejas (2008: 107-108).

A lo largo de mi servicio con los niños me he dado cuenta cómo impactan las emociones que brotan en las distintas lecturas hechas en clase, al final ellos se quedan con la certidumbre de que en ese viaje los escude y algunas veces fuimos cómplices de la trama, asimismo les planteo leer siempre como postre de la jornada, pues como lo hemos visto se ha demostrado que el tiempo que el adulto dedica para leer a un niño, pronostica

con bastante certeza el nivel de lectura que desarrollará dicho infante. Los niños y niñas de la Casa Hogar a lo mejor no tiene una figura como un padre o una madre de quien puedan recibir este tipo de cuidados, sin embargo están rodeados de muchos voluntarios, cuidadores y personas que les mostramos cariño, por lo cual tienen la oportunidad de tener ejemplos de vida, modelos a seguir.

Precisamente, la *argumentación por ejemplo*, es la técnica retórica que se utilizará para construir el discurso persuasivo pues de manera natural reafirma el proceso de enseñanza-aprendizaje que reciben los niños y las niñas en este orfanato. Saben que quienes les impartimos alguna materia o taller estamos dispuestos a ser parte de su proceso de adquirir conocimientos, por lo menos en nuestro papel de guías. Además, ellos reciben educación cristiana, esto significa que tienen como modelo a Cristo para seguir sus rasgos de carácter, por consiguiente, su esquema de trabajo es a través del ejemplo. Estas son las razones por las que se consideró la técnica de *argumentación por ejemplo*, puesto que responde al acuerdo previo de que los niños deben desarrollar su gusto por la lectura para que descubran las bondades psicológicas, neuronales, cognitivas y lingüísticas que les ofrece, pues les permitirá ser autodidactas y suficientes en la construcción de sus conocimientos al conocer la diversidad de temas que pueden encontrar en los libros. Asimismo, el ejemplo quedará plasmado en este proyecto pues los niños más pequeños tendrán evidencia de que la lectura fue la causal de que su entorno haya cambiado y así, los motive para querer llegar a leer lo que ya han leído los de mayor edad.

Los fragmentos con los cuales se hará la escenificación del espacio físico complementan esta técnica argumentativa, pues la historia se basa en un niño que sufre el alejamiento temporal de sus padres que están por divorciarse, retirado en la casa de su tío, que es amante de los libros y las bibliotecas, descubre que los libros son sus compañeros de aventuras, que ellos reconocen al tipo de lector. Es así que los niños se pueden identificar con el personaje, los cambios que muestra a lo largo de la novela y cómo reafirma su personalidad, ya que según Perelman:

Argumentar por ejemplo es presuponer la existencia de algunas regularidades de las que los ejemplos darán la concreción [...] Es así como una narración que cuenta la manera como un hombre mediante su trabajo y talento se ha elevado en la escala social, aun si de ella no se saca ninguna lección explícita, constituye sin embargo una lección de optimismo y de fe en la sociedad que permite el éxito (1997: 143).

Más aún “se trata de una argumentación que busca pasar del caso particular a una generalización” (Perelman, 1997: 143), que ayuda a cualquier niño de los que viven en esta asociación para que siga el modelo del niño que se descubre a sí mismo a través de los libros, sus lecturas y su propia madurez. Este recurso argumentativo se vuelve parte del *logos* pues al tomar como escenario la historia de “El Libro

Salvaje”, estoy apelando a vivir en el mundo de los libros, conocer qué tipo de libros existen, cómo interactúan con nosotros por su contenido y qué tipo de lector podemos llegar a ser. Como nos expresa Gutiérrez: “el *logos* es aquello de lo que versa el discurso mismo y demuestra verdad o al menos lo aparenta; resulta ser, pues, una prueba lógica de la que se infiere virtud” (2011: 31). Podemos concluir que el aspecto retórico se centra en que la audiencia explore por medio del escenario que los textos que está leyendo ahí dan la pauta de la escenografía diseñada.

Esta intenta ser una investigación cualitativa, por lo que pretende que en sus alcances podamos encontrar los sistemas que nos permitan realizar mejores inferencias a la propuesta que se realizará, hay que agregar, que esto nos permite tener una menor incertidumbre en la recepción de los fragmentos literarios que tenga el niño en los espacios físicos cotidianos. Por otro lado, estaré consciente de que las limitantes de dicha investigación radican en que tienen una temporalidad muy corta y casos muy específicos pues como comenta Román Esqueda que “los estudios cualitativos se enfrentan al problema de la inmediatez de los datos. Es decir, al problema del impacto que tiene la confrontación directa [...] de las expectativas de la marca con las expresiones y afirmaciones de los participantes en una sesión de grupo o en una entrevista etnográfica.” (2013: 45), por ello, se tratará de estudiar en varios

periodos a la audiencia, a fin de encontrar datos constantes y congruentes.

Ahora bien, también para la investigación cualitativa se deben tener muy presentes los objetivos de la misma, pues al dar la oportunidad de narrar hechos, para encontrar datos de la audiencia, tienden a desenfocarse con facilidad. Por ello, la batería de preguntas realizada a los entrevistados será evaluada y ratificada, para saber que los datos que se quieren obtener son los correctos; la abducción, será la clave para la interpretación de los resultados, a condición de que se tengan las bases teóricas necesarias para hacer una interpretación rica en pensamiento, sin tratar de llegar a respuestas obvias, sino al contrario buscar datos que propongan nuevas maneras de hacer las cosas. “La abducción, cuando es ‘buena’, da la impresión de un resultado tan natural que sorprende por hacernos ver algo que siempre estuvo ahí pero nadie había visto.” (Esqueda, 2013: 45). Es precisamente aquí, donde se encuentra uno de los desafíos retóricos pues los argumentos persuasivos deben estar basados en esas metáforas cognitivas de las que he hablado con anterioridad. Al respecto, podemos argumentar que la idea de colocar fragmentos de la literatura infantil en espacios físicos cotidianos para este tipo de audiencia, aspira de entrada, dar una respuesta retórica al ver la lectura como metáfora, donde la ilustración

de los textos no sólo sea cuestión de dibujos sino que, además, esté enmarcada por el contexto en el cual se depositaron los contenidos.



Imagen 112. Niños de la Casa Hogar “Por una niñez feliz” A.C. reciben donativo de libros del FCE. Fotografía (2013): autor.

### 3.4.1. La lectura y el niño en la *intellectio*

El proyecto en su intelección revisó el estado de la cuestión o estado del arte, como mejor se le conoce. Esto arrojó que era pertinente intervenir en el ciclo editorial, en la recepción de los textos para el público infantil. En consecuencia, confluyen una serie de factores que nos predisponen para querer que la lectura sea una habilidad aprendida y desarrollada en los individuos desde temprana edad. Por lo que debemos tomar en cuenta todos los aspectos que le atañen a este proyecto, que pretende unirse a las iniciativas de incremento de lectores en nuestro país, tales como: aspectos espaciales, educativos, culturales, legales, sociales y políticas, por mencionar algunas, que la investigación enmarca. En la investigación la materia prima es todo lo que implica a un niño el acto de leer y las acciones que éste puede desarrollar a partir del momento de la lectura. Me parece que hemos esbozado un esquema de todos estos temas a lo largo de la investigación, pero ahora me concentraré en revisar los aspectos legales que pudieran en determinado momento influir en el resultado final del proyecto. Cosas que como un responsable editor debo atender en la autoría de las obras y lo referente a la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA).

Quisiera empezar señalando que las obras protegidas por la LFDA son aquellas de creación original susceptibles de ser divulgadas o reproducidas en cualquier forma o medio. Este proyecto plantea una obra artística urbana, que puede ser representada en los espacios físicos cotidianos, por lo cual se pueden registrar la pieza terminada, pero no la idea de usar el espacio como escenario para colocar textos de la literatura infantil, se entiende por consiguiente que esto puede detonar otras iniciativas similares (*véase en anexos otras que no son objeto de protección*). En México, la protección de los derechos de autor es una excepción al Artículo 28 Constitucional en su Décimo Párrafo, nos indica en su texto: “Tampoco constituyen monopolios los privilegios que por determinado tiempo se concedan a los autores y artistas para la producción de sus obras y los que para el uso exclusivo de sus inventos, se otorguen a los inventores y perfeccionadores de alguna mejora”. Del artículo mencionado se deriva como ley reglamentaria la Ley Federal del Derecho de Autor, en donde se regulan los diversos derechos de autor, derechos conexos, sociedades de gestión colectiva y se establece un procedimiento de arbitraje para la resolución de controversias. Asimismo, establece los mecanismos para hacer valer los derechos en el ámbito administrativo (infracciones en materia de Derechos de Autor e infracciones en materia de Comercio). Dicha ley menciona como autores a los editores entre otros más como son productores, intérpretes, ejecutantes, etcétera.

La Ley marca en su Artículo 15, Primer Párrafo que para que una obra sea susceptible de protección legal, debe estar plasmada en un soporte material independientemente del medio de expresión. Por eso esta

propuesta puede ser susceptible de protección, una vez montada en los espacios físicos cotidianos, pues se materializa para ser representada. Desde el momento en que es plasmada la obra goza de protección, sin embargo lo más conveniente es obtener el registro de la obra en el Indautor, la institución que emite los registros derivados de esta ley, es a la que se puede acudir para nuestra defensa en caso de que un tercero se adjudique la autoría de la obra o realice explotación de ésta sin autorización. Por otra parte, la Ley aclara que pueden existir obras derivadas de las obras primigenias y estas están reguladas según el Artículo 78 de la LFDA, que a la letra dice:

“Las obras derivadas, tales como arreglos, compendios, ampliaciones, traducciones, adaptaciones, paráfrasis, compilaciones, colecciones y transformaciones de obras literarias o artísticas, serán protegidas en lo que tengan de originales, pero sólo podrán ser explotadas cuando hayan sido autorizadas por el titular del derecho patrimonial sobre la obra primigenia, previo consentimiento del titular del derecho moral, en los casos previstos en la Fracción III del Artículo 21 de la Ley.

Cuando las obras derivadas sean del dominio público, serán protegidas en lo que tengan de originales, pero tal protección no comprenderá el derecho al uso exclusivo de la obra primigenia, ni dará derecho a impedir que se hagan otras versiones de la misma.”

El proyecto se sitúa en esta definición ya que surge de aquellas obras de la literatura infantil ya creadas, en este caso del libro del autor Juan Villoro. Los espacios físicos escenificados con literatura infantil serán obras derivadas de primigenias y en las que se hará uso del derecho de cita para insertar fragmentos de las publicaciones, con el cumplimiento de la regla de tres pasos, que consta de 3 indicativos:

- No se afecte la explotación normal de la obra,
- Se cite la fuente y,
- No se altere la obra

Hasta el momento este proyecto cumplirá con esas recomendaciones, por lo cual no serán necesarios los permisos y pagos de derechos para hacer uso de los fragmentos, sin embargo en mi visión como investigador, deseo que este proyecto llegue a la integración de los actores sociales que promueven la lectura en los niños, por lo cual se invitará a participar a autores, editoriales de publicaciones infantiles, gobierno y sociedad, para que acrediten esta iniciativa y puedan colaborar con la creación de más instalaciones. En ese sentido funjo como autor de los derechos morales y patrimoniales de estos espacios físicos escenificados con literatura infantil, ya que en su Artículo 18 la LFDA declara que “el autor es el único, primigenio y perpetuo titular de los derechos morales sobre las obras de su creación” (paternidad de la obra). También nos aclara que “en virtud del derecho patrimonial, corresponde al autor el derecho de explotar de manera exclusiva sus obras, o de autorizar a otros su explotación, en

cualquier forma, dentro de los límites que establece la presente Ley y sin menoscabo de la titularidad de los derechos morales” (Art. 25 LFDA).

El proyecto se ha pensado sin fines de lucro, sin embargo no se cierra a la posibilidad de que se contraten los servicios para promoción y venta de las obras primigenias o bien, por parte del gobierno para adecuar los espacios de lectura que se quieran intervenir. Entonces se determinarán como actúan los derechos patrimoniales y la titularidad de estos derechos. El derecho de crédito o paternidad es el derecho del autor a ser reconocido en su calidad de autor respecto de la obra creada. Por lo tanto, esta investigación tiene claro no violar los derechos de crédito de los autores de las obras literarias que se elijan para utilizar sus fragmentos a forma de cita, de manera breve que no se entienda por una copia de la obra primigenia, pues los derechos morales son inalienables, imprescriptibles, irrenunciables e inembargables. De estos solo pueden ser titulares personas físicas. Al contrario de los derechos morales, los derechos patrimoniales son transferibles, y pueden ser titulares personas morales. Personas como los editores que pueden adquirir los siguientes derechos:

- I. La reproducción directa o indirecta, total o parcial de sus libros, así como la explotación de los mismos;
- II. La importación de copias de sus libros hechas sin su autorización, y
- III. La primera distribución publica del original y de cada ejemplar de sus libros mediante venta u otra manera.

Asimismo, gozarán del derecho de exclusividad sobre las características tipográficas y de diagramación para cada libro, en cuanto contengan de originales. Por 50 años contados a partir de la primera edición del libro que se trate. Aunque no se ha pensado en ellas, se revisarán las obras que están bajo el “Dominio Público”,

ya que están tienen la facultad ser utilizadas por cualquier persona, siempre y cuando se respete el derecho moral del autor, o de usar una obra de autor anónimo. Hasta el momento no se han analizado qué obras de dominio público están comprendidas en la literatura infantil, porque también se busca que sean obras de actualidad y que los niños puedan encontrar en la oferta editorial más actualizada.

El proyecto no sólo se fundamenta en la premisa de que se debe leer de cualquier forma y en cualquier lado, sino que se fundamenta en bases legales que convengan para su viabilidad y factibilidad. Por ejemplo, se recurrió a la *Ley General de Educación* ya que la lectura entra en materia de aprendizaje, ahí encontré la pauta para reconocer los intereses sobre la lectura del sector gubernamental a través de la Secretaría de Educación tanto federal como estatal; también revisé la *Ley de Fomento a la Lectura y el Libro*, pues aquí se pueden notar los alcances que puede tener una investigación de este tipo, pues prevé la posibilidad de apalancarse a través de organismos que promuevan la lectura como el Instituto Mexiquense de Cultura (IMC), en conjunto con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), el Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal (CEAPE), así como la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM), entre otros. Esto es de suma importancia ya que se pueden gestionar recursos para la producción del proyecto. Como abordé con anterioridad, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) puede apoyar la propuesta, ya que promueve iniciativas culturales para los niños con la finalidad de hacer accesible el conocimiento con especial cuidado en ese sector de la población. Existen también programas de apoyo para fomentar la lectura, que responden a la necesidad de incrementar el número de lectores que tenemos en nuestro país, demos un breve vistazo a su fundamento legal.



CÁMARA NACIONAL DE LA INDUSTRIA  
EDITORIAL MEXICANA

**INSTITUTO  
MEXIQUENSE  
DE CULTURA**



La *Ley General de Educación* en su artículo 7º, Fracción I, dice que la educación que impartan el Estado, sus organismos descentralizados y los particulares con autorización o con reconocimiento de validez oficial de estudios tendrá que contribuir al desarrollo integral del individuo, para que ejerza plenamente sus capacidades humanas. En su Fracción II, nos indica favorecer el desarrollo de facultades para adquirir conocimientos, así como la capacidad de observación, análisis y reflexión críticos. Estos derechos nos dan pie a entender que los niños tienen por ley el derecho a recibir educación que les permita desarrollar un pensamiento crítico para el desarrollo de sus capacidades humanas, lo cual nos ratifica que si la lectura es una actividad que promueve ambas cosas podrá ser una actividad a la cual se tiene todo el derecho desde temprana edad.

Ahora bien, la *Ley de Fomento para la Lectura* y el Libro reconoce en su Artículo 10º, Fracción I, II y III, que le corresponde a la Secretaría de Educación Pública (Sep): Fomentar el acceso al libro y la lectura en el Sistema Educativo

Nacional, promoviendo que en él se formen lectores cuya comprensión lectora corresponda al nivel educativo que cursan, en coordinación con las autoridades educativas locales; garantizar la distribución oportuna, completa y eficiente de los libros de texto gratuitos, así como de los acervos para bibliotecas escolares de aula y otros materiales educativos indispensables en la formación de lectores en las escuelas de educación básica y normal. La Sep en coordinación con las autoridades educativas locales deberá; diseñar políticas para incorporar en la formación inicial y permanente de maestros, directivos, bibliotecarios y equipos técnicos; contenidos relativos al fomento a la lectura y la adquisición de competencias comunicativas que coadyuven a la formación de lectores; entre otras. Aquí podemos ver que civilmente es obligación del Estado mediante la Sep fomentar el acercamiento al libro y lograr la creación de lectores conforme a su nivel educativo. Por este motivo, es de cuestionar que los programas implementados para la animación a la lectura parecen no seguir una estrategia

óptima, es decir, incentivar la lectura no sólo en el aula sino implementar, mediante la vinculación con bibliotecas y acervos, el fácil acceso a libros de interés para la edad en la que se encuentre el lector.

Más adelante el Artículo 10º, en su Fracción VII, se refiere a: Promover el acceso y distribución de libros, fortaleciendo el vínculo entre escuelas y bibliotecas públicas, en colaboración con las autoridades educativas locales, las instituciones de educación superior e investigación, la iniciativa privada y otros actores interesados. Como podemos ver la ley si contempla que exista este nexo entre instituciones promotoras de la cultura lectora y el Estado, entonces ¿por qué no llevamos acabo esta vinculación? ¿por qué parecen menos los episodios de casos de éxito en los distintos estados del país? No quiero decir que sólo sea tarea de las autoridades porque estamos involucrados todos los adultos que convivimos con los niños que inician en la lectura, por lo que debemos encontrar la manera de ofrecer al niño toda la accesibilidad al mundo de los libros, así reciba esa educación para leer, de la que hemos expuesta investigación.

En otro apartado de esta ley, en su Artículo 4º, Fracción V, es clara cuando nos indica que tiene por objeto: hacer accesible el libro en igualdad de condiciones en todo el territorio nacional para aumentar su disponibilidad y acercarlo al lector. Es lúcido que si bien el mundo del libro resulta ser a veces poco accesible para algunos sectores de la sociedad, con la creación de espacios públicos donde sea gratuita la aproximación a distintos volúmenes, este impedimento se disminuye, por supuesto que la industria del libro requiere que los libros sean vendidos por sus costos de impresión y sobre todo acabados; sin embargo, aquí nos sugiere esta estrategia hacer más accesible la obtención de acervos, tanto en de las escuelas como en las bibliotecas, es decir abrir más espacios de promoción a la lectura. Esto es lo que de fondo procura este proyecto.

Por otra parte, la Ley de Educación del Estado de México en su Artículo 7, Segundo Párrafo dice: “además, el Estado promoverá y atenderá todos los tipos y modalidades educativos, incluyendo la educación inicial y la superior; apoyará la investigación científica y tecnológica, y alentará el fortalecimiento y difusión de nuestra cultura.” En consecuencia podemos ver que esta entidad tiene como objetivo enriquecer la aportación al patrimonio cultural, mientras ha creado proyectos como el Fondo Editorial del Estado de México (FOEM). Con este proyecto el gobierno pretende posicionarse como referente en la producción editorial. Cada año crece en sus expectativas de incluirse en ferias del libro tan prestigiadas como lo es la del Palacio de Minería, la de Guadalajara e incluso en Frankfurt. En su pabellón se puede apreciar el interés que muestran las autoridades en el espacio de exhibición, para que se distinga de sus comparsas. Agregado a ello, le dan gran peso a la cantidad de obras de literatura infantil y juvenil con la que cuenta

este acervo. La "Colección de literatura infantil y juvenil, así como texto de divulgación, para niños entre 5 y 12 años, y jóvenes de 13 a 18 años, respectivamente. Tiene el propósito de favorecer la creación de nuevos y mejores lectores, acercándoles obras creadas ex profeso, de acuerdo a su edad y sus capacidades lectoras."( CEAPE, 2014: web)

El gobierno Federal, por su cuenta, ofrece apoyos a través del Programa Nacional de Lectura y Escritura y el Programa Nacional de *Salas de lectura*, ambos, aportan proyectos que promueven una cultura lectora. Por su parte, el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (Fonca) emite una convocatoria para estimular la creación de proyectos culturales de esta envergadura, apoya las publicaciones que vayan dirigidos a niños y jóvenes, además cuenta con un Programa Nacional de Fomento y Estímulo a las Industrias Creativas y a Empresas Culturales. Estas son sólo algunas de las posibilidades con las que se puede materializar este proyecto, pues con ello intento aportar un beneficio a la cultura lectora de la población infantil.

Debo añadir que en el proceso de investigación, me encontré con una iniciativa que se asemeja bastante al resultado que pretendo para este proyecto, se llama *Libros a la Calle*, se ha llevado a cabo en la ciudad de Madrid, España. En conjunto con el gremio de editores, el Consorcio Regional de Transportes y la Comunidad de Madrid se publican fragmentos de la literatura, ilustrados en pequeños carteles que son colocados en el metro de esa ciudad, así los usuarios del transporte pueden leer distintos libros, por lo menos en una parte, y luego decidir si compran el libro o no.

Imagen 113. Se observa a las autoridades madrileñas en la colocación de los primeros carteles pegados en las ventanas del transporte suburbano en el año 2009. Fuente (2013): <http://www.librosalacalle.com>





Imagen 114. Usuarios leyendo carteles colocados en los pasillos del metro de la ciudad de Madrid. Fuente (2013): <http://www.librosalacalle.com>



Imagen 115. Algunos de los carteles con fragmentos ilustrados. Fuente (2013): <http://www.librosalacalle.com>

Esto me hizo pensar en las alianzas, así como las restricciones que pudiera haber en los espacios públicos para utilizarlos para este efecto, lo cual me llevó a revisar la *Ley de Obras Públicas y Servicios Relacionados con las Mismas*, aquí no encontré ningún impedimento, al contrario, en su Artículo 4º dice que son relacionados con las regulaciones de esta ley, los estudios e investigaciones que tengan por objeto rehabilitar, corregir o incrementar la eficiencia de las instalaciones, además, en su Fracción II indica que: “La planeación y el diseño, incluyendo los trabajos que tengan por objeto concebir, diseñar, proyectar y calcular los elementos que integran un proyecto urbano, arquitectónico, de diseño gráfico o artístico y

de cualquier otra especialidad del diseño, la arquitectura y el urbanismo, que se requiera para integrar un proyecto ejecutivo de obra pública.” Por lo cual, tampoco es un obstáculo para la realización de este proyecto.

A manera de conclusión, las disposiciones legales y políticas en las que se desenvuelve este proyecto me dan pauta para seguir con la investigación y por ende hacer la propuesta gráfica del primer espacio físico a intervenir. Cómo lo he redactado en apartados anteriores ya me encuentro en esta etapa, que me permitirá dimensionar los requerimientos materiales, gráficos y estructurales que requiere la realización de estos entornos y así poder sugerir este modelo.

### 3.4.2. Los espacios de lectura en la *inventio*

En la *inventio* habrá que inventariar todos los recursos argumentativos con los cuales se debe trabajar la propuesta de diseño. Empecemos por ver el fenómeno desde la retórica, como metáfora. En ese sentido los textos de los acervos son contenidos que están encerrados en un soporte de pastas, duras o blandas. El libro. Este objeto de culto generalmente está cerrado y en espera de ser explorado, en este caso, por un niño. El niño no sabe que existe, ni siquiera puede imaginar lo que contiene, deberá ser persuadido para abrirlo, ya que de no ser así es información que queda atrapada sin ser recibida. Es por ello que se propone que esos contenidos emerjan de las profundidades de los libreros para que dejen vislumbrar esos textos que están contenidos en los libros, así inviten a tomarlos y leerlos, que de algún a manera atrapen a los pequeños lectores. El niño como lector pocas veces puede elegir qué leer, pues está condicionado a las recomendaciones de padres, maestros o personas que le rodean, no tiene la posibilidad de saber qué le ofrece el mercado de la producción editorial, en ocasiones, tampoco el poder adquisitivo para comprar libros. Entonces, quiero enseñarle probaditas para que pueda tener a la vista esa oferta editorial que conjunta tanto excelentes escritores como exquisitas obras de ilustradores y diseñadores de libros infantiles. Aquí es donde se visualiza la idea de esparcir fragmentos literarios y que poco a poco crezcan las opciones de lectura para el público infantil.

Se prevé la posibilidad de que se articulen lugares donde el niño pueda leer por casualidad, por mera cotidianidad; al encontrarse con espacios urbanos que contengan estas probaditas de lectura; animarlo en la lectura, educarlo a leer, motivar su deseo por los libros o todos aquellos soportes que le permitan obtener información de su interés, a través de actos de lectura. Al respecto nos comentan Ferreiro, E. y Teberosky, A. que:

Un adulto realiza cotidianamente una serie de actos de lectura frente al niño, sin transmitirle explícitamente su significación. Así, por ejemplo, un adulto busca información en lo escrito no sólo cuando lee un diario o un libro, sino también lee los indicadores callejeros para orientarse, un prospecto médico para saber la manera de cumplir las indicaciones, o el menú de un restaurante antes de decidirse sobre lo que va a comer, lee revistas informativas antes de elegir un programa de TV, etcétera.

Sería difícil contabilizar todos los actos de lectura que efectúa un adulto y a los cuales asiste el niño desde muy temprano. Entre estos actos totalmente cotidianos y habituales, debemos también incluir la lectura dirigida especialmente al niño. (1991: 207).

Se espera que este proyecto en un corto plazo deje una investigación sólida que permita ver cómo se deben tratar los espacios de lectura *per se* y qué deben considerar para que sean atractivos para los niños, pero sobretodo pueda ser de utilidad para la articulación de espacios cotidianos donde el niño se encuentre frente a fragmentos de la literatura infantil que motiven su interés por los textos completos. Entonces se piensa en diseñar espacios físicos para utilizarlos como soporte de texto que ofrezcan al niño en su cotidianidad, un lugar para tener encuentros con la lectura y conozca algunos de los textos que han sido escritos para él, pues se puede captar su atención a través de los objetos y los elementos que componen el espacio, así lograr una experiencia sensorial acumulativa, pues como nos dice Heskett:

Los objetos constituyen una expresión crucial de las ideas sobre cómo podríamos o deberíamos vivir, traducidas a una forma tangible. Como tales, comunican de un modo inmediato y directo, que no es sólo visual sino que puede implicar otros sentidos [...] La orquestación de distintos efectos sensoriales puede ejercer un poderoso impacto acumulativo. Tal diversidad en el modo de concebir, diseñar, percibir y usar los objetos también ofrece múltiples perspectivas desde las cuales entenderlos e interpretarlos. (2005: 56).

Esta es una iniciativa que se plantea realizar, en una primera etapa, en la ciudad de Toluca y sus alrededores, de manera sistemática de acuerdo a la información recaudada para que una vez efectuada se extienda a nivel estatal y, luego, nacional. Se busca gestionar los recursos necesarios para su implementación, así como los espacios físicos. Los recursos para este proyecto se



pretenden obtener del apoyo de programas de fomento a la lectura que incentivan acciones como ésta, hacer la gestión con instituciones como las antes mencionadas. También pedir colaboración de organizaciones internacionales como IBBY, México o UNICEF, donde se han hecho alianzas para dar a sostén a este tipo de propósitos educativos.

Imagen 116. Este peculiar librero es un diseño italiano del estudio Saporiti alude a la frase "Lee tu biblioteca". Fuente (2014): <http://www.oldskull.net>

### 3.4.3. Las cualidades del espacio en la *dispositio*



Imagen 117. Esta obra de arte callejero muestra cómo el diseño fue acoplado al entorno para dar la apariencia de tridimensionalidad. El artista, Silvestre Pejac. Fuente (2014): <http://www.muudmag.com/spa/pagina/506-Silvestre-Pejac-artista-espanol>

La *dispositio* o disposición, como también se puede entender, es la estructura del proyecto que en este caso da lugar a la idea de saber cómo se conforma y cómo es leído el espacio diseñado. Su inicio, desarrollo, climax y desenlace. La arquitectura del proyecto se evidencia en su tridimensionalidad y el uso de estos espacios, se trata de hacer un diagrama que bocete cómo será reticulado el espacio físico a intervenir y dónde

se colocarán las ilustraciones, los textos y algunas viñetas que ayuden a los usuarios a entender mejor el escenario, así como los elementos del diseño y puedan tener distintas lecturas de este. "El tema central de PSICO [*Psicología de los Objetos Cotidianos*] es propugnar un diseño centrado en el usuario, una teoría basada en las necesidades y los intereses del usuario, con especial hincapié en hacer que los productos sean utilizables y comprensibles" (Norman, 1990: 232). Si bien es una instalación que se pondrá sobre una pared y hará uso de algunos elementos del espacio, debe tomar en cuenta factores de antropometría y ergonomía del usuario. La lectura de ese espacio que por su tamaño no puede leerse en una sola vista sino que el espectador tendrá que hacer un recorrido e ir descubriendo la información almacenada en el entorno.

También Donald Norman (1990: 232) nos dice que el diseño debería considerar lo siguiente:

- Facilitar la determinación de qué actos son posibles en cada momento dado (utilizar limitaciones).
- Hacer que las cosas sean visibles, comprendido el modelo conceptual del sistema, los diversos actos posibles y los resultados de esos actos.
- Hacer que resulte fácil evaluar el estado actual del sistema.
- Seguir las topografías naturales entre las intenciones y los actos necesarios; entre los actos y el efecto consiguiente, y entre la información que es visible y la interpretación del estado del sistema.

Pronunciado en otros términos, asegurar que el usuario imagine, o por lo menos perciba, lo que hay que hacer y, pueda saber lo que está pasando o se haga consiente de para qué le sirve el diseño. El diseño debe funcionar sin instrucciones o etiquetas, por lo tanto depende de la disposición que se le dé a la información para que vea la pieza por secciones pero entienda que se trata de una sola pieza. Si la persona empieza a confundirse

y tiene dificultades de cómo usarlo entonces el diseño no ha cumplido con su propósito.

Deben distinguirse tres aspectos diferentes de modelos mentales: el *modelo del diseño*, el *modelo del usuario* y la *imagen del sistema* [...] El modelo del diseño es la conceptualización que tiene *in mente* el diseñador. El modelo del usuario es el que elabora el usuario para explicar el funcionamiento del sistema. Idealmente, el modelo del usuario y el del diseño son equivalentes. Sin embargo, el usuario y el diseñador sólo se comunican por conducto del propio sistema: su apariencia física, su funcionamiento, la forma en que reacciona y los manuales e instrucciones que lo acompañan. En consecuencia, la *imagen del sistema* es crítica: el diseñador debe asegurar que todos los elementos del producto sean coherentes con el funcionamiento del modelo conceptual adecuado y ejemplifiquen el funcionamiento de éste (Norman, 1990: 232).

Por lo cual el diseño del espacio físico también debe tener una interface que pueda ser fácilmente interpretada y seduzca al usuario para que capte su atención, así desee explorar la información completa. Al igual que en los recorridos en el supermercado o las tiendas departamentales, el usuario da un recorrido para buscar información y depende en gran medida del acomodo y categorización de la información qué tan rápido encuentre lo que busca antes de desistir. El término interfaz

se usaba para definir «una superficie entre dos porciones de materia o espacio que tienen un límite en común». Más adelante los informáticos retomaron el concepto y lo usaron para definir un dispositivo material que permite el intercambio de datos entre dos sistemas (se suele hablar de «la interfaz entre una CPU y una impresora» o «una interfaz USB»). En cincuenta años la interfaz dejó de ser una membrana que separaba para convertirse en un puente que une, una pieza de hardware que garantiza la comunicación - entendida como intercambio de datos - entre dos sistemas (Scolari, 2007: 1).

De acuerdo con Alberto Scolari la interfaz es un puente que nos permite relacionar las unidades de la información mientras el usuario determina qué apartado desea explorar, éste puede relacionar, a través de las interfaces, cómo dirigirse a otros apartados de las categorías de esa información. Continúa diciéndonos que la interfaz no es ni una membrana ni un instrumento sino que es una metáfora, un lugar de interacción. De modo que en este proyecto también se da interacción entre los niños de la Casa Hogar, en su

calidad de alumnos, y yo, como su profesor, pues el proyecto se pretende hacer con la participación de los alumnos con los que he leído el libro que da tema al primer escenario en el espacio físico.

Las interfaces se han reproducido y las encontramos no sólo en los objetos que nos rodean, más allá de que sean analógicos (la interfaz de un mando a distancia) o digitales (la interfaz de un videojuego). También hay una interfaz empresa-cliente, y no debería sorprender descubrir a un pedagogo hablando de «la interfaz maestro-alumno». Cualquier intercambio comunicativo forma parte del universo de la interfaz (Scolari, 2007: 2).

En su trabajo Scolari concluye diciendo que las interfaces tienen acepciones diversas y metafóricas que divagan el significado preciso de su definición, sin embargo muestran la versatilidad de esta palabra para que se adecuó al contexto en el que se utiliza, por ejemplo: “La metáfora ambiental, por su parte, reenvía a la arquitectura, la urbanística y el diseño espacio-temporal, por ejemplo la coreografía o el teatro” (Scolari, 2007: 2). Una vez más alude a la interfaz con un concepto que tiene que ver más con esta investigación, por eso se pensó en la escenificación de los espacios, en la teatralidad que de ellos puede recibir el usuario y de cómo se puede ver atraído por la interfaz de la información vertida en el entorno físico. Si bien los espacios físicos contendrán textos fragmentados, es un reto que la información pueda ser comprendida y entendida como un conjunto; marcar las rutas para la disposición de los elementos es algo que definirá cómo se decodifica el espacio y la manera en que interactúan las partes del conjunto; además se pensará en términos de la direccionalidad que tiene la lectura así como los puntos fuertes de visión en la retícula que se componga, con la finalidad de que los niños perciban esa armonía de la información con respecto al espacio físico diseñado.

Sabemos que el ojo humano selecciona y combina elementos. Dentro de esa selección se hace énfasis en formas muy simples o muy hipnóticas. En la arquitectura hay varios principios que no debemos dejar a un lado a la hora de agrupar: repetición, simetría y orientación por mencionar sólo algunos.

Estos principios, de una coherencia formal, son fundamentales también para el urbanismo y el diseño (Sanchez, 2006: 67).

Para finalizar el apartado me gustaría resumir que para este proyecto la arquitectura de la información la he dimensionado en dos aspectos estructurales: la del documento y la del espacio a diseñar. El documento tuvo que ser de algún modo revisado en el orden y disposición de los temas y apartados que irían componiendo la investigación para darle cuerpo al aparato crítico. El diseño del espacio está pensado con todos estos conceptos que demanda el dar arquitectura a los datos presentados, en este caso los fragmentos literarios.

### 3.4.3. El escenario en la *ellocutio*

Es necesario precisar que la *ellocutio* forma interactiva de la composición global del diseño, es decir, tiene que demostrar que el objeto diseñado tiene elocuencia en su discurso. No podemos actuar sino vemos la interrelación de todas las partes. Y esa correlación apela a tres aspectos fundamentales en todo procesos de diseño, nos dice Josep Ma. Serra: “Todo proceso de diseño, desde una cuchara hasta un avión, un tirador, o un edificio, cumple tres conceptos interrelacionados: funcionalidad, racionalidad y emotividad.” (2000: 7). Es así que esta investigación considera que no se trata de crear escenarios inmaculados e inoperantes por lo que será de gran trascendencia vincular estos lugares con quienes tengan la vocación y el talento de promover la lectura para que en un inicio sea parte del ambiente que gire entorno al espacio físico. Veamos más a detalle estos aspectos que permiten tener una mejor correlación del usuario con el objeto y el diseño mismo.

#### FUNCIONALIDAD

Atendiendo las demandas del espacio urbano, no podemos dejar que nuestro entorno se llene de objetos con un alto grado de inutilidad. Por

ello, “el espacio urbano no puede ni debe soportar objetos de utilidad dudosa o de utilidad trasladada de otras culturas o necesidades.” (Serra, 2000: 7). Así que el diseño se debe basar en el contexto en el cual se enmarque el escenario de lectura diseñado, atendiendo las características del entorno. También la ubicación de estos escenarios prepondera en el orden y organización de diseño espacial, ya que debe transmitir claridad de uso, pues “el orden y la claridad urbana son cualidades que se han de traducir en la ubicación de los elementos surgida de la lectura del espacio público”(Serra, 2000: 8).



Imagen 118. Entrada a la sección infantil de la biblioteca de Kansas City, en Estados Unidos (arriba).  
Fuente (2014): <http://lectura.elcontenedor.net/wp-content/uploads/2014/02/rf8yi.jpg>

Imagen 119. Fachada de la misma biblioteca (abajo).  
Fuente (2014): <http://erdekel.hu/u/categories/Kulföldi%20utazás.328.n1005.jpg>



## RACIONALIDAD

Proponer escenarios de lectura debe tener mesura en cuanto a los recursos y observar que no debe ser resultado de caprichos y necesidades a la hora de dimensionar el espacio diseñado. “La racionalidad es necesaria en cuanto que la razón, las matemáticas, la técnica, los materiales, están por encima de la experiencia afectiva para la comprensión de la realidad.” (Serra, 2000: 10). Entonces racionalizar nuestros recursos amerita tomar en cuenta factores de deterioro, mantenimiento y por qué no, vandalismo. Como nos comenta Serra:

La resistencia a la agresividad del medio urbano, el envejecimiento durante el tiempo que esta ha de permanecer en uso y la facilidad de montaje y mantenimiento, son puntos a acometer desde el diseño de los elementos urbanos. Los costes de mantenimiento,

debidos tanto a su deficiente comportamiento, a su precaria fabricación o al mal uso, son muy altos y en ocasiones excesivos.

Parece obligado hacer una pequeña referencia al vandalismo ya que este fenómeno, por desgracia demasiado habitual en nuestras ciudades, convierte a cualquier elemento en débil. Pero no se debe caer en la búnquerización de la ciudad como respuesta a un comportamiento determinado. Nunca el vandalismo o gamberrismo de unos pocos ha de provocar la frustración de muchos: la respuesta debe darse desde otros niveles o estamentos, y el diseño debe responder al vandalismo mediante la disuasión. (2000: 10).

Todo lo anterior se traduce en optimizar recursos, pues como patrimonio cultural, los escenarios deben tener una mayor durabilidad y siempre mantener su apariencia renovada y vigente, sino se podrían convertir en desecho, en rincones del olvido, tal vez, como lo es actualmente nuestro propio espacio para la lectura.



Imagen 120. Fachada de escuela local de la ciudad de Tyumen. Fuente (2014): <http://chatadoslivros.blogspot.mx/2012/11/do-kansas-pro-mundo.html>

Imagen 121 y 122. Inspirados por la fachada de la biblioteca de Kansas City, este grupo de rusos pinta a mano esta vieja fachada. Fuente (2014): <http://chatadoslivros.blogspot.mx/2012/11/do-kansas-pro-mundo.html>



## EMOTIVIDAD

El tercer factor tiene que ver con la capacidad de asombro y de tocar el espíritu que alude Perelman. Se trata de que el usuario se sienta atraído por la pieza por el simple hecho de mover su pensamiento, su sentir, su gusto, es decir, ser provocado.

La emotividad es necesaria cuando el objeto provoca reacciones psicológicas y comunica sensaciones al individuo [...] dar satisfacción de uso y controlar la fabricación ha de ir unido a la provocación de sentimiento, imaginación y pasiones. En particular, el diseño de elementos urbanos debe conseguir la integración entre el valor artístico y el valor de uso de todos los objetos que participan de la vida cotidiana en nuestro entorno inmediato de la ciudad. (Serra, 2000: 13).



Imagen 123. Nombrada "Sala de Historia", es parte del interiorismo que tiene la biblioteca de Brentwood, en los Ángeles, EU. Fuente (2014): [http://phinegardner.files.wordpress.com/2011/04/32014sub2750\\_0.jpg](http://phinegardner.files.wordpress.com/2011/04/32014sub2750_0.jpg)

Otra disciplina que nos puede concretar en dar elocuencia a la propuesta de diseño es la museografía. Como ya hemos hablado en apartados más atrás, este arte permite ver el diseño del objeto desde la didáctica, así poder entender cómo tratar el proceso de diseño desde la óptica del fenómeno esperado en la publicación del espacio físico diseñado. En este terreno he encontrado un Decálogo, que proponen Nayra Llonch y Joan Santacana en su trabajo del 2011, *Claves de la museografía didáctica*:

### EL DECÁLOGO

1. Es preciso buscar un terreno común entre lo que el público suele saber y lo que el museo quiere mostrar.
2. Lo más importante de un museo es el guión: aquello que queremos enseñar. Pero no hay que olvidar que el guión del museo se construye con objetos, no con textos.
3. En el momento de establecer el guión de un museo hay que tener presente que este no es diferente de las artes escénicas. De lo

contrario, el museo será una colección de objetos obsoletos.

4. El guión puede ser trágico, cómico, descriptivo, analítico, en función del tipo de museo y de mensaje.
5. Hay que ordenar los objetos e ideas de lo que es más fácil a lo que es más difícil, de lo concreto a lo abstracto.
6. Hay que estimular el pensamiento racional, pero también las emociones y los sentidos. Debe haber un tiempo para pensar, otro para sentir y experimentar y otro para emocionarte.
7. La acción didáctica comienza con la instalación del propio museo. No hay que esperar a que esté acabado para pensar en didáctica. Un error importante en la concepción de nuestros museos es que a menudo se conciben exclusivamente desde la arquitectura y el diseño.
8. El museo debe empezar por hacer preguntas y transmitirlos a los usuarios. Quien no se formula preguntas no obtiene respuestas jamás.
9. Las personas somos diferentes: comunicad un mensaje de todas las formas posibles. Hay que tener en cuenta que hay personas a quienes les gusta observar y leer, a otras les entusiasma que les expliquen las cosas, mientras que hay un sector que necesita tocar, manipular y experimentar.
10. Finalmente, no hay que olvidar que el museo es un servicio que está a disposición de las personas; en este sentido, el museo no es diferente de una peluquería o de un teatro: el usuario debe salir satisfecho.

Realmente estos mandamientos que pronuncian los especialistas, llevan una estrecha relación en que no dejemos de observar las partes del todo, incluso aluden a las artes escénicas como la orquestación de los sentidos, la cual hemos hablado desde comienzos del desarrollo de esta investigación. En el proceso estamos atendiendo todas las aristas que implican el diseño de los espacios físicos escenificados con literatura infantil.

### 3.4.4. La implementación de los escenarios de lectura en la *actio*

Hasta ahora la metodología nos deja las simientes para dar puntos de acción. En ese sentido la *actio* es el momento en el que se actúa conforme a las pautas que ya nos han dado los pasos anteriores. Por eso el diseño del escenario de lectura como materia prima necesita saber quiénes serán los actores en escena. Los textos. Estos breves fragmentos que revistan el escenario y que protagonicen la narrativa del discurso. Para el caso de estudio retomaremos fragmentos de “El libro salvaje” de Juan Villoro. Esta historia justo se desenvuelve en una biblioteca personal que lleva años de legar a los integrantes de esa familia vivencias a través de la lectura. Le toca el turno a Juanito, quien descubre que los libros son una manera de madurar y escribir tu propia historia de vida. Esto es algo que no está muy alejado de la realidad, pues nosotros día a día construimos nuestra propia narrativa y la depositamos en el libro de nuestra historia de vida (véase La Biblia, Ap. 20:12). Este cuento nos narra que los libros tienen vida que literalmente pueden moverse cambiarse de lugar, a veces encontrar al lector otras, evadirlo. La aventura de Juanito, que es un niño que vive la crisis de divorcio de los padres, se ve acompañada de su tío, un bibliófilo atolondrado y convencido en que su sobrino posee un poder espacial ante los libros, así como Catalina, la niña que despierta en Juanito los más ingenuos y puros sentimientos.

En el marco de esta historia, es que se pretende dar vida al primer escenario de lectura. Hubo que platicar con las autoridades de la Casa Hogar “Por una niñez feliz” A.C.; elegir la lectura; seleccionar los fragmentos de la lectura; también analizar los elementos espaciales del lugar; ver el posible uso de materiales; para realizar la propuesta de diseño. A continuación se despliega el proceso de diseño para la creación del escenario.

Elegir la lectura. A propósito de ser elegidos por el libro, recuerdo haber comprado este título en un congreso de diseño, más que buscar

una lectura estaba buscando un souvenir que me recordara el encuentro con uno de los diseñadores más admirables en el mundo del diseño: Gabriel Martínez Meave, ilustrador de esta obra literaria. Un par de años pasaron para que hojeara el libro, comencé a leerlo a mi hija Amelie como ritual para ir a la cama, actividad que tuve que delegar a mi esposa, ya que mis horarios de trabajo y estudio no me permitieron seguir con la tarea. Sin embargo, ya tenía la inquietud de hacer la lectura completa, por eso cuando tuve la oportunidad de dar clase en la Casa Hogar, quise hacer esta lectura con los niños, no fue la primera, para entonces ya había tenido otros encuentros con libros de literatura infantil, entre los que se encontraban “La peor señora del mundo” y “Leperas contra mocosos”, ambos de Francisco Hinojosa. Una vez que he visto la reacción de los niños de esta organización supe que esta era una historia peculiar que pueden vivir la mayoría de niños de esta sociedad mexicana que atraviesan por la separación de sus padres o bien, sufren del descuido de los mismos, dando la oportunidad a otras personas de ser quienes tomen el papel de tutores. Fue así como se eligió la historia para hacer este escenario, ya que pude notar cómo impregnó a los niños de la Casa Hogar de las ganas de leer más y más.

Seleccionar los fragmentos. Por recomendación de una compañera del posgrado, quien además se dedica a la edición de textos para publicaciones infantiles y juveniles, decidí hacer junto con estos pequeños la selección de los fragmentos, por lo cual se les pidió que redactaran, una vez que concluimos de leer todo el libro, qué parte les había gustado más y por qué. En un inicio no surtió mucho efecto ya que ellos no tenían mucha soltura al escribir, pero al cabo de charlar con ellos y sondear un poco lo que les había dejado la lectura pude conocer aquellas partes que más les habían gustado. Fue así que la fragmentación

de la lectura debería tener momentos clave en la historia: Cuando Juanito descubre que algo nada mal con sus papás; cuando Juanito llega a la casa de su tío; su tío habla de los libros y los lectores; después cuando conoce a Catalina; Juanito se da cuenta de que los libros se mueven; y finalmente, el tío cocina historias.

El espacio a intervenir. Una pared de 15 x 4 m que es una de las caras de esta área que se utiliza como zona de receso y almuerzo entre clases. Es una antigua bodega platanera que se adaptó para hacer uso como escuela. Tiene en la fachada 8 puertas de metal, una arriba de otra, casi en su totalidad plana, sin embargo como parte de la construcción hay pilares que soportan el alto techo y que irrumpen a la mitad de espacio, por lo cual consideré que estos fueran intervenidos para aprovecharlos como elementos tridimensionales de la escenificación. De la misma manera las puertas superiores e inferiores pudieran servir como marcos para dar apariencia de una biblioteca de casa, como aquellas que se acostumbraban y denotaban el interés cultural de la familia. Se trata de recrear la apariencia de tener una librería personal. Por otra parte de la arquitectura tenemos los baños que hacen en tramado de puertas a nivel de piso que también se pueden utilizar para erigir otros estantes de este acervo ficticio. En las siguientes imágenes se pueden apreciar algunas vistas del espacio.

Para la propuesta de diseño se pensó en el espacio como brochure desplegado, se concibe desde el diseño editorial. La pared completa se compone de 5 módulos, por nombrarlos de algún modo, con cuatro travesaños que representan la división del todo de la superficie. En cada módulo hay 2 puertas, una encima de la otra, esto le da una pequeña variedad a la extensión de la pared. Además pocas veces se usan estas puertas superiores; sin embargo, debemos apelar al funcionamiento de estos espacios.

LAS SIGUIENTES IMÁGENES MUESTRAN EL PROCESO DISEÑO HASTA LA PROPUESTA EN DUMMY.



Imagen 124. Panorámica de la pared completa a intervenir en la Casa Hogar "Por una niñez feliz": Fotografía (2013): autor.

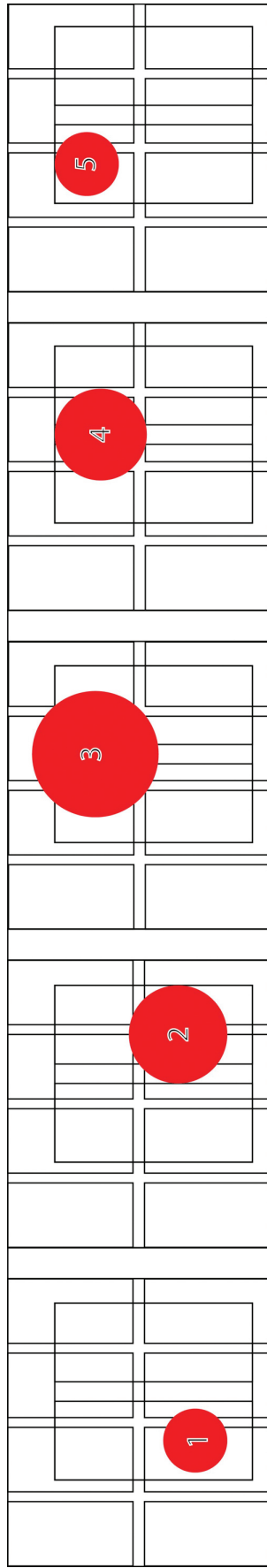


Imagen 125. Reticula, puntos de mayor atención y secuencia del recorrido visual.

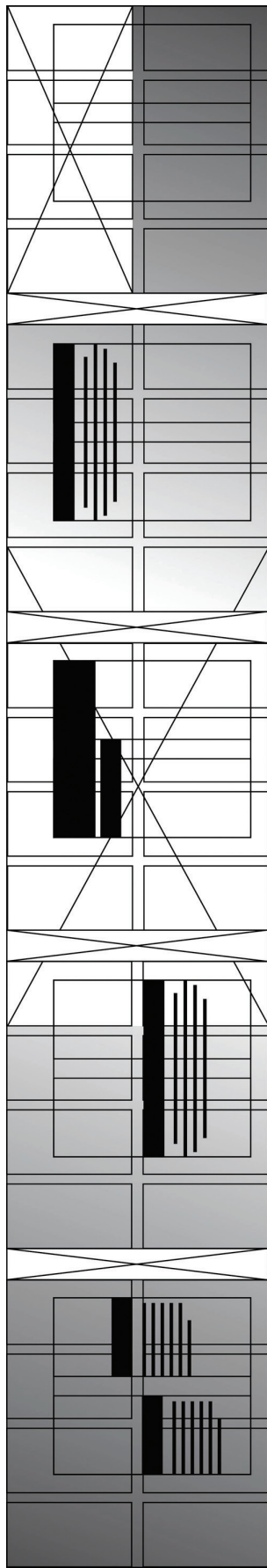


Imagen 126. Maquetación.

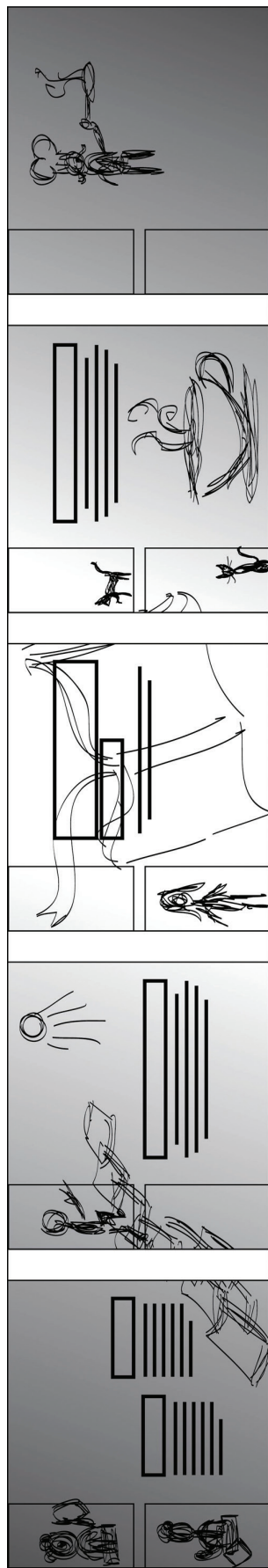


Imagen 127. Boceto.



Imagen 128. Fotomontaje de la propuesta de diseño

A continuación se transcriben los fragmentos utilizados para la escenificación del espacio. Las ilustraciones fueron retomadas del libro; sin embargo, para la propuesta final se pretende hacer una reinterpretación de las mismas con otro ilustrador, una vez que se obtengan los recursos para su producción.

#### **Fragmento 1**

- Tienes un raro poder. ¡Eres un lector príncipe!
- ¿Un lector príncipe?
- Un lector único [...] Un lector príncipe no es el que lee más libros sino el que encuentra más cosas en lo que lee.

#### **Fragmento 2**

Hay lectores príncipes interrumpidos. En ocasiones, alguien nace con gran capacidad para la lectura, pero la vida lo vuelve tarado [...] el príncipe continuum es el que conserva el talento de leer a lo largo de su vida.

#### **Fragmento 3**

Hasta ese momento yo creía saber cómo debía verse una mujer hermosa. Lo que no sabía, y Catalina me reveló, fue que alguien pudiera ser tan hermosa de manera detallada y particular.

#### **Fragmento 4**

Aquí dice que cuando la energía de un lector es demasiado fuerte, puede producir una tormenta de libros. Ese es un lector príncipe tempestuos.

#### **Fragmento 5**

- ¿Quién escribió ese libro?
- No lo sé. Los libros son más importantes que los autores. Los mejores parece que se escriben a sí mismos. El libro salvaje necesita un lector especial, y creo que eres tú...

#### **Fragmento 6**

- Estoy empanizando un pescado a la Moby Dick [...]
- Quiero confeccionar comida sabor a novelas. Moby Dick es el nombre de una ballena blanca. En esta humilde cocina no hay espacio para cocinar ballenas, por lo tanto estoy preparando uno de los dorados que la ballena llevaba en su vientre.

#### **Fragmento 7**

Nada tiene tanto carácter como un libro. Una biblioteca es un almarío: una colección de almas, sobrimo [...] He vivido lo suficiente para saber que los libros cambian de sitio por voluntad propia. La pregunta es: ¿por qué lo hacen? De eso trata este libro...

También se consideró colocar

los datos legales: nombre de autor, año, nombre del ilustrador, año y casa editora; en la parte inferior del muro, en el cual se escribe el título del libro.



Imagen 129. Se aprecia el detalle de las columnas de concreto que se recubrirán para aparentar anaqueles con libros.

Imagen 130. En esta fotografía se observa el uso de la retícula con respecto al acomodo del texto y las ilustraciones.

### 3.4.5. El espacio escenificado con fragmentos de literatura infantil en la *receptio*

La recepción del contenido o el discurso es un paso de la retórica que enfatiza como el paso final en el cual habrá que estar muy atento a las circunstancias en las cuales la audiencia entra en contacto con el discurso y cómo se ve afectada por el entorno. Es así que la propuesta de esta investigación se suscribe de manera fortuita al ciclo de la producción editorial, ya que los escenarios de lectura por ende son lugares de *receptio*, donde el infante se encontrará con los fragmentos de distintas lecturas, que en el caso serán de “El libro salvaje”. Claro que la intervención del investigador radica en la variedad de lecturas que reciba esta audiencia. Estos niños leen lo que se les proporciona en el área educativa. Como un niño promedio debe leer cierta cantidad de palabras por minuto, tener una comprensión y fluidez adecuadas, según los estándares marcados por la SEP. Principalmente, leen la biblia, no tienen fácil acceso a más libros; sin embargo, sí tienen entrada a algunos cuentos y biografías de misioneros.

Habrà que plantear y planear otros métodos como la entrevista individualizada donde se puedan recoger más experiencias, que se analicen a partir de metáforas cognitivas, pues en la metáfora se “impregna la vida cotidiana, no solamente del lenguaje, sino también el pensamiento y la acción. Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos” (Lakoff, G. y Johnson, M., 1995: 39), así podremos comprender mejor la expectativas de este tipo de lectores. Para elegir la muestra que me permita obtener los datos precisos tendré que echar mano de mi cercanía con esta audiencia. Cabe considerar, que otro tipo de filtro para delimitar al auditorio es la etapa lectora en la que se encuentren los niños que se soliciten para la muestra, ya que deben pertenecer a los que Marianne Wolf determina como, el lector de comprensión fluida, cuando el cerebro acumula conocimiento y está preparado para aprender de cualquier fuente (cf, 2008: 163).

Si bien el proyecto está planteado desde la *receptio*, también se considera que los niños dejen retroalimentación en el espacio, por eso se plantea la oportunidad de tener una sección en la cual vayan dejando sus impresiones de la lectura y en general de las derivaciones de otras lecturas realizadas en el taller. Por lo cual el modelo de los escenarios de lectura considero que deben incluir una parte de retroalimentación, es decir, que también haya lugar para la escritura. Esa será la manera de interactuar con la audiencia, aunque pueda dar pie al vandalismo que ya hemos mencionado, pero habrá que enfocarse a los buenos hábitos de leer y escribir. Además en este primer escenario puede haber mayor cuidado del espacio y su mobiliario.

El tipo de lectura que pretendo enfocar es corta, pero con mucha sustancia. No se visualiza que pertenezca a los soportes de impresión en papel ni inserción en medios electrónicos, sin embargo, no se limita

a la posibilidad de adecuar estos recursos para cumplir con el objetivo de motivar actos de lectura. Por eso, es de suma relevancia que si voy a fungir como editor de estos textos pueda conocer y entender cómo se detonan esas emociones que los niños necesitan para que una lectura les atraiga. Desde una teoría de la lectura, por llamarla de algún modo, puedo decir que a los niños se les puede motivar a leer ofreciéndoles nuevas formas de hacerlo, diferentes a las que ya conoce. Esto permite que también experimente encuentros fortuitos con la lectura, una vez que se le anima a conocer más de esos mundos que un libro puede contener. Desde la teoría de los objetos, podemos precisar que en la vida cotidiana del niño, forman parte importante pues convive con ellos en un sin fin de ocasiones, desde usar un juguete hasta algún pupitre en la escuela. Por lo tanto, recibe de manera empírica el modo de entenderlos para hacer uso de ellos. Estos, se complementa con el espacio físico, que le proporciona el contexto en el cual realiza sus actividades, pues en una teoría de los entornos se manifiesta que puede recibir del mismo espacio elementos necesarios para su desarrollo, ya sea óptimo o no.

Es definitivo que el proyecto debe incentivar también al juego, pues es parte importante de entender que el niño explora y descubre a través de este. Sólo así se le pueden ofrecer estímulos al niño para que explore el escenario. En ese sentido se han acotado un par de lineamientos que debe incluir el escenario, pero dejaremos esta información para la elaboración del Modelo de los escenarios de lectura.

### **3.5. Modelo de los escenarios de lectura para motivar a los niños a leer**

#### **3.5.1. El guión que debe ser escenificado**

Todo propósito de una obra literaria empieza por un texto que debe ser leído, este es el primer elemento que debe contener el diseño de estos escenarios de lectura, ya que de ahí se desprenden una serie de factores a evaluar que determinarán la forma y el fondo de la pieza. El texto debe ser de relevancia literaria por ello se ha dicho a lo largo de la investigación que se revisarán las lecturas sugeridas por especialistas tales como: La guía de libros recomendados para niños y jóvenes, emitida por Ibbby México; las sugerencias que hace la Fundación Cuatro Gatos, como resultado de premiar obras literarias para niños y jóvenes de habla hispano; las propias colecciones de libros que componen bibliotecas de aula y libros del rincón; las recomendaciones hechas por instituciones que premian las ediciones por su temática, manejo del lenguaje, actualidad en la historia y todo aquello que la convierte en un ejemplar digno de ser conocido y leído. Sin embargo para la creación de este modelo, los fragmentos seleccionados de la obra “El libro salvaje” deberán

pensarse como un prefacio que no cuente toda la historia, sino que enganchen a lector para que lo inquiete en conocer más acerca de la lectura. Es fundamental que la lectura le represente al usuario la posibilidad de verse reflejado a través de la narración. Que no se mantenga ajeno al texto sino que pueda descubrir que existen más historias similares a la suya. De ahí que para esta investigación se haya elegido la obra de Juan Villoro.

### 3.5.2. Se piensa en la escena

Ahora estamos ante la necesidad de ver el contexto en el cual se desenvuelve la historia, entonces es momento de empezar a observar con especial cuidado el espacio físico que nos sitúe en la historia, el momento de la teatralidad comienza aquí. El ojo del editor del espacio, por darle un nombre, es fundamental para que la historia fragmentada tome realidad en la espacialidad y acontezca en la cotidianidad de los individuos. Por lo cual los escenarios deben tener relación implícita con la obra, no sólo en su composición diseñística sino en el ambiente que rodeará al escenario. Se deben revisar los elementos urbanos y ambientales que darán escena a la obra, podemos enunciar si el espacio cuenta con bardas o paredes, sillas o bancas, pavimento o algún otro tipo de suelo, postes, través, barandales, ventanas, arcos, marcos, etc. Estos recursos del espacio que seguramente podrán dotar al escenario de formas y estructuras para que no se vea sobre montado sino mimetizado en el ambiente.

Además se debe pensar en las medidas y tamaños acordes al público meta (11 a 13 años) que oscila entre los 149 a 169 cm, además de las condiciones en las que realiza actividades al aire libre. "A medida que avanzan hacia la pubertad, los niños optan por el agrupamiento, pero sin adultos ni interferencias de los «pequeños»" (Broto, 2012:6). Entonces para este proyecto se considera el espacio que utilizan los niños de la Casa Hogar como su área educativa, es un área de descanso para sus recesos entre clases.

### 3.5.3. Se realiza el casting para actores

En este momento el escenario centra su atención en los elementos que estelarizaran la puesta en escena, el potencial comunicativo que poseen. Me refiero a las características gráficas editoriales tales como la tipografía, jerarquía del texto, columnas, párrafos, medianiles, interlineados y la retícula para la asignación del lugar que tomarán en la escena completa, por ejemplo, la altitud de acuerdo al acceso y ubicación del usuario. Las ilustraciones que se pondrán en el escenario son coestelares que harán se resalte la actuación de los principales, pues se trata de que en su actuación se entienda el por qué de las características visuales. El libro en cuestión nos deja recursos de recrear estantería de libros, algunas lecturas mencionadas que resaltan.

Existen 4 formas en las que un niño se puede relacionar con su entorno a través del juego, según la investigación de Broto (2012): Los que son para no parar. Juegos físicos, tales como saltar, correr, trepar, deslizarse, entre otros. Aquí basta con una gran área provista de protección contra choques o caídas; Los que son para relacionarse. Juegos que ayudan a sociabilizar, esto se puede logra con elementos abstractos y sugerentes que los niños pueden transformar a su manera, espacios para esconderse o de colaboración; Los juegos que sirven para incentivar la imaginación, los elementos del espacio pueden ser de materiales manipulables por los usuarios, como arena, hierba, agua, grava y barro que por sus características físicas pueden motivar a la creatividad; La experimentación. Este tipo de juegos son plenamente sensoriales, aunque la participación de los sentidos esta implícita en toda actividad humana, aquí se da la posibilidad a los niños a que exploten esa innata manera de reconocer el entorno, colocar elementos que aporten experiencia sensorial al proyecto. Esta ultima manera de conectar con el ambiente es lo que busca este proyecto por eso la actuación

de elementos editoriales como los antes mencionados es importante que se perciban como parte de esa orquesta sensorial.

### **3.5.4. Se hace la puesta en escena**

Es momento de revisar los materiales que se ocuparan para la elaboración del escenario, pero también de los recursos humanos que se requieren para la montura. Es importante considerar el aspecto de seguridad en la escenografía, pues el público usuario no debe estar expuesto ante material de alto riesgo, además de contemplar la durabilidad del material. Otro aspecto a considerar es la interactividad que tendrá la escena con el usuario, pues se debe prever la oportunidad de desarrollar el juego o por lo menos que la curiosidad de este sea tal que no resista explorar cada rincón del lugar. Ya que, comenta Carles Broto:

Algunos de los elementos y espacios para [la lectura] pueden parecer más complejos, otros menos, pero el caso es que incluso detrás de los que aparentan mayor simplicidad, hay una verdadera tarea de experimentación con la voluntad de ofrecer buenos y adecuados estímulos para el desarrollo del juego infantil. (2012: 4).

La lectura debe incitar a la imaginación y la imaginación al juego, por ello es relevante que la escena en su materialización proporcione áreas de interacción para que el usuario pueda también jugar antes, durante o después de la lectura de los fragmentos. Recordemos que estamos hablando de espacios en áreas comunes donde los niños se dan cita para hacer actividades urbanas. Así es como se tomaron en cuenta algunas recomendaciones que hace Broto acerca de las zonas de juegos que bien pueden aplicar a esta investigación. Por lo tanto el escenario debe relacionarse con el entorno, revisar la configuración del terreno, la vegetación y el agua (si las hubiese), para garantizar la seguridad del niño. Otra, es el uso de espacios y diferencias para que cada cosa esté en su lugar, también la probabilidad de una relación entre dentro y fuera. No tener barreras de acceso para chicos

de capacidades diferentes. Estas sugerencias permiten hacer la puesta en escena con una visión holística del espacio intervenido.

### **3.5.5. Se da la primera llamada**

Se hacen los trabajos prefabricados con el equipo de edición, ilustrador, diseñador de armado editorial, corrección y estilo, hasta este momento es que se empieza a materializar la idea, que deberá contener ilustraciones de gran tamaño. Que permitan hacer una escena rica en forma y color. El armado y colocación de los textos deberá ser cuidado y revisado por la persona de redacción para checar que no exista ningún error de dedo, falta ortográfica u otra variante del texto original, a parte de checar el estilo para colocar los créditos de la obra literaria, recordemos que esto es de suma importancia en la libertad legal de usar partes de la obra primigenia. Finalmente lo que más debemos procurar es que sea un motor del juego para los niños.

### **3.5.6. Segunda llamada**

Es la ocasión de revisar e implementar adecuaciones a la escena según sus elementos espaciales. Se analizará la escena montada y se harán pequeños ajustes de ser necesario o bien poner a prueba de funcionalidad, es decir, que no se desprenda algún objeto, que no se pueda desmontar alguna de las partes sobresalientes de la escena. Es otra característica que debe tener el escenario la inserción de algunas piezas que den una mayor apariencia tridimensional, con el propósito de que el niño se sienta ante un objeto realzado, algo que otorga a la lectura atributos que enriquecen la experiencia lectora.

### **3.5.7. Tercera llamada y se abre el telón**

Revisemos con empeño que todo vaya en orden, ya tenemos los fragmentos montados que contienen la gran sustancia de la lectura, pero no incluyen el desenlace; la tipografía, con el tono

adecuado al tema de la lectura; la ilustración enmarcando la escena, además de las piezas tridimensionales con motivos propios de cada escena; los créditos de la obra, para que los usuarios sepan incluso cómo se llama el libro del cual se obtuvo el fragmento que están leyendo; y un medio de contacto, que para este caso puede ser alguna red social y un correo electrónico.

### 3.7.8. Se recibe el aplauso con reverencia

El momento esperado es el uso del espacio, por lo cual aquí viene un momento crucial de la premier del escenario que debe ir acompañada de una lectura en voz alta de la obra literaria completa, o bien, la narración de un cuento, es decir, que la gente sepa que ahí sucede algo que es producto de un ambiente hecho por la lectura. En este punto final podemos ver las reacciones de los espectadores, la cercanía con los usuarios primarios y los posibles secundarios. Ahora cada ojo que se desplace para leer este espacio es un aplauso que se escucha en el interior de nuestro cerebro que homenajea a la vez que madura y mejora su funciones.

## 3.6. Proyecto piloto en el Parque Metropolitano del Bicentenario, Toluca

Como parte de esta investigación se hizo un acercamiento al diseño de los espacios escenificados con fragmentos de la literatura infantil. Esto me permitió, por un lado, saber hacer la gestión del espacio público, y por otro, enfrentarme al diseño tridimensional del espacio, así como los requerimientos materiales que se pueden suscitar de un proyecto así. La estructura donde se montó el escenario pertenece al Centro Regional de Cultural de Toluca, que está inscrito al Instituto Mexiquense de Cultura. Se trata de unas mamparas que utilizaron para un taller de pintura. Cuando acudí para pedir el permiso presente una pequeña carpeta en la que explicaba brevemente la intención del proyecto y las participaciones de la institución. Fue así como se consiguió que depositaran la confianza en el diseño de este primer escenario.

Imagen 131. Entrada al Parque Metropolitano del Bicentenario, en Toluca.

Fuente (2014): <http://imageshack.com/f/p5aMES7Yj>





Imagen 132. Portadas de los libros para crear el escenario de lectura en el parque. Scanneos (2014): autor.

Este espacio fue diseñado a partir de los fragmentos de 2 lecturas: “El increíble niño comelibros” y “¿Para que sirve un niño?”, de Oliver Jefferson y Colas Gutman, respectivamente. El montaje se realizó previo al mes de abril con motivo de dos efemérides importantes, el Día internacional de libro y el Día del niño, por lo cual el tema principal fue los libros y los niños, algo que ayudó bastante cuando hubo que elegir los

de la cantidad de texto e ilustración que se verterían en las “páginas” del espacio, pues daba la apariencia de un folleto desplegado.

Una vez decidida la idea, se releeron ambas obras y se empezó con el trabajo de la selección de los fragmentos, esta parte resultó meticulosa, ya que hubo que sintetizar y reducir, hasta obtener la sustancia de la historia, sin contralora completa, fue así como se obtuvieron los

Imagen 133. Estructura base para la realización del escenario de lectura. Fotografía (2014): autor.



libros de los cuales habría que extraer fragmentos. Desde el principio fue todo un reto, pues hubo que observar, medir, explorar y volver a observar el espacio, cada esquina, planicie o rincón que forman las cuatro caras de la estructura. Se hizo una planeación detallada de los días y la fecha compromiso, esto para medir los tiempos y trabajar consiguiendo los objetivos, al mismo tiempo dar orden a las acciones a seguir. En una segunda visita, acompañado del ilustrador, platicamos los temas y las ideas para cubrir cada cara del espacio. Hubo que ponerse de acuerdo

resultados finales, una vez hecho esto, se pasó a la maquetación de las caras de la estructura. Esto fue un trabajo de escritorio, pues como editor yo tenía en mente qué quería transmitir con esas piezas editoriales, me atrevo a nombrarlas así porque se pensaron y se trataron como tal, con la única diferencia de que la retícula tenía que responder a medidas ergonómicas para los usuarios. Después fue un trabajo colaborativo con el ilustrador, ya que él tenía en mente la imagen a diseñar bajo algunas recomendaciones hechas por mí. Se hicieron algunas propuestas digitales y



Imagen 134. Montaje del escenario de lectura. Fotografía (2014): Geoffrey Hohmann.

después se empezó a trabajar sobre la propuesta final, una de los puntos de mayor visualización fue dar un aspecto tridimensional al escenario, con los pocos recursos que se tenían para este primer montaje. La solución fue consecuencia de estar revisando algunas instalaciones artísticas, se trató de una piezas suspendidas en el aire para que se proyectara mas allá de las mamparas.

En un principio se pensó en reproducir las ilustraciones con técnica de pintura, y los textos en recorte de vinil; sin embargo, esto impedía rescatar la obra una vez que concluyera el propósito del montaje. A la vez no se tenía el presupuesto para hacer partes desmontables de la pieza. Finalmente, se decidió que el sistema de reproducción sería impresión en lona, lo cual permitiría recuperar el recubrimiento; tener la cuatricromía para las ilustraciones y el tratado digital que se deseara. Hubo que preparar los archivos para impresión, cuidar la escala de impresión y realizar el montaje. En una obra editorial, esto se llamarían acabados del impreso, pero cambiamos el refinado por el doblado vulcanizado; los dobleces por el ajuste de esquinas; el empastado por el engrapado a las mamparas; el barniz a registro por las piezas tridimensionales que se cortaron, pintaron y colgaron; y, los recubrimientos por la trama para colgar los módulos. Así fue como se produjo el escenario diseñado con los fragmentos de literatura infantil, con el motivo de incentivar la lectura en los niños. Siempre concibiendo en la mente el objeto con un desarrollo editorial, ya que se hizo retícula, maquetación, elección tipográfica, aplicación de ilustraciones, ritmo en la composición, trabajo del texto con columnas, es decir, diseño editorial aplicado al espacio físico.



Imagen 135. Detalle del montaje de las nubes colgantes. Fotografía (2014): Geoffrey Hohmann.



Imagen 136. Momento de la *premiere* del escenario de lectura con la participación de Araceli González, profesora de primaria y cuentacuentos, así como el ilustrador Daniel Mateos. Fotografía (2014): autor.



Imagen 137. Público asistente, quien escuchaba con atención la historia del libro. Fotografía (2014): autor.

Una vez montado, el proyecto se inauguró con la lectura en voz alta de los cuentos, cada uno en un día distinto, esto dejó una gran aportación a la investigación pues se pudo tener contacto directo con usuarios de todas las edades, se practicaron 65 encuestas (33 a padres y 32 a hijos). Estos fueron los resultados:

- Al 100% de los entrevistados les gusta el proyecto.
- El 95% relaciona que se trata de un proyecto para promover la lectura.

- Los niños dicen que sí les interesaron los fragmentos y que quieren leer el libro completo.
- A los adultos se les pregunto si le comprarían alguno de los cuentos a los niños y dijeron que sí porque las historias parecen entretenidas y novedosas.
- Los niños nombraron su libro favorito y el 40% de ellos pronunciaron libros clásicos, mientras el 60% fueron diversos entre los cuales están algunos lecturas escolares.
- Más de la mitad de los niños entrevistados aceptaron que la ilustración fue lo que más los atrajo.
- El 80% de los entrevistados quiere ver el proyecto en las calles de la ciudad.

También, una vez instalado el proyecto, se detectaron algunos puntos de mejora que ayudarán a futuros montajes. Se observó que debe instalarse en un lugar más visible y que invite a la estadía, es decir, que cerca haya mobiliario para sentarse o contemplar, pues el proyecto se encontraba en un corredor de traslado de una zona del parque a otra. Sería idóneo que en ese lugar se encuentre la lectura completa, o bien, los datos para consultarla, ya que el propósito de este proyecto es que el público objetivo se dé a la tarea de indagar en la lectura extensa. Esto se puede resolver con un medio de contacto o de orientación a los usuarios, aunque se dejó un correo electrónico a la fecha no se ha recibido ningún contacto. Se debe hacer una agenda con actividades alternas que involucren a mediadores de lectura como los cuentacuentos, esto impulsará más la cultura lectora en la región y dará pie a querer crear más escenarios de lectura. Debe ser preferentemente itinerante o con algún factor de cambio, pues la lectura es movimiento y el proyecto debe reflejar ese dinamismo. Se deben detectar qué materiales son fijos y cuales reemplazables para dar mantenimiento en caso necesario sin que esto signifique la pérdida de la obra completa.

Imagen 138. Escenario de lectura realizado con fragmentos del libro "¿Para qué sirve un niño?". Fotografía (2014): autor.





Imagen 139. Escenario de lectura realizado con fragmentos del libro “El increíble niño comelibros”.  
Fotografía (2014): autor.

Una vez concluido el proyecto piloto, que se elaboraron encuestas para retroalimentar y las indagaciones en la mejora del proyecto, se puede concluir que el proyecto genera buena expectativa en la ciudadanía, desde las autoridades que permitieron fuera montado el escenario de lectura, hasta los mismos padres de familia quienes mostraron interés por saber más del proyecto. La investigación se plantea como un modelo para que se empiecen a instaurar escenarios en varios puntos del Estado de Mexico, sólo falta presentar los resultados a las autoridades pertinentes, así como a empresas que se vean interesadas en apoyar la iniciativa, para que con la inversión se pueda hacer lo esperado. Este proyecto no se concibe como una solución mágica al problema de lectura que atraviesa el país, pero si se integra para coadyuvar a otras formas de promover la lectura y que las personas se vayan habituando a la presencia de los libros y las lecturas en su quehacer diario, por lo menos

pretende ser una propuesta que haga cuestionar qué pasa con el hábito y consumo de la lectura en cada hogar mexiquense.

La propuesta se da en un marco posible, ya que existe la apertura de querer incentivar no sólo los actos de lectura, sino todo aquello que realce la cultura de nuestro municipio y el estado. Toluca está creciendo y con ello todas las posibilidades de tener una ciudad más cosmopolita con los recursos que tienen las grandes ciudades, específicamente lo que interesa a este proyecto son la apertura de librerías, ya tenemos próxima la apertura de más sucursales de Editorial Porrúa, algunos puntos de venta de Librerías Gandhi, y se especula que a corto plazo el Fondo de Cultura Económica. Hoy fue un parque, posiblemente mañana será una plaza, un paradero, un patio de la escuela, en fin, la ciudad misma vista como una biblioteca abierta en la cual hay espacio para que la lectura sea una actividad que enriquezca nuestra cultura.

# CONCLUSIONES

En esta investigación se presenta una propuesta aleatoria a las emitidas para promover e incentivar los actos de lectura, específicamente en la ciudad de Toluca, como una aportación a la problemática social que se debe resolver desde varias aristas y echando mano de varias estrategias de fomento a la lecto-escritura. El incremento de lectores en México es un tema serio que no podemos subsanar de la noche a la mañana, ni mucho menos con esfuerzos aislados, en algún momento se deben articular las iniciativas que pretenden promover la lectura.

Parece que no son suficientes las bibliotecas, las librerías, los programas escolares o gubernamentales, ni los comunicados, ni las ferias del libro, ya que el número de lectores en nuestro país sigue estando en cifras rojas. Necesitamos que el gusto por los libros crezca, de entrada sean más accesibles, tanto en costo como en variedad; que la lectura sea una actividad que se realice dentro y fuera del ámbito escolar; y que se empiece a ver con otros ojos, como una actividad más cercana a nuestra vida diaria. La práctica lectora necesita quitarse tabúes de tedio, aburrimiento y ejercicio académico, para resurgir como una actividad personal, familiar o grupal que, a parte de entretener, transmite la materia prima del pensamiento, la palabra.

Dicho de otro modo, se tiene que hacer un Gran Plan Lector donde sociedad y gobierno trabajen en conjunto para atender esta carencia educativa. Cuando me refiero a un Plan como este, sugiero que se piense en los principios básicos de las habilidades comunicativas: hablar, escuchar, leer y escribir. Vamos a revisar, no sólo el niño como alumno debe desarrollar dichas habilidades, sino que compete al profesorado, al personal y a todos aquellos actores que se involucren en lo educativo hacia el niño. Esto es lo que indica el *Pan de lectura del Gobierno de Aragón*:

Un Plan del Centro [Educativo] tendría que empezar por no ser «lector» sino de todas las competencias comunicativas y recordar, además, que en los centros se lleva toda la vida hablando, leyendo, escribiendo y escuchando, por lo que no es nuevo el asunto sino que, por las circunstancias que ya sabemos, se merece ahora una mirada más crítica, algunos avances didácticos y hacer un Plan general, sin olvidar que cada centro [educativo] es diferente y su Plan ha de responder a sus particularidades (Caballud, 2011, 358).

Se trata de crear un ambiente en donde exista una cierta cultura de la palabra, para que así todos se involucren en el tema de la expresión oral de los más pequeños, es decir, de la misma manera en la que surgió la necesidad de comunicar algo a través de la escritura, así también se entienda que la lectura es algo que ayuda a comunicarnos y entendernos como seres humanos, a la vez que dota al individuo de estas habilidades comunicativas básicas de nuestra sociedad.

No es novedad que la lectura aporta habilidades lingüísticas y neuronales a un pequeño lector, ni que el espacio en donde el niño desenvuelve esta actividad, o muchas otras, influye al cien por ciento

cómo se deleita en esta práctica, además ya no es tan nuevo ni siquiera que tengamos opciones de leer textos en la calle (bardas sobre todo), lo que realmente se pretende aportar con esta investigación es que al ambientar escenarios urbanos con fragmentos de lecturas, que se han escrito para niños, podemos resolver en gran manera la problemática que tiene la cadena del libro al desarticularse en la recepción de la producción editorial.

El niño va a leer más y por gusto si aprende por imitación a los adultos, esto es un hecho, pero también puede despertar su inquietud al darse cuenta que la lectura es otra opción de entretenimiento, además de que los adultos empezaremos a conocer de igual manera cómo podemos acercar los libros a nuestros pequeños. El diseño de espacios escenificados con fragmentos de la literatura infantil es una manera de incentivar los actos de lectura en los niños de nuestra sociedad de una manera más casual, cotidiana. Por ello, la hipótesis de dicha investigación queda confirmada al encontrar evidencia de que el espacio escenificado deja la suficiente curiosidad por leer y conocer más de las lecturas que no están trilladas y abordan temas más recientes. Específicamente, en el caso de "El libro salvaje", de Juan Villoro, que nos narra una historia que por sí misma habla de la relación que tiene un pequeño lector con los libros y cómo se da una interacción casi fantástica entre estos.

Una vez que se han conocido los beneficios de la lectura desde las primeras etapas de vida podemos decir que cualquier acto de lectura se manifiesta en una rica combinación de procesos neuronales que convergen en dotar al cerebro lector de capacidades nuevas que le servirán para alcanzar un pensamiento más complejo. El público meta de dicha investigación se eligió justo por encontrar en este rango de edad algunas peculiaridades como su reciente autonomía y su gusto por demostrar ante los demás que puede pensar y actuar sin ayuda de los demás. Edad en la cual, lo que más necesita un niño es un abanico de lecturas que puedan engancharlo al mundo de la palabra, pues necesita desarrollar habilidades lingüísticas en la comunicación de sus ideas, opiniones y pensamientos. A los 11, 12 y 13 años los niños pasan por una serie de cambios físicos y mentales de madurez, que le obligan a implementar en su desempeño diario hábitos para mantener su estabilidad emocional, vivir en su quehacer cotidiano cosas que le ayuden a comprender mejor su etapa de vida.

En esa cotidianeidad que le permite aprender más de su entorno al descubrirlo y saberse parte de este, empezará a detectar que la lectura también se puede desplazar a otros soportes de información y que incluso puede apoderarse del espacio físico. No se apela a un acto mágico, sino a una experiencia enriquecedora que le haga disfrutar de la lectura de otras maneras, mientras transcurre sus días en su rutina habitual. La seguridad que se tiene de que esta propuesta coadyuve a incentivar los actos de lectura, radica en que uno de los principales

problemas que tiene la industria editorial en nuestro país es que no hay suficientes espacios de exhibición para que los usuarios adquieran, que digo adquieran, por lo menos conozcan los libros que existen.

En el Estado de México el panorama de la lectura, recientemente da bríos de mejora. Se está impulsando la lectura a través de hacer más accesibles los libros para la sociedad mexicana, pero esto es un hecho que apenas comienza, así que se deben reunir voluntades a fin de que todas las estrategias interactúen para que avance nuestro sistema educativo. También se tenga mayor conciencia de que las habilidades comunicativas son fundamentales para que la sociedad se encamine con mayor eficacia, pues un tema que pudiera parecer tan simple como leer un libro, se convierte más adelante en formar parte de un sistema de comunicaciones o quedar relegado de este.

El diseño de estos espacios dará entrada a un punto donde confluyen varios agentes culturales y pueda llegar a ser un punto de encuentro en el gusto por la lectura. El diseñador por su parte, en su función editorial tiene herramientas que son valiosas para entender que los productos editoriales ayudan a acrecentar la cultura escrita, además que debe estar a la vanguardia de este cambio que se manifiesta en la transición de los medios impresos a los electrónicos o esas otras nuevas tendencias de leer en dispositivos electrónicos, por lo tanto no puede limitarse al diseño editorial de escritorio, sino que debe explorar todas las posibilidades que hoy en día ofrece la tecnología, no como sustituto de las buenas ideas, sino como aliada en la expansión de la comunicación visual.

La investigación nos deja un modelo sólido de lo que se requiere para diseñar un espacio físico visto como escenario de lectura. Esto responde a la necesidad de tener mayor contacto con la audiencia de los libros para niños, los mismos que están pasando por una serie de alternativas para decodificar los distintos documentos y los distintos soportes que se emiten día a día, tanto en el ámbito escolar como en la vida cotidiana, pues:

"En las aulas y en las bibliotecas debemos encontrar todo tipo de documentos y en todo tipo de soportes. Creemos que los soportes tradicionales deben convivir en el aula y en la biblioteca escolar con los recursos tecnológicos [...] Lo audiovisual tiene que formar parte del currículo escolar, porque forma parte de la vida. Habrá que hacer un esfuerzo para aprender a leer y escribir la música, el cine, la televisión, las vallas de publicidad, las señales convencionales, la prensa, lo que llegue a través de la pantalla del ordenador, del teléfono, o de los nuevos soportes donde va a aparecer la información. Y este esfuerzo creemos que lo deben realizar en primer lugar el profesorado y las familias, para compartirlo después con el alumnado" (Caballud, 2011, 21).

Este es uno de los varios puntos que revisa el *Pan de lectura*, un trabajo publicado por el Gobierno de Aragón, en España, como muestra de que las iniciativas de fomento a la lecto-escritura tienen que comulgar para trabajar en colaboración y que los engranes de la educación se empiecen a mover de manera positiva.

Espero que la información vertida en este trabajo sea de inquietud para quienes detectan la necesidad de formar más lectores desde

temprana edad, personas que sean parte del sistema educativo o no, pero que seguramente en algún momento se involucran en la enseñanza de la lectura en los más pequeños. Por lo menos que este documento despierte ese ánimo de originar más ideas que motiven los actos de lectura para todos los públicos y para todas las edades. Ahora yo he atendido esa personal necesidad a través del diseño, esta disciplina que cobija mi capacidad de imaginar un mundo mejor, me ha dado la oportunidad de poner mi granito de arena en este tema que me parece crucial en la condición actual de nuestro municipio, nuestra entidad y nuestro país. Sigamos trabajando para que cada vez sean menos las carencias en la educación y mayores los mexicanos que participemos con iniciativas a favor de un México más activo.

# FUENTES CONSULTADAS

## **Bibliográficas**

- Argudín, Y. y Luna, M. (2006). Aprender a pensar leyendo bien. Paidós. México.
- Caballud, M. (2011). Pan de lectura del Gobierno de Aragón. Depto. de Educación, Cultura y Deporte. Aragón. España.
- Carrión, E. (2007). Instalación con nuevos medios : lenguaje y práctica para la comunicación. UAM Xochimilco. México.
- Ching, F. (2012). Diseño de interiores un manual. GG. Barcelona. España.
- Bachelard, G. (2005). La poética del espacio. FCE. México.
- Bazant, J. (2010). Espacios urbanos: historia, arte y teoría. Limusa. México.
- De Buen, J. (2008). Manual del diseño editorial. Trea. México.
- Dewey, J. (1998). Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento y proceso educativo. Editorial Paidós. Barcelona.
- Fernández, A. (2001). Museología y museografía. Ediciones del Serbal. Barcelona. España.
- Ferreiro, E. y Teberosky, A. (1991). Los sistemas de escritura en el desarrollo de un niño. Siglo XXI. México.
- Garralón, A. (2004). Historia portátil de la literatura infantil. SEP. México.
- Garrido, F. (1999). El buen lector se hace, no nace. Reflexiones sobre lectura y formación de lectores. Ariel Practicum. Barcelona.
- Gelh, J. (2006). La humanización del espacio urbano. Editorial Reverté. Barcelona.
- Geertz, C. (2003). La interpretación de las culturas. Gedisa. Barcelona.
- Haslam, A. (2007). Creación Diseño y Producción de Libros. Blume. Barcelona.
- Heskett, J. (2002). El diseño en la vida cotidiana. GG. Barcelona.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1995). Metáforas de la vida cotidiana. Catedra. Colecc. Teorema.
- Low, M. (2003). Diseño para el deleite: El rol del asombro, el descubrimiento, la invención y el ingenio en el diseño de exhibiciones. [Tesis de maestría]. Mellon University, Escuela de Diseño. E.U. Carnegie.
- Martínez Meave, G. (2010). "La letra en el escenario nacional". Ensayo paralelo en: Diseño gráfico en México 100 años 1900-2000. Ed. Artes de México. México.
- Norman, D. (1990). La psicología de los objetos cotidianos. Nerea. Madrid.
- Patté, G. (2011). ¿Qué los hace leer así? FCE. México.
- Perelman, C. (1997). El imperio retórico. Retórica y argumentación. Editorial Norma. Bogotá.
- Poder Federal. (1996) Ley de Federal de Derechos de Autor. (DOF). México.
- Poder Federal. (2008) Ley de Fomento para la lectura y el libro. (DOF). México.
- Poder Federal. (2008) Ley de Obras Públicas y Servicios Relacionadas con las Mismas. (DOF). México.
- Poder Federal. (1993) Ley General de Educación. (DOF). México.

- Salazar, J. (2011). Leer o no leer, [libros, lectores y lectura en México]. C.E.L.T.A. Amaquemecan. México.
- Sánchez, A. (2006). Elementos para una nueva composición arquitectónica. Editorial Pax. México, D.F.
- Sarto, M. (2008). La animación a la lectura con nuevas estrategias. SM. España.
- Serra, J. (2000). Elementos urbanos, mobiliario y microarquitectura. GG. Barcelona. España.
- Sujomlinsky, V. (1992). La escuela es ante todo el libro. Cero en Conducta. México.
- Machado, N. (2008). Experiencias de lectura –los espacios. Universidade de Passo Fundo. p.p. 58-79. Brasil.
- Vygotsky, L. (2011). Pensamiento y lenguaje. Ediciones Quinto Sol. México.
- Weston, A. (2002). Las claves de la argumentación. Ariel. Barcelona.
- Wolf, M. (2008). Cómo aprendemos a leer. Ediciones B. Barcelona.
- Zahar, J. (1995) Historia de las librerías en la Ciudad de México. UNAM. México

## Hemerográficas

- De la Barrera, M. y D. Donolo, (2009). Neurociencias y su importancia en contextos de aprendizaje. En la Revista Digital Universitaria, UNAM, 10 de abril de 2009, Volumen 10 número 4.
- Esqueda, R. (2013). La lógica de la investigación cualitativa: una propuesta para su evaluación. Revista AMAI, núm. 9, p.p. 43-45.
- Gómez, G. & Vautista, J. (2012). La educación prohibida. Eulam Producciones. Latinoamérica.
- Gutiérrez, D. (2011). Aristóteles una teoría práctica para el diseño. En Luis Antonio Rivera Díaz: Ensayos sobre Retórica y Diseño. UAM Xochimilco. México, D.F. p.p. 16-35.
- Scolari, C. (2007). Interfaces. Cinco leyes. Universitat de Vic. Barcelona.
- Manguel, A. (2011). "Biblioterapia". En revista Tierra Adentro. México. p.p. 20-23.

## Mesográficas

- AMAI. (2013). "Niveles socioeconómico" [en línea], <http://www.amai.org/NSE/NivelSocioeconomicoAMAI.pdf>. [Consulta: 26 de junio, 2013].
- CANIEM (2014). Información Estadística de Puntos de Venta del Libro [en línea], <http://www.caniem.com/librerias.html>, [Consulta: 11 de septiembre, 2014].
- Arte callejero. (2014). [en línea], <http://www.arteycallejero.com> [Consultada: 25 de septiembre de 2014].
- Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal (2013). Fondo Editorial del Estado de México [en línea], [http://ceape.edomex.gob.mx/fondo\\_edomex](http://ceape.edomex.gob.mx/fondo_edomex). [Consulta: 25 de agosto, 2014].

- CONACULTA. (2014). Sala de prensa. [en línea], [www.conaculta.gob.mx/estados/saladeprensa\\_detalle.php?id=33560](http://www.conaculta.gob.mx/estados/saladeprensa_detalle.php?id=33560) [Consultada: 6 de mayo de 2014].
- Desierto Urbano. (2014). Watchavato, arte Urbano de Sinaloa pa'l mundo. [en línea], <http://desiertourbano.com/el-watchavato-arte-urbano-de-sinaloa-pa-l-mundo/> [Consultada: 25 de septiembre de 2014].
- Educación prohibida (2013). [en línea], <http://www.educacionprohibida.com> [Consultada: 17 de junio de 2013].
- Fundación Cuatro Gatos. (2014). [en línea], ¿Qué hacemos? <http://www.cuatrogatos.org> [Consultada: 22 de enero de 2014].
- Gandhi. "Metrolibro" [en línea], <http://www.youtube.com/watch?v=SmUkCXc1psA>. [Consulta: 26 de junio, 2013].
- Gobierno del Estado de México (2013). Bibliotecas en el estado de México. [en línea], <http://portal2.edomex.gob.mx/imc/inicio/faqs/index.htm>. [Consulta: 25 de agosto, 2014].
- INEGI (2013). Niños y niñas en el Estado de México. [en línea], <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mex/poblacion/comotu.aspx?tema=me&e=15>. [Consulta: 25 de agosto, 2014].
- Ibby México. A leer. (2013). ¿Quiénes somos? [en línea], <http://www.ibby.org> [Consultada: 20 de noviembre de 2013].
- Juárez, V. (2014). "Uvejota: blog de bibliotecas y algo más" [en línea], <http://uvejota.com/articles/499/que-y-cuanto-leemos-los-mexicanos> [Consulta: 6 de enero, 2014].
- Leer. (2014). Leer 20 minutos al día con tus hijos [en línea], <http://www.divierteteleyendo.com>. [Consulta: 6 de enero, 2014].
- Libros a la calle. (2013). Promoción del libro y su lectura, [en línea], <http://www.librosalacalle.com> [Consultada: 11 de noviembre de 2013].
- Murillo, J. (2013). La investigación etnográfica. Presentaciones, 1. [en línea],

- [http://www.uam.es/personal\\_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Etnografica\\_doc.pdf](http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Etnografica_doc.pdf). [Consulta: 17 de abril, 2013].
- Programa Nacional de Lectura y Escritura. (2014). Colección Libros del Rincón, [en línea], <http://lectura.dgme.sep.gob.mx/coleccion/index.php> [Consultada: 15 de junio de 2014].
- Salas de lectura. (2013). [en línea], <http://salasdelectura.conaculta.gob.mx> [Consultada: 11 de noviembre de 2013].
- Stickers Urbanos. (2014). [en línea], [https://www.facebook.com/pages/stickers-urbanos/106238729418963?sk=info&ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pages/stickers-urbanos/106238729418963?sk=info&ref=page_internal) [Consultada: 25 de septiembre de 2014].
- Uscatescu, J. (2013). "La cotidianidad", [en línea], [http://www.uned.es/dpto\\_fim/InvFen/InvFen03/pdf/13\\_USCATESCU.pdf](http://www.uned.es/dpto_fim/InvFen/InvFen03/pdf/13_USCATESCU.pdf). [Consulta: 26 de junio, 2013].
- Verle. (2013) ¿Espacio de las lecturas o lecturas de los espacios? (II) [en línea], [http://libresenred.blogspot.mx/2006/11/espacios-de-la-lectura-o-lecturas-del\\_12.html](http://libresenred.blogspot.mx/2006/11/espacios-de-la-lectura-o-lecturas-del_12.html). [Consulta: 26 de junio, 2013].
- UNESCO (2013). Bibliotecas en el estado de México. [en línea], <http://www.unesco.org/new/es/education/>. [Consulta: 25 de agosto, 2014].
- Zamora, F. Ultranoticias. (2013). Índices de lectura en México [en línea], [www.ultra.com.mx/noticias/estado-de-mexico/Local/24002-indices-de-lectura-en-mexico-.html](http://www.ultra.com.mx/noticias/estado-de-mexico/Local/24002-indices-de-lectura-en-mexico-.html). [Consulta: 19 de febrero, 2013].
- Wikipedia (2013). Habitantes de North Platte, Nebraska, hasta el año 2010. [en línea], [http://es.wikipedia.org/wiki/North\\_Platte\\_\(Nebraska\)](http://es.wikipedia.org/wiki/North_Platte_(Nebraska)) [Consultada: 31 de julio de 2013].
- Wikipedia. (2013). Promoción de la lectura, [en línea], [http://es.wikipedia.org/wiki/Lectura#Promoci.C3.B3n\\_de\\_la\\_lectura](http://es.wikipedia.org/wiki/Lectura#Promoci.C3.B3n_de_la_lectura). [Consultada: 20 de noviembre de 2013].

## GLOSARIO

### Actos de lectura

Un adulto realiza cotidianamente una serie de actos de lectura frente al niño, sin transmitirle explícitamente su significación. Así, por ejemplo, un adulto busca información en lo escrito no sólo cuando lee un diario o un libro, sino también lee los indicadores callejeros para orientarse, un prospecto médico para saber la manera de cumplir las indicaciones, o el menú de un restaurante antes de decidirse sobre lo que va a comer, lee revistas informativas antes de elegir un programa de TV, etcétera. (Ferreiro, E. y Teberosky A., 1991: 207)

### Cotidianidad/Vida cotidiana

Cotidiano es lo que nos pasa todos los días o cada uno de los días. Tan cotidiana es la pluma o el comunicador a algún mensaje, que es el fin concreto y pragmático de escribir una carta [...] Eso que hago o percibo o pienso todos los días desde mi nacimiento hasta mi muerte, incluidos ambos extremos, puesto que, en definitiva, éstos son también posibilidades cotidianamente dadas (Uscatescu, 200?: 213).

La vida cotidiana es el ámbito donde realizamos la mayor parte de nuestra experiencia, es la extensa zona de vida práctica que está ahí, que se ha construido a través de rutinas, hábitos y rituales (Hernández, 2005:59).

El aspecto fundamental es que a partir de nuestras prácticas y experiencias cotidianas construimos una visión del mundo, y con ello la forma en que simbolizamos, percibimos y nos construimos como sujetos sociales (Bazant, 2010:77).

### Cultura

Ward Goodenough dice que “la cultura (está situada) en el entendimiento y en el corazón de los hombres”(citado en Geertz, 2003, 25).

Nos comenta Clifford Geertz en su publicación, en el 2003, “la cultura está compuesta de estructuras psicológicas mediante las cuales los individuos o grupos de individuos guían su conducta [...] «consiste en lo que uno debe conocer o creer a fin de obrar de una manera aceptables para sus miembros»” (p. 25).

## Entorno

En el significado del término entornos intervienen diversos niveles de complejidad. En común con los objetos y las comunicaciones, forma, color, dibujo y textura son sus elementos compositivos básicos, pero la articulación de espacio y luz es una característica específica del diseño de entornos. Además, en este contexto, objetos y comunicaciones se han entrelazado con elementos espaciales, revalorizando su funcionalidad y significado.

Un rasgo distintivo más importante es que los entornos son marcos para las actividades y afectan significativamente a las pautas de uso, al comportamiento y a las expectativas en la vida doméstica, el trabajo, el ocio y diferentes empresas comerciales [...] encontramos la creación original de conceptos y distribuciones de espacios y equipamientos especializados en oficinas, hospitales o escuelas, por ejemplo, que configuran un amplio espectro de criterios asociados a la salud, la seguridad y la eficacia. (Heskett, 2005: 102)

## Espacios

“Para un estudio fenomenológico de los valores de intimidad del espacio interior, la casa es, sin duda alguna, un ser privilegiado, siempre y cuando se considere la casa a la vez en su unidad y su complejidad, tratando de integrar todos sus valores particulares en un valor fundamental. La casa nos brindará a un tiempo imágenes dispersas y un cuerpo de imágenes. En ambos casos, demostraremos que la imaginación aumenta los valores de la realidad. Una especie de atracción de imágenes concentra a éstas en torno de la casa. A través de todos los recuerdos de todas las casas que nos han albergado, y allende todas las casas que soñamos habitar, ¿puede desprenderse una esencia íntima y concreta que sea una justificación del valor singular de todas nuestras imágenes de intimidad protegida? He aquí el problema central.” (Bachelard, 2005: 33).

“El antropólogo francés Marc Augé y su estudio de los ‘no-lugares’. Considera que el ‘lugar’ es el espacio del que los hombres se han apropiado hace tiempo y por tanto donde se manifiestan relaciones entre naturaleza y cultura. Pero, en definitiva, siguiendo su discurso, el lugar entonces, estará siempre revestido de tiempo y por tanto de lenguaje. En el mundo contemporáneo, allá donde el uso del lenguaje sea mínimo o

donde prevalezca la aceleración del tiempo, habrá, nos dice, un potencial ‘no lugar’ como escenario postmoderno. El no-lugar como espacio donde ninguna relación de identidad se expresa. ¿Será posible convertir los no-lugares en espacios también de la lectura? El no-lugar se definiría no como un espacio empíricamente identificable, sino como “el espacio creado por la mirada que lo toma por objeto”, por ello puede admitirse que el no-lugar de unos, podría ser lugar para otros. La oposición entre lugar y no-lugar nos ayuda a comprender que la frontera entre lo público y lo privado se ha desplazado e incluso, en muchas situaciones, ha desaparecido en la actualidad.” (Verle, 2013: web)

## **Espacios de lectura**

“Un espacio en donde el público en general pueda acercarse a las cuestiones relacionadas con la lectura, la escritura, y la formación de usuarios activos de la lengua escrita.

Espacios para la Lectura es pues un lugar de confluencia –de distintos intereses y perspectivas–” (Patté, 2011: 2).

“Un centro de encuentros y de discusiones donde se confrontan y se someten a reflexión todo tipo de temas emanados de la práctica, como el lugar que se debe dar a la animación, las relaciones con la escuela, los medios audiovisuales y los medios escritos, entre otros. Se trata de ‘un verdadero laboratorio donde se exploran las múltiples estrategias de acceso a la lectura’”. (Patté, 2011: 15).

“Espacios con nuevos usos fueron propuestos y hasta mismo implantados: lectura informal, sala para estudio y lectura de periódicos diarios (donde serían agregados ordenadores para acceso libre a Internet – una novedad, entonces) área abierta para estudio informal en grupo y otros.” (Machado, 2008: 64).

## **Lector**

“Un buen lector es un lector crítico. La habilidad más noble que un buen lector adquiere es la capacidad crítica, que le permite examinar los propios pensamientos, establecer juicios, buscar las propias respuestas contrastándolas con lo que lee.” (Argudín, Y. y Luna M., 2006: 15).

Tenemos la destreza de los lectores. Los libros por lo general exigen un alto nivel de entrenamiento; los perceptores poco experimentados pierden con mucha facilidad la secuencia de sus renglones. [...] Podemos hablar de lectores con alto nivel de entrenamiento; o bien, para abreviar, altos lectores y bajos lectores. (De Buen, 2008: 219)

“Hace falta formar en más gente el hábito de leer, hace falta que más gente sea capaz de acometer lecturas más exigentes; de comprenderlas, sentirlas y aprovecharlas. [...] para convertir a una persona en lector basta con enseñarle a reconocer las letras, a deletrear las palabras, a descifrar los sonidos de la escritura. Reconocer los signos de la escritura, sin embargo, es apenas el principio de una carrera de lector.” (Garrido, 2004: 30)

## Genio lingüístico

Denominado así por el ruso Kornei Chukovsky, es la materia prima con la que los niños aprenden a usar sus palabras nuevas. Se debe a diversos elementos de la lengua hablada que, más tarde, incorporamos al uso y desarrollo del lenguaje escrito. El desarrollo fonológico: es la evolución de la capacidad de un niño para oír, distinguir, separar y manipular los fonemas que forman las palabras. El desarrollo semántico: el aumento de vocabulario de un niño contribuye a la progresiva comprensión del significado de las palabras. El desarrollo sintáctico: la asimilación y el uso de las relaciones gramaticales, permite que el niño entienda de qué manera el orden de las palabras influye en el significado de las frases. El desarrollo morfológico: contribuye a que el niño entienda de qué clase y qué funciones gramaticales cumplen las palabras que encuentra en frases y cuentos. Por último, el desarrollo pragmático: la aptitud de un niño para percibir y utilizar las “normas” socioculturales del lenguaje. Estos factores son los que conforman el desarrollo del genio lingüístico del niño. (citado en Wolf, 2008, 106-107).

## Instalación

“La instalación se define como un medio lleno de posibilidades para la expresión, apreciación universal y democratización. Se refiere a un espacio dedicado donde una visión artística es montada, dando paso a diversos tipos de fenómenos. De tal manera que puede ser definida como cualquier cosa que el artista quiere realizar cuando se le es dado un espacio en donde pueda trabajar; una definición que da entrada a un sin número de posibilidades de creación” (Rosenthal, 2003: 26).

“Una Instalación puede ser montada ya sea por el artista o siguiendo las especificaciones del mismo, ser específica o no y encontrarse en interiores o exteriores; puede ser temporal o permanente, siguiendo generalmente el primer caso, de tal forma que la gran mayoría de las obras son conocidas solamente a través de la documentación, y algunas instalaciones son sitios específicos de arte, donde sólo pueden existir en el espacio para el cual son creadas” (Riess, 1999: 11).

Ante la diversidad de formas y sentidos que conforman la obra artística de una instalación, Rosenthal propone la siguiente clasificación (Rosenthal, 2003: 28):

1. Instalaciones de espacio-lleño a) Encantamientos b) Representaciones
2. Instalaciones de sitio-específico a) Intervenciones b) Acercamientos

## **Lectura**

“Es un acto neuronal e intelectual tortuoso, enriquecido tanto por los impredecibles rodeos de las deducciones y pensamientos de un lector como por el mensaje que llega directamente al ojo desde el texto.” (Wolf, 2008: 32).

“La lectura no es una habilidad mecánica. Leer bien es razonar bien y ejercitar uno de los más elevados procesos mentales, que incluye diferentes formas del pensamiento: la evaluación crítica, la formación de juicios, la imaginación y la resolución de problemas.” (Argudín, Y. y Luna M., 2006: 14).

“La lectura es la relación, relación en los dos sentidos de la palabra: como ‘relato’ y como ‘lazo con el otro’. Encuentro con los personajes del libro, encuentro con el que transmite, felicidad de comoverse junto con otros niños que alrededor nuestro escuchan y viven, cada uno, su experiencia personal a partir de una misma historia.” (Patte, 2011: 94).

“La lectura es una ventana a través de la cual los niños y niñas ven y conocen el mundo y se conocen a sí mismos [...] No verá el niño la belleza del mundo circundante si no ha percibido la belleza de la palabra leída en el libro.” (Sujomlinsky, 1992: 33)

## **Literatura infantil**

Nos dice Ana Garralón que cuando el ser humano usó la palabra como vehículo para transmitir historias, dio origen al mito. Los modelos literarios del mito fueron transmitiéndose de generación en generación. Estas versiones, aligeradas, y abreviadas en sus detalles dieron paso al cuento popular. (cf, 2004: 12)

## **Niño lector**

“El cerebro del niño pequeño se prepara para leer bastante antes de lo que jamás uno sospecharía, y utiliza para ello casi toda la materia prima de la primera infancia, cada imagen, cada concepto y cada palabra.

Y lo hace aprendiendo a utilizar todas las estructuras importantes que constituirán el sistema de lectura universal del cerebro.” (Wolf, 2008: 105).

“¿Qué lugar puede ocupar la lectura en la vida de un niño y, más aún, en la vida de un ser humano? [...] De manera paradójica, una respuesta clara y fuerte proviene de los más pequeños.

Desde principios de la década de los ochenta los más pequeños ganaron, por fortuna, reconocimiento en el seno de nuestro universo cultural; hasta ese momento, habían estado condenados a quedarse en el umbral de las bibliotecas, porque se pensaba, no sabían leer. Hoy, ellos mismos nos ayudan a cambiar nuestra perspectiva sobre la realidad de su lectura y, en cierto modo, también sobre la lectura en general. Hoy, nos ayudan a pensar en las condiciones que debemos propiciar para que la lectura profundice y florezca a lo largo de toda la vida.” (Patté, 2011: 85).

## **Objetos**

“Los objetos constituyen una expresión crucial de las ideas sobre cómo podríamos o deberíamos vivir, traducidas a una forma tangible. Como tales, comunican de un modo inmediato y directo, que no es sólo visual sino que puede implicar otros sentidos [...] La orquestación de distintos efectos sensoriales puede ejercer un poderoso impacto acumulativo. Tal diversidad en el modo de concebir, diseñar, percibir y usar los objetos también ofrece múltiples perspectivas desde las cuales entenderlos e interpretarlos.” (Heskett, 2005: 56).

## **Promoción de la lectura**

“La animación a la lectura es educar [...] la animación a la lectura es un proceso educativo. Este método da por supuesto que la escuela enseña a leer, y desde los conocimientos que tiene el niño de esa enseñanza de la lectura parte la animación. Cuando hablamos de ella, hablamos de educar para leer.” (Sarto, 2008: 16).

Si algo se mueve podemos esperar algún resultado. De todas maneras, si pensamos con cierta dosis de sentido común, llegaremos a la conclusión de que la lectura, y más concretamente la educación a leer, es tarea de todos. La responsabilidad nos alcanza a todos unos actuando directamente con los niños, otros abriendo camino para que se pueda actuar, quienes tienen medios aportándolos para hacer posible la realización de programas y, especialmente, los padres de familia dando la importancia a la lectura y enmendando sus esquemas mentales y actitudinales para mejorar la situación.” (Sarto, 2008: 27).

## **Selección de libros/contenidos**

“Qué obras proponer a los niños, cómo tomar en cuenta sus aspiraciones [...] Había que leer, leer mucho, volver a leer, comparar, revisar lo nuevo, lo original, lo que no merece quedarse, lo que puede hacerse a un lado. En lo referente a lo que conocíamos de los niños, había que buscar las pepitas de oro, sus aptitudes, sus curiosidades, lo que los puede mover; es decir, participar en la construcción de su psique, en el enriquecimiento de su vida interior. La tarea de selección nos incitaba a la escucha, a la observación de los niños, lo cual iluminaba nuestra reflexión que, compartida, se hacía más profunda.” (Patté, 2011: 13-14).

## **Soportes de texto**

Denominaremos ‘portador de texto’ o ‘soporte de material’ a cualquier objeto que lleve un texto impreso. Bajo esta denominación incluimos libros, envases de medicamentos o de alimentos, diarios, carteles de propaganda, etcétera. (Ferreiro, E. y Teberosky A., 1979: 207).

## PLANEACIÓN DE ADMINISTRATIVA DE LA INVESTIGACIÓN

A continuación se presenta la organización básica que tiene el proyecto desde un punto de vista administrativo, para marcar las pautas de la investigación. Trabajo desarrollado durante la movilidad académica a la UAM Xochimilco, para la materia de administración editorial.

### Misión

Promover la lectura en los niños a través del uso de textos de la literatura infantil vertidos en el diseño de espacios de la cotidianidad para coadyuvar a la creación de lectores asiduos.

### Visión

Lograr intervenir suficientes espacios infantiles para estimular la lectura a nivel local, luego, estatal y nacional, que coadyuve en el aumento de los índices de lectura en la población mexicana, empezando por los más pequeños.

### Objetivo General

Ahora: Motivar actos de lectura en niños de 11 a 13 años de edad con el diseño de la

escenificación del espacio físico, de la Casa Hogar "Por una niñez feliz" A.C., con fragmentos de "El libro salvaje", de Juan Villoro.

### Objetivos específicos

- Entender el proceso de aprendizaje de la lectura y qué beneficios tiene que la desarrollen los niños.
- Conocer gustos, preferencias y principales características de los niños de 11 a 13 años de edad.
- Dar un panorama de la situación que tiene actualmente el Estado de México en materia de lectura en los niños.
- Conocer la accesibilidad que tienen los niños a los libros y sus lecturas.
- Aplicar los conocimientos de la edición en el uso de fragmentos vertidos en el espacio para escenificarlo.

### Valores

La honestidad y el respeto como manera de vida para la relación de trabajo con los demás individuos.

Buscar las alianzas para el crecimiento en conjunto de empresas o instituciones afines.

Motivar a todos los involucrados en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura de los niños.

## FODA

Con esta matriz de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, se pudo enriquecer la investigación, una vez que se ha comprendido los aspectos a cuidar y a mejorar, ya que empatada con los objetivos de la investigación resulta de gran utilidad.

## FODA

	<p><b>OPORTUNIDADES</b></p> <p>Nadie ha publicado un estudio formal acerca del tema en México.</p> <p>La receptio es una de las partes más desatendidas en el ciclo editorial.</p> <p>Existe la necesidad de hacer o acondicionar espacios de lectura para niños en bibliotecas, librerías, escuelas, etc.</p>	<p><b>AMENAZAS</b></p> <p>Algunas empresas o instituciones han propuesto cosas similares, sin embargo nada para niños.</p> <p>Se teme no conseguir el presupuesto para hacer las intervenciones.</p>
<p><b>FORTALEZAS</b></p> <p>Haber hecho la movilidad a la MDPE, me permite incrementar mis conocimientos en el ámbito editorial.</p> <p>Tengo como tutor Adjunto a una especialista en formación de lectores (niños).</p> <p>El tema resulta atractivo para las personas mayores.</p>	<p><b>Estrategia FO</b></p> <p>Llegar a ser el primer diseñador especializado y reconocido en materia de los espacios de lectura para niños, por lo menos en el Estado de México.</p>	<p><b>Estrategia FA</b></p> <p>Conseguir las alianzas necesarias para hacer rentable al proyecto, ya sea con patrocinio o apoyo del FONCA, CONACULTA, UNESCO, CEAPE, IMC o iniciativa privada como GANDHI e IBBY México/A leer.</p>
<p><b>DEBILIDADES</b></p> <p>Necesito comprar y conocer mucho sobre literatura infantil.</p> <p>Mi tutor no está especializado en este rubro.</p> <p>No se ha hecho un estudio sobre el interés que pueda representar el proyecto en los niños.</p>	<p><b>Estrategia DO</b></p> <p>Acercarme a bibliotecas especializadas para leer los libros recomendados para niños.</p> <p>Conseguir otro asesor en materia de diseño de interiores.</p> <p>Hacer un <i>focus group</i> con niños y presentarles una prueba piloto y analizar su reacción ante el objeto.</p>	<p><b>Estrategia DA</b></p> <p>Puedo enfocarme a un grupo específico de la población.</p> <p>Se puede vender el proyecto a alguna institución gubernamental.</p>

## MAPA MENTAL

Se utilizó esta técnica para acotar la problemática y poder decantar sus alcances y limitaciones, así como mi interés de investigador.



El objeto de estudio queda definido por la relación entre el niño y la lectura. El mapa mental muestra la ruta de la investigación en cinco facetas: Cómo aprende a leer un niño; los beneficios que otorga practicar la lectura; agentes sociales que son responsables de educar en la lectura; la accesibilidad a los libros y sus lecturas; y los espacios de lectura.

## ACERCAMIENTO A LA PROPUESTA DE ESCENARIO DE LECTURA

La siguiente recopilación de imágenes muestran el proyecto que se montó en el Parque Metropolitano del Bicentenario como práctica de un escenario de lectura, esto permitió a la investigación realizar algunas observaciones que enriquecieron el resultado final del Modelo. La experiencia recaudada en dicho acercamiento fue de mucha ayuda para que en futuros montajes se ejecuten ciertos métodos para la implementación de estos escenarios, tales como: el tipo de espacio o ambiente donde se colocará, las características urbanas y espaciales, mobiliario, los requerimientos técnicos para el montaje, así mismo la ejecución del diseño tridimensional y por último la participación de agentes de lectura que promuevan, en un inicio, el uso de esos espacios.



Montaje un día antes de la inauguración (arriba).



Inauguración del escenario de lectura el 27 de abril de 2014 (abajo).



Público asistente a la inauguración del escenario de lectura. Fotografía (2014) autor.



Cuentacuentos invitada Araceli González, interactúa con el público. Fotografía (2014) autor.



Niños contestan encuesta mientras esperan que inicie la lectura del cuento. Fotografía (2014) autor.

## RESULTADOS DE ENCUESTAS A NIÑOS Y PADRES DE FAMILIA

Se realizó la encuesta en dos ocasiones a 65 usuarios, de los cuales 33 fueron padres o adultos acompañantes y 32 niños, las preguntas aplicadas trataban de dar un panorama de aceptación de la propuesta para garantizar la inversión de futuros espacios a intervenir. A continuación se desglosa la batería de preguntas y los resultados.

### Batería de preguntas

#### Encuesta para padres o adultos

Edad

Sexo

Objetivo. La presente encuesta tiene como objetivo conocer la opinión de los padres o adultos acerca del proyecto escenario urbano creado con fragmentos de la literatura infantil.

Instrucciones. Contesta las siguientes preguntas de opción múltiple.

Pregunta	Objetivo
Explica de qué crees que trata este proyecto.	Detectar la percepción inicial del adulto hacia el escenario de lectura
¿Te gusta lo que ves en estas paredes?	Conocer su opinión del proyecto montado
Leíste dos pedazos de cuentos: ¿Te gustaría leer los cuentos completos?	Saber si muestra interés por la lectura completa
¿Crees que este proyecto ayude a fomentar la lectura en los niños? ¿Por qué?	Conocer qué tanto considera el adulto que esto motiva los actos de lectura
¿Te gustaría comprarle alguno de estos cuentos a un niño? (sea tu hijo o no)	Saber si el adulto está dispuesto a otorgar material de lectura al niño
Si pudieras poner estas paredes en otro lugar que no sea un parque ¿Dónde las colocarías?	Mostrar la preferencia del adulto como usuario para el encuentro con los escenarios de lectura
¿Llevarías a algún niño a otro espacio urbano diseñado como éste?	Conocer la participación del adulto en la motivación de los actos de lectura
¿Te gusta leer?	Saber qué tipo de conducta lectora ha desarrollado
¿Qué tan seguido lees?	Conocer hábitos de lectura
¿Le has leído alguna vez algún texto a los niños? (sean tus hijos o no)	Conocer si ya es un promotor de lectura innato
¿Consideras que leer es beneficioso para cualquier persona? ¿Por qué?	Saber si el adulto es consciente de los beneficios que proporciona la lectura

## Resultados de la encuesta para adultos

EDAD	>20	20 a 30	30 a 40	< 40
	2	9	14	8
SEXO	M	F		
	7	26		

¿De qué crees que trata este proyecto?							
LECTURA	31	TEMA DE UN LIBRO	2				
¿Te gusta lo que ves en las paredes?							
SI	33	SÍ TOTALMENTE	0				
Leíste un pedacito del libro: ¿Te gustaría leerlo completo?							
SI	32	SIN CONTESTAR	1				
¿Crees que este proyecto ayude a fomentar la lectura en los niños? ¿Por qué?							
SI	33	NO	0				
¿Te gustaría comprarle alguno de estos libros a un niño?							
SI	33	NO	0				
Si pudieras poner estas paredes en otro lugar que no sea un parque							
¿Dónde las colocarías?							
CALLES	9	ESCUELAS	18	PLAZAS COMERCIALES	3	CASA	3
¿Llevarías a algún niño a otro espacio urbano diseñado como éste?							
SI	31	ME GUSTÓ MUCHO	1				
¿Te gusta leer?							
SI	30	NO	0	POCO	3		
¿Qué tan seguido lees?							
TODOS LOS DÍAS	13	SEGUIDO	10	POCO, NO MUY SEGUIDO	10		
¿Tienes hijos?							
SI	30	NO	3				
¿Le(s) has leído libros para su edad?							
SI	29	MUY POCO		4			
¿Consideras que leer es beneficioso para cualquier persona?							
SI	31	NO CONTESTÓ	2				

## Encuesta para niños

Edad                      Sexo                      Grado escolar

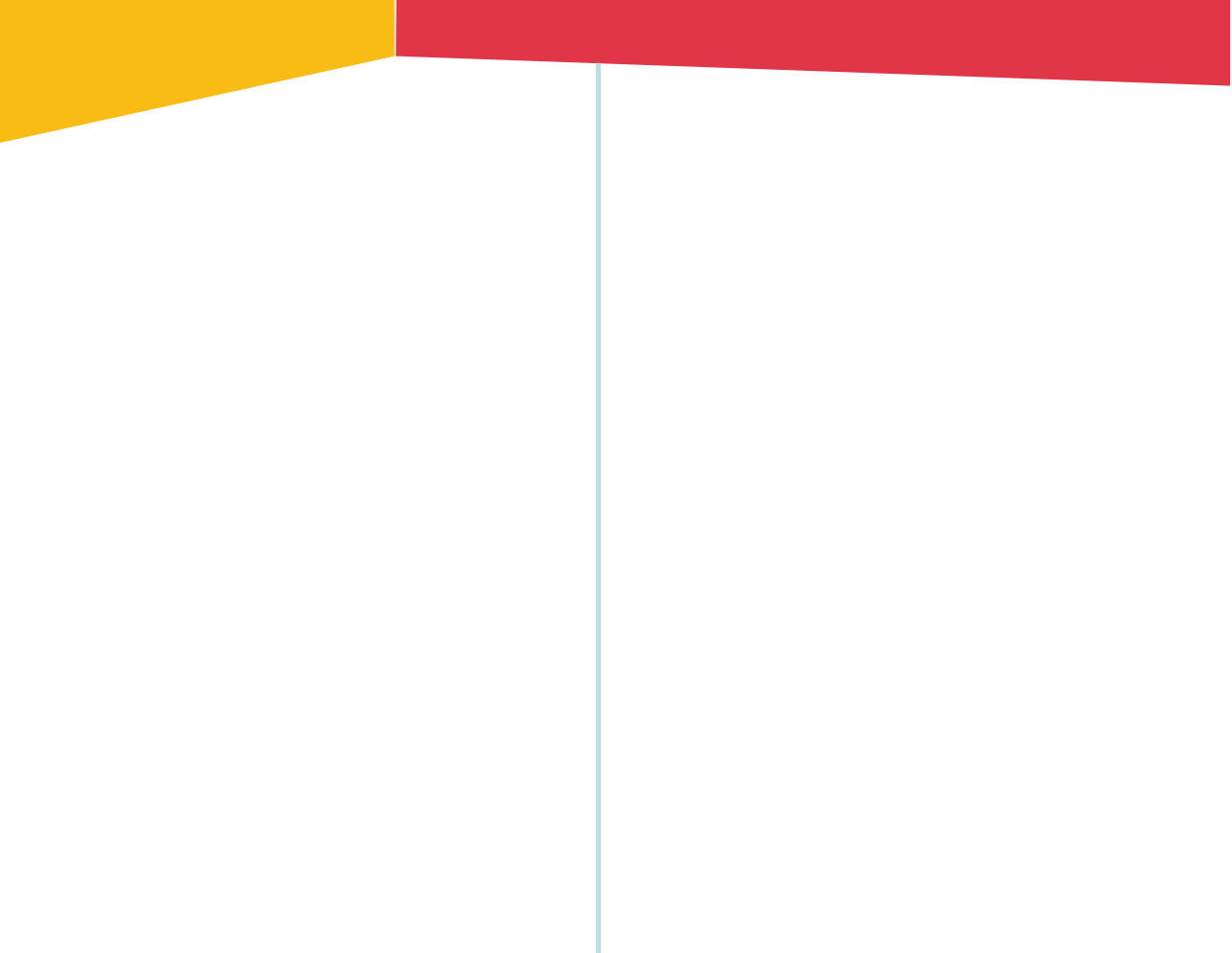
Objetivo. La presente encuesta tiene como objetivo conocer el interés y la opinión de los niños acerca del proyecto escenario urbano creado con fragmentos de la literatura infantil.

Instrucciones. Contesta las siguientes preguntas de opción múltiple.

Pregunta	Objetivo
¿De qué crees que trata este proyecto?	Detectar la percepción del niño
¿Te gusta lo que ves en estas paredes?	Conocer la opinión del niño hacia el proyecto montado
Leíste dos pedazos de cuentos: ¿Te gustaría leer los cuentos completos?	Saber si muestra interés por la lectura completa
¿Cuál de los dos cuentos te gustó más?	Conocer los gustos y preferencias lectoras de los niños respecto a los 2 fragmentos.
¿Qué te gustó más de este espacio?	Detectar qué elementos del espacio físico fueron de mayor agrado
¿Se te hizo fácil leer el texto?	Detectar si la tipografía de algún modo le causó algún impacto
¿Te gustó la ilustración del cuento?	Detectar si el tipo de ilustración fue de su agrado
Si pudieras poner estas paredes en otro lugar que no sea un parque ¿Dónde las colocarías?	Saber en qué espacio físico prefiere encontrarse con los escenarios de lectura
¿Te gusta leer?	Saber qué tipo de conducta lectora ha desarrollado
¿Qué tan seguido lees?	Conocer hábitos de lectura
¿En tu casa compran libros especiales para ti? (especiales para ti)	Saber si en su casa recibe estímulos de lecturas de literatura infantil
¿Tienes un cuento favorito? ¿Cuál es?	Conocer sus preferencias lectoras

## Resultados de la encuesta para niños

EDAD	5 a 7	8 a 10	11 a 15						
	15	12	6						
SEXO	M	F							
	11	21							
¿De qué crees que trata este proyecto?									
LECTURA	21	TEMA DE UN LIBRO	8	APRENDIZAJE	1	NO SÉ	1	FRAGMENTOS DE OBRAS	1
¿Te gusta lo que ves en las paredes?									
SI	32	NO	0						
Leíste un pedacito del libro: ¿Te gustaría leerlo completo?									
SI	31	NO	1						
¿Cuál de los dos cuentos te gustó más?									
EL COMELIBROS	19	PARA QUE SIRVEN LOS NIÑOS	11	LOS DOS	2				
¿Qué te gusto más de este espacio?									
ILUSTRACIÓN	10	LA LECTURA	13	TODO	7	NO SÉ	2	ESTÁ EN UN PARQUE	1
¿Se te hizo fácil leerlo?									
SI	29	NO	1	NO SE LEER	2				
¿Te gustó la ilustración del cuento?									
SI	31	ME GUSTÓ MUCHO	1						
Si pudieras poner estas paredes en otro lugar que no sea un parque ¿Dónde las colocarías?									
CALLE	11	ESCUELA	11	CASA	4	BIBLIOTECA	3	OTRO	3
¿Te gusta leer?									
SI	26	NO	1	MAS O MENOS	5				
¿Qué tan seguido lees?									
TODOS LOS DÍAS	16	SEGUIDO	5	POCO, NO MUY SEGUIDO	9	PAPÁS LEEN	1	TAREA	1
¿En tu casa compran libros para niños?									
SI	24	NO	5	A VECES	2				
¿Tienes un libro favorito? ¿Cuál es?									
CLÁSICOS	12	OTROS	20						



Esta tesis se terminó de imprimir en noviembre de 2014, en la imprenta Lithokolor S.A de C.V., ubicada en Av. las Torres No. 605, colonia Santa María las Rosas, Toluca, Estado de México. Agradezco enormemente su apoyo. Responsable de la edición y contenidos: Emmanuelle Ramos Jiménez.